



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Arquitectura



Polanco, esplendor del Neobarroco mexicano.

Tesis que para obtener el título de Arquitecta presenta

Abril López Villeda

Sinodales:

Arquitecto José Víctor Arias Montes

Arquitecto Efraín López Ortega

Arquitecto Enrique Gándara Cabada

Agosto de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi papá

A mi mamá, porque juntas empezamos y terminamos un periodo transitivo en
nuestras vidas.

Gracias,

A Dios, por sobre todas las cosas.

A mi papá, Adalberto López y a mi mamá, Rita Villeda porque incondicionalmente me han apoyado en todo.

A mis hermanas Gaby, Ary y Karen, mis compañeras de toda la vida.

A mi familia.

A mis amigos de siempre, Marysol Haro, Manuel Hurtado y Elmer Solano. Gracias por enseñarme la verdadera amistad.

A mis ejemplos a seguir, Arquitecta María Bustamante Harfush y Arquitecto Reynaldo Esperanza Castro, gracias por las enseñanzas y las oportunidades.

A mis asesores Arq. Víctor Arias, Arq. Enrique Gándara y Arq. Efraín López. Gracias por apoyarme en esta tesis.

Índice.

2.- Introducción	1
3.-Breve reseña histórica	5
4.- El Nacionalismo	8
5.- La corriente Neoprehispánica	11
6.- El Neocolonial	14
7.- El Art-Déco	28
8.- El Funcionalismo	33
9.- Las Pláticas sobre Arquitectura	40
10.- Creación de una nueva colonia: Chapultepec-Polanco	44
11.- Antecedentes	48
12.- ¿Cómo se inició la colonia Chapultepec-Polanco?	52
13.- Desarrollo	59
14.- Actualidad	79
15.- Conclusiones	90

16.- Notas periodísticas

95

17.- Bibliografía

104

Introducción

La siguiente tesis tiene por objeto estudiar una zona que desde sus inicios ha sido ejemplo de vanguardia arquitectónica: Polanco. Conocer su arquitectura nos lleva también a navegar en su historia, la cual refleja un proceso y una etapa de México en la que la transición fue la protagonista.

La corriente en la que Polanco fundamentó su creación es el neobarroco, siendo este estilo objeto de críticas y elogios, los cuales están fundamentados en las diversas opiniones e ideologías que existían en ese momento en México, país que vivía un proceso de búsqueda, transformación y consolidación de una identidad que verdaderamente se ajustara a sus raíces mestizas, tratando de que esta búsqueda fuera congruente con el México que en ese momento se gestaba.

El marco histórico tiene por intención situarnos en la tendencia ideológica existente en el país para saber qué pasaba en el momento en el que Polanco se creó y también conocer qué pasó después, elementos que nos ayudan a conocer las diferentes etapas de la arquitectura mexicana.

En los últimos años se ha registrado la más grande demolición de casas con valor patrimonial en la colonia Polanco de la ciudad de México: más de cincuenta inmuebles que tenían valor histórico y arquitectónico han perecido ante la presión inmobiliaria y, sobre todo, por la falta de apreciación de nuestro patrimonio. (Arq. María Bustamante Harfush).

En el libro *La Gran Corriente Ornamental del S. XX* (Rafael Fierro Gossman, 1998), aparece un artículo de la revista *Proceso* (núm. 535, del 13 de abril de 1987), en donde se denuncia la demolición de un edificio localizado en Insurgentes Sur 1266, casi esquina con Félix Cuevas, hecho que despertó la necesidad de tratar de conservar un estilo que no ha trascendido con éxito a través de los años, siendo punto de demoliciones e intransigencias por parte de autoridades e inmobiliarias que acechan el gran valor del terreno. A pesar de que las casonas de Polanco no cuentan con la protección necesaria como patrimonio, debemos valorar que esta etapa arquitectónica marcó un estilo y una manera de realizarla en una fase importante dentro de la búsqueda de la identidad mexicana: el periodo pos revolucionario. A pesar de no ser del agrado de diversa gente es

importante conservarla ya que la arquitectura siempre describe las etapas que atravesó el país durante la concepción de esta. A continuación se citan algunos párrafos del artículo mencionado:

La demolición –sin permiso- del edificio de una planta que albergó la famosa Tintorería Francesa, en Insurgentes Sur 1266, a una cuadra de Félix Cuevas, reveló la importancia de conservar un estilo que, aunque ramplón y estrambótico, esta incrustado ya en la historia arquitectónica de la ciudad: el llamado colonial californiano, que empieza a extinguirse.

(...)

Por su parte, arquitectos y especialistas entrevistados por Proceso, tras aceptar que la fachada no tienen un alto valor estético ni histórico – su inauguración es imprecisa, pero el estilo en cuestión proliferó de los años 30 a 50 de este siglo- , manifestaron su inquietud de que en aras de un mercantilismo, se modifique la fisonomía urbana y se cancele un estilo que forma parte de la corriente del nacionalismo arquitectónico.

(...)

Para el arquitecto Ramón Vargas Salguero, destacado discípulo de José Villagrán (...) El problema no es fácil, porque creemos que la arquitectura es como un traje. Debe ser hecha a la medida y cuando ya no sirve hacerla a un lado. Pero es difícil ver cuáles fueron las tres o cuatro obras más representativas de un estilo y con ese tenor de que esta corriente no es muy valiosa estamos acabando con ella; pero creo que aunque sea un traje viejo, es muy importante conservarla como expresión de un momento y de una época.

Aunque el colonial – o “neocolonial” como le llama Vargas- californiano degeneró en un nacionalismo ramplón, es nuestro y en las colonias como la Anzures, Polanco y Las Lomas lamentablemente están tirando casas sin que nadie eleve su voz por ellas.

Es importante realizar un análisis que demuestre los diferentes puntos de vista por los que transitó la arquitectura de esa época, puntos que crearon una determinante en el quehacer arquitectónico y de esta manera poder entender y saber cuáles fueron las causas y las justificaciones que llevaron a un arquitecto a realizar un obra de cualquier

tipo, de esta manera actualmente se podrá juzgar y criticar esas obras, entendiendo el contexto en el que se crearon. Todo esto tiene como objetivo conocer la corriente y tratar de conservarla, evitando que los diversos motivos económicos pasen por encima de un estilo que necesita sobrevivir como parte de la historia mexicana.

A finales del siglo pasado, la Dirección de Sitios Patrimoniales y Monumentos (DSPM) de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi) del Distrito Federal había catalogado 380 inmuebles con valor arquitectónico relevante o ambiental en la zona de Polanco, los cuales casi coincidían con los 132 inmuebles enlistados anteriormente por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Sin embargo, se han encontrado más de doscientos inmuebles con valor patrimonial que quedaron fuera de esa selección y que corren un mayor riesgo de ser demolidos.

Cabe mencionar que la actitud de las autoridades se restringió a *ceder* el cuidado y conservación de los inmuebles de Polanco a los habitantes de las propias casas, y como la zona no es considerada como Patrimonial (las construcciones se rigen bajo el plan parcial, antes el ZEDEC, zona especial de desarrollo controlado), existieron inmuebles demolidos sin que las autoridades de la delegación Miguel Hidalgo hiciera algo.

Cabe mencionar que, ante el desconocimiento de cómo tratar el patrimonio, muchas personas consideran que es mejor tirar que remodelar o restaurar, cuando en realidad, en la gran mayoría de los casos, lo segundo es económicamente factible y, además, al ser estas casas consideradas monumentos, pueden contar con importantes incentivos fiscales de apoyo para su conservación “como la exención del pago del predial, del pago de escrituras y otros que vienen dentro del Código Financiero”, comenta la arquitecta Beatriz Pérez Méndez, subdirectora de la DSPM.

...la especulación a gran escala de los bienes raíces en donde el valor del terreno y su localización es más importante que el inmueble, ha convertido a la arquitectura en una de las artes más indefensas y vulnerables. Las obras arquitectónicas tienen valor testimonial, son voces del pasado que, como bienes del interés público, deben conservarse por sus usuarios temporales, como patrimonio para las generaciones futuras... Arq. Manuel Berumen.

Es importante mencionar la publicación que hizo la Seduvi y la DSPM en la Gaceta Oficial el 10 de mayo de 2006, en la que se enlistan nuevamente los

monumentos en Polanco y se omiten más de 150 inmuebles que ya estaban en su listado original. Algunas de las edificaciones que no se mencionaron fueron aquellas que ya habían sido demolidas y otras más que se han estado demoliendo, sin fijar responsabilidad por esta nueva selección y las repercusiones que esto implica ya que la Delegación Miguel Hidalgo (DMH) sólo considera de valor patrimonial las que aparecen en esta última.¹

Actualmente se encuentra en revisión el Programa Parcial de Polanco, con la finalidad de regularizar las obras ahí realizadas y contar con una planeación. La siguiente noticia fue tomada del periódico *El Universal* el viernes 1 de agosto de 2008:

Un año después de haber terminado su vigencia, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi) publicó el inicio de revisión, modificación y actualización del Programa Parcial (PP) de Polanco.

(...)

Los avisos indican que cada PP será revisado durante un periodo de 60 días hábiles.

La delegación Miguel Hidalgo informó que la ONU Hábitat México² será el organismo encargado de llevar a cabo el proceso de revisión, modificación y actualización de ambos programas.

Durante el proceso se hará un levantamiento casa por casa, a fin de contar con la "correcta" planeación del desarrollo urbano de estas zonas, y que cuya modificación a las normas para proteger las zonas habitacionales y patrimoniales ha sido la demanda añeja de vecinos.

Es un compromiso ineludible que sus habitantes cuenten con instrumentos responsables de planeación urbana que no sólo contemplen la regulación y actualización de los usos de suelo y las densidades, sino que además, contemple

¹ Los datos de las páginas 2-4 fueron proporcionados por la M. en Arq. María Bustamante Harfush. Cronista de la delegación Miguel Hidalgo, vecina y defensora del patrimonio de Polanco.

2.-El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos se funda en 1978 después de la reunión Hábitat I realizada en la ciudad de Vancouver, Canadá. En abril de 2002 el Gobierno de México promueve la instalación de una oficina de ONU-HÁBITAT en México. Con el objeto de mejorar las condiciones de vida y de trabajo para todos y todas mediante la gestión y el desarrollo eficiente, participativo y transparente de los asentamientos humanos, dentro del objetivo general de reducción de la pobreza y la exclusión social. Información tomada de <http://www.un.org.mx/organismos/snu2000.html>

todo lo referente a la movilidad, la conservación y protección del medio ambiente y las áreas verdes, así como la regulación de estacionamientos" precisó la demarcación en un comunicado.

La revisión de los PP de Polanco y Tacubaya se da luego de que está casi a punto de aprobarse el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Miguel Hidalgo, que ya fue aprobado en comisiones, pero falta hacerlo en el pleno de la Asamblea Legislativa del DF.

El bando 2, política de vivienda del anterior gobierno del DF, denotó un gran desarrollo inmobiliario en Polanco que a decir de vecinos y autoridades se efectuó bajo un desorden e irregularidades.

Breve reseña histórica

Actualmente es importante concebir la arquitectura como un elemento característico de expresión cultural, es una fuerte y precisa abstracción de un grupo de personas que en un edificio *imprimen* todo un modo de pensar, mas es importante saber que la arquitectura no solo es una imagen que representa alguna etapa histórica. Antes que ser una imagen formal, la arquitectura es un medio que resuelve el problema básico de habitación para las personas, entonces, cuando se habla de la arquitectura como expresión cultural, se debe tener cuidado en considerarla no solamente como un medio artístico de expresión, porque se le limitaría a ser una arquitectura de *fachada*, siendo la imagen externa lo único que se considera como importante y como elemento definitorio de un estilo arquitectónico.

En la época pos revolucionaria, diversos ámbitos en el país estaban modificándose gracias a la reforma realizada por la Revolución Mexicana; si la ideología de una nación cambia, las artes también se modifican, siendo estas muestra de un modo de pensar colectivo. La arquitectura no está fuera de este proceso y también tiene que pasar por cambios que logren una evolución.

Remontándonos a los cimientos de la ideología nacionalista encontramos que todo el ambiente por el que atravesaba el país, daba a la gente una gran necesidad de poseer un sentimiento de arraigo por algo que se tomara como realmente mexicano, las personas necesitaban elementos que los hicieran sentir que México seguía siendo una nación fuerte y con costumbres y tradiciones propias. Las opiniones eran encontradas y la discusión sobre lo que se pensaba como mexicano se desviaba entre los que consideraban que México era el que existía antes de la Colonia, con todas las características y costumbres prehispánicas y entre los que creían que el México actual, debía basarse en las tradiciones coloniales, ya que fue en ese momento cuando se creó el mestizaje del cual procede el pueblo mexicano.

Como mencionaba, la arquitectura no se mantiene al margen de los cambios que vive un país, por lo contrario los refleja. Un ejemplo de esto, son los dos tipos de arquitectura que se edificaban en la época de la que hablamos, por un lado está a Manuel

Amábilis con su arquitectura neoprehispánica, y por el otro la arquitectura neocolonial (la realización de edificios neocoloniales en este período es mayor a los realizados en la misma Colonia) siendo mostrada hacia las personas como el estilo que resaltaba la mexicanidad buscada en esa época por parte del gobierno. José Vasconcelos se encargó de articular este concepto.

Más allá de la necesidad de encontrar la identidad mexicana y de establecer una corriente arquitectónica, las necesidades de vivienda crecían, la evolución de la ciudad continuaba y las ganas de encontrar lugares más placenteros para habitar y con una mayor calidad de vida que los del Centro Histórico continuaban. Las nuevas colonias anunciaban su llegada, teniendo un éxito asegurado, al basarse en las necesidades atrás mencionadas.

De la Lama y Basurto, lograron visualizar una colonia que albergara lo mejor de la época: Chapultepec Polanco. Las casas construidas ahí, están hechas bajo el estilo neobarroco, que es *una de las tres manifestaciones arquitectónicas pos revolucionarias* (Fierro Gossman). Una casa con este estilo es criticada por muchos de los arquitectos de la época en la que se desarrolló porque lo consideraban como un estilo puramente ornamental, es decir, se critica de estas casas, la mala distribución que desemboca en un mal funcionamiento y desaprovechamiento de los espacios. Todo esto por la razón de enfocarse al ornamento en la fachada, en lugar de proveer a los usuarios de una casa con un óptimo funcionamiento, sin embargo en la colonia Polanco se realizaron casas construidas con este estilo porque al trazarse este lugar, se hizo pensando en ofrecer a la gente *lo mejor*. Todo lo implantado en esta colonia, desde los sistemas de instalaciones, constructivos, hasta el diseño arquitectónico era en la década de los cuarentas lo mejor que había a nivel urbano-arquitectónico en toda la ciudad de México. La corriente Neobarroca tenía que estar presente en esta zona ya que era un símbolo de lujo, de riqueza y con tipologías ostentosas.

Sin embargo, todo en una ciudad que se va gestando nuevamente y que adquiere una identidad después de un periodo de guerra (Revolución) tiene que tener cambios que culminen en el reflejo de lo que la sociedad desea que se considere como propio. Ese fue el caso de nuestro país, en el cual aun estaban pendientes las promesas hechas por la Revolución; la gente aun necesitaba solución al problema de la vivienda y el gobierno

tenía que encontrar un proceso más práctico que el neobarroco o el neocolonial para llegar a esta meta: el funcionalismo.

Cuando el gobierno se dio cuenta de que la gente necesitaba vivienda gracias a la gran movilización del campo a la ciudad, considero como correcta y conveniente la inserción del funcionalismo, impulsado en esos momentos por Juan O'Gorman pero con un concepto contrario al del neobarroco, es decir, este representaba a una arquitectura socialista que *funcionara* para toda la gente que requiriera de vivienda, siendo así concebida, realizada y presentada ante los habitantes del país.

La entrada del funcionalismo al país significó para México un gran cambio en la arquitectura, ya que se inició una manera diferente de concebir un espacio; los materiales eran aprovechados totalmente así como el área. Hay grandes ejemplos para esta corriente, basta mencionar las veinticinco casas construidas por Juan O'Gorman o la Ciudad Universitaria, ambas ejemplos bajo la corriente funcionalista.

A partir de esta época la arquitectura ha seguido transformándose continuamente, sin embargo, creo pertinente concluir el estudio histórico del presente documento considerando que en el marco histórico en que se concibió Polanco la corriente Neoprehispánica, el Neobarroco, el Art Déco y el Funcionalismo fueron las corrientes que jugaron un papel importante en la historia del país que vio nacer esta colonia, el mismo que actualmente la ve derrumbarse.



Casa ubicada en Polanco.

El Nacionalismo

Durante el porfirismo la arquitectura nacional vivió transformaciones que la convirtieron formalmente en un estilo ecléctico (Carlos Obregón Santacilia, en su libro 50 años de la Arquitectura Mexicana (1900-1950) menciona: “Vida de fuertes contrastes la que llevaban en México las distintas clases sociales; baste pensar en lo contradictorio y pintoresco que resulta simultáneamente el arte de las pulquerías con su fuerte carácter nacional, su color, el ingenio de sus nombres, los trenes de mulitas por una parte, y por otra todo lo importado de Europa, desde los muebles dorados de todos los Luises, los trajes y sombreros de señora, hasta los primeros automóviles “Mercedes –Benz”... de cadenas, llenos de señoras lujosamente vestidas”, en algunos casos confiada a los arquitectos europeos que combinaban lenguajes que caracterizaban diversos estilos provenientes de los modelos académicos de Europa y no solamente eso, también se utilizaron las técnicas y los materiales. Durante esta época crece el número de edificaciones de tipo francés, entre las que encontramos el Museo Nacional de la Bellas Artes, realizado por el Arquitecto Adamo Boari y concluido por Federico Mariscal. Gracias a la industrialización que se vivía en el panorama nacional, en México se pudieron construir sitios como el Museo del Chopo, antes el Pabellón de Japón en las Fiestas del Centenario, “El fierro laminado en columnas y viguetas formó la mayoría de los esqueletos internos de la época; técnica distintiva de la revolución industrial del siglo XIX y con la cual en otros países se realizaron notables avances tanto en lo referente a la construcción vertical (...) o la expansión de claros. (...) No solo el fierro aparece como novedad constructiva, también lo son los materiales de recubrimiento y acabado, los mármoles italianos, granitos nórdicos, bronces y vidrios...”¹

¹ Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Gustavo Gili, Barcelona, 2006. p. 151.



Palacio de Bellas Artes. Adamo Boari/Federico Mariscal, 1904.



Museo del Chopo. 1905.

La época porfiriana en general dotó al país de infraestructura que incluyó diversos ámbitos de la construcción, se realizaron casas, escuelas, hospitales, comercios, sin embargo diversas de estas obras iban dirigidas a las clases privilegiadas.

Muchos mexicanos consideraban que era necesaria una participación del pueblo en la vida política de México, y estimaban urgente que se emprendieran reformas sociales en el país, es por eso que la Revolución estalló en 1910, deteniéndose con esto todo tipo de avances en lo referente a cualquier ámbito, entre ellos el arquitectónico.

La Revolución mexicana trajo consigo una serie de cambios que no solamente afectaron el ámbito social, económico y político del país, también el artístico. La pintura fue una de las disciplinas artísticas que encabezaron el movimiento de renovación, consolidando en poco tiempo el proyecto muralista como la opción que representaba a la colectividad recién salida de una lucha por encontrar su identidad. El proyecto de nación creado y llevado a cabo durante el porfirismo fue cuestionado, tratando de modificar las imposiciones vividas durante esa época, mediante la búsqueda de personajes que se encargaran de encarnar lo que a través de los años pasados se había olvidado como el prototipo de lo mexicano.

Los esquemas artísticos operantes durante el régimen anterior y su capacidad de establecer un proyecto de realidad cultural, fueron seriamente cuestionados y sustituidos en un breve lapso por programas alternativos que no solo correspondieron al momento histórico por el que transitaba el país, sino que además sentaron las bases para la consolidación de la cultura de la Revolución Mexicana.²

Después de este proceso la nación comenzó a asumir nuevos compromisos de cambio que incluyeran todos los aspectos por los que se lucharon en la pasada Revolución. La arquitectura se vio en la necesidad de adaptarse a los nuevos intereses que marcaba el nuevo régimen económico social y político "... orientándose para ello hacia la sustitución de los estilos arquitectónicos de tradición porfiriana y dando lugar a una intensa lucha intergremial entre la joven generación que no creía que el solo cambio de apariencia plástica fuera consecuente con las reivindicaciones revolucionarias, y la vieja guardia de la academia, que mantenía al "principio de lo estético" como factor fundamental del arte arquitectónico."³

² Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Gustavo Gili, Barcelona, 2006. p. 163.

³ Ídem.

La arquitectura juega un papel muy importante en cuanto a identidad nacional se refiere, mediante la incorporación de elementos plásticos en su lenguaje se producen formas que sirven de referencia al carácter nacional en el que se realiza. En la época que se está estudiando en el presente documento, México estaba en proceso de recuperación de lo que sería su nueva identidad después del fuerte suceso histórico por el que había atravesado y con respecto a este intento de recuperación de identidad, había dos sectores importantes en los que se dividió el gremio de arquitectos con el afán de aportar elementos a dicha recuperación de identidad nacional mencionada:

una prehispánica, que se origina en la Colonia como resultado de un sentimiento patrio de los criollos y de un gran esfuerzo de resistencia, que vuelve a aparecer en el Porfirismo como rescate de una historia que tenía por objeto crear una imagen de identidad nacional que legitimara al régimen en el poder, y que posteriormente reaparece en la arquitectura de la revolución en sus diferentes fases; otra, hispanista o *colonial*, que intentando reencontrar la identidad como parte del proyecto de reconstrucción nacional, reproduce elementos formales de la Arquitectura de la colonia⁴

⁴ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p. 36.

La Corriente Neoprehispánica

La intención de plasmar en las obras arquitectónicas elementos provenientes de las culturas prehispánicas se visualizó desde el porfirismo, cuando en Europa utilizaba estos elementos como un sinónimo de ser *cosmopolita* y también para crear una identidad nacional que ayudara a la unificación del país para consolidar la autoridad gobernante. Cuando este régimen estaba finalizando, los elementos prehispánicos corrieron con la misma suerte al verse plasmados solamente en casos aislados, en lo que concierne a construcciones del gobierno, como el arco de Mérida realizado en 1906 para la visita del presidente Díaz, ni siquiera en la conmemoración de la Independencia se utilizaron estos elementos.

Sin embargo, a manera contextual, es importante mencionar que esta corriente fue llevada a cabo anteriormente mostrando así la fuerte conciencia nacionalista existente en esa época en nuestro país, conciencia que logró mostrar en el extranjero las raíces prehispánicas y el fuerte arraigo a ellas que México poseía:

Entre 1915 y 1918 se enfatizó en la nación “Otro género de espacio público que permitía consolidar esta política y estar de acuerdo con la tendencia ecléctica fueron las exposiciones internacionales de París de 1867 y 1889. En ambas México utilizó elementos prehispánicos: en la primera reproduciendo una maqueta del templo de las serpientes emplumadas de Xochicalco, en la segunda, con un pabellón construido por el arquitecto Antonio M. Anza, el arqueólogo Antonio Peñafiel y el escultor Jesús Contreras.”¹ El concepto de nacionalidad, hecho recalcado aun más gracias a la aportación del arquitecto proveniente de Mérida y egresado de la Escuela Especial de Arquitectura de París, Manuel Amábilis, que “en su búsqueda de las raíces de la arquitectura mexicana, desarrolló toda una filosofía histórica y estética que plasmó en su obra arquitectónica y además justificó en su libro *La Arquitectura Precolombina en México*. Su obra cuenta con elementos prehispánicos, por lo que él hizo llamarla con estilo *maya-tolteca*.²

¹ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p. 38.

² A partir de ese momento, el utilizar elementos prehispánicos se ha visto de manera menos frecuente en el lenguaje arquitectónico, a pesar de que en la Revolución se trató de reivindicar lo prehispánico a través del

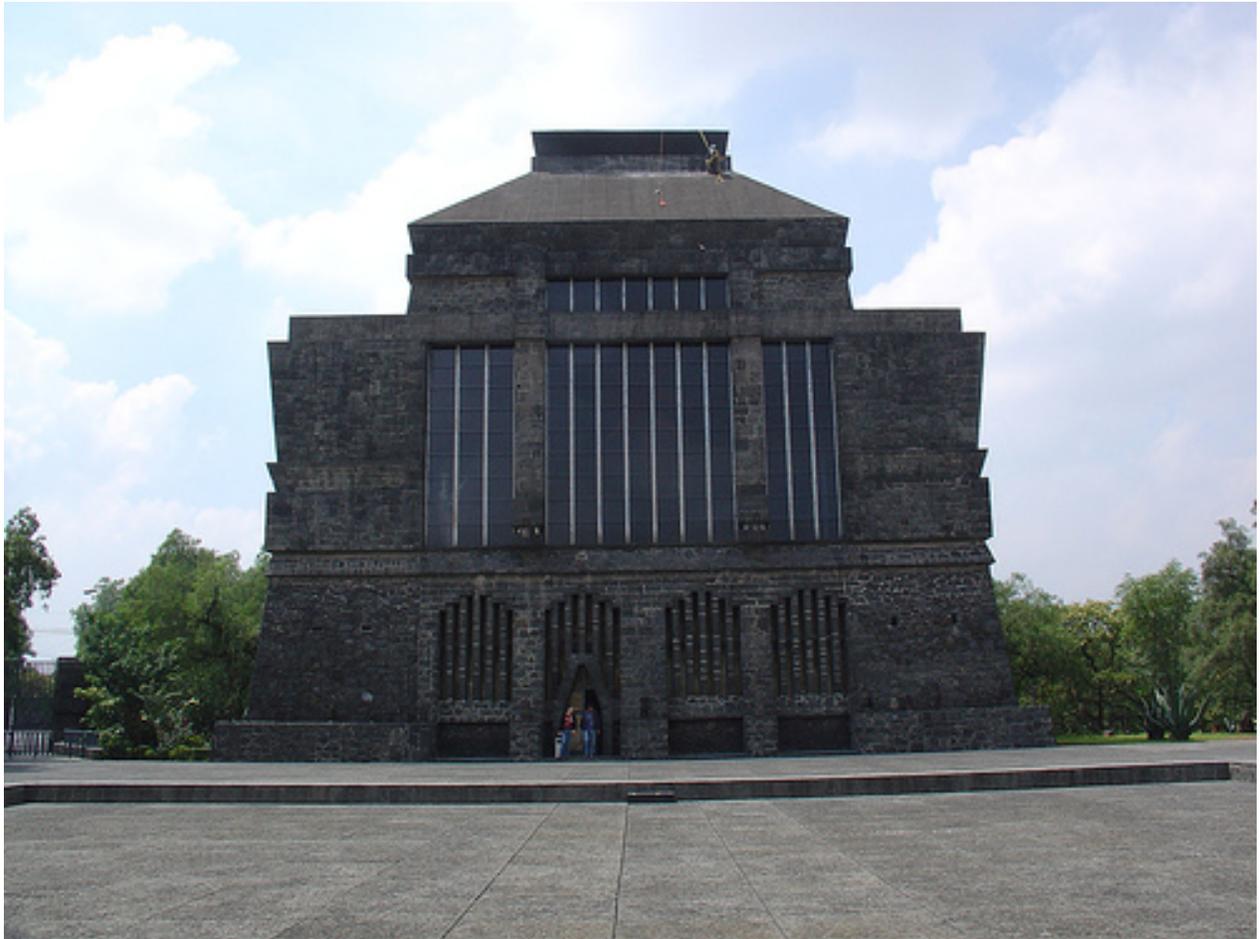


Pabellón de México en Sevilla. Manuel Amabilis, 1929.

Dentro de los ejemplos de arquitectura con elementos prehispánicos, encontramos el Pabellón de México en la exposición Iberoamericana de Sevilla o el Museo Anahuacalli, diseñado y construido por Diego Rivera en 1943, utilizando un estilo que él llamaría “estilo tradicional azteca, maya y Rivera”.

indigenismo. Estos elementos aparecen actualmente solo en elementos decorativos, con la intención de afirmar nuestra identidad.

La Arquitectura inspirada en la plástica prehispánica nunca llegó a consolidarse como un movimiento de fuerza propositiva como el neocolonial, pero aportó ejemplos de otro modelo de revaloración de la historia artística del país.³



Museo Anahuacalli. Diego Rivera, 1964.

³ En los siguientes años, cuando el funcionalismo ya estaba consolidado en México, se realizó una de las obras de Arquitectura contemporánea más importantes en México, La Ciudad Universitaria, en la cual podemos ver el regreso de la intensión prehispánica plasmada en la obra arquitectónica, sin embargo, esta vez vista y ejecutada desde una perspectiva de síntesis formal. Otros ejemplos de estas mismas características son los vistos en el Museo de Antropología de Pedro Ramírez Vázquez y Jorge Campusano, así como las obras del Arquitecto Agustín Hernández.

El Neocolonial

El construir siguiendo las tipologías de la Colonia significaba para los primeros gobernantes pos revolucionarios continuar con la tradición novohispana y así recuperar la esencia artística de América, con esto se reafirmaba la conciencia de lo patrio y, lo más importante, comenzar con los cimientos de un nuevo esquema de arte producido y derivado de las tradiciones plásticas locales. En el gobierno del presidente Venustiano Carranza (1914-1920) se enfatiza en el uso del *neocolonial* como la imagen del nuevo estado, a manera de sustitución del eclecticismo porfiriano; durante su gobierno, se exento el pago de impuestos federales a las personas que construyeran su casa utilizando esta corriente (dato mencionado por Israel Katzman, pero nunca comprobado).

Un dato importante de mencionar es que a los inicios de dicho estilo, existió una gran contradicción prevaleciente en la conciencia del pueblo "...la tendencia neocolonial no tuvo la misma historia que la neoprehispánica, debido a la animadversión de la corriente liberal hacia nuestro pasado reciente y la hispanofobia prevaleciente..."¹, sin embargo, su desarrollo no se vio truncado, en parte por el apoyo dado a través del gobierno, y también a causa de incentivas culturales que venían de parte del "Ateneo de la Juventud" (1907), cuyo propósito era: "hacer una crítica al positivismo² imperante, y retomar el cauce de la cultura humanista y de la revaloración de la herencia histórica nacional como vía para consolidar un proyecto cultural de "esencia mexicana".

Este grupo de jóvenes realizaron una conciencia de lo que en ese momento se forjaba como un nuevo concepto de nacionalismo pos revolucionario, visualizando tales premisas desde un panorama interdisciplinario, participando en él filósofos, historiadores,

¹ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p. 45.

² Es importante mencionar que José Villagrán García en su libro "Teoría de la Arquitectura" vol. 2, pp10, 11, cita: "... la tónica que alentaba la enseñanza de la teoría iba dirigida a estimular la creación dentro de un concepto históricamente ya bien fundado de lo que claramente se era arquitectura y, además, y consecuentemente, se impulsaba a alejarse del academicismo reinante que confundía lo auténticamente arquitectónico con la desmedida copia de soluciones anacrónicas y exóticas. Así las circunstancias, resultaba obvio justificar el objeto de un curso de teoría haciendo sentir la urgencia de alcanzar aquel certero concepto de nuestra actividad, basado en la historia y en las más avanzadas doctrinas que en el terreno de la teoría del arte y en la filosofía se exponían en los grandes centros culturales del mundo occidental y aun en México, pero no en nuestras escuelas, en donde se practicaba una rutina de tipo más bien positivista que otra cosa."

arquitectos y literatos. Algunos de los fundadores de este grupo fueron José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso, Jesús T. Acevedo, entre otros.

La tipología perteneciente a este estilo consta de ornamentos platerescos, aleros con tejas sobre las ventanas, rejas de hierro forjado, azulejos, recubrimientos de ladrillo, etc.

El área arquitectónica se vio impulsada por Federico Mariscal y Jesús Tito Acevedo, con el afán de hacer congruente el quehacer arquitectónico con el pensar de la filosofía ateneísta, el cual incentivaba la revaloración de la arquitectura colonial. Este trabajo se dio a través de la obra arquitectónica, el trabajo docente en la Escuela Nacional de Bellas Artes y la creación de la revista *El Arte y la Ciencia* por parte de Nicolás Mariscal y a través de las conferencias: “Apariencias Arquitectónicas” (1907), “Ventajas e inconvenientes de la carrera de arquitecto” y la “Arquitectura Colonial de México” (1914).



Edificio Sotres y Dosal. Calle Soledad esquina con Jesús María. Federico Mariscal, 1917. Primer edificio neocolonial diseñado de acuerdo a los planteamientos del Ateneo de la Juventud.

Acevedo expone que “la arquitectura mexicana debe abandonar el eclecticismo europeizante en el que se ha sumergido, y explorar en su propia historia en busca de recursos plásticos que le permitan ser una consecuencia de la herencia centenaria del propio país”. Mariscal sugiere: “Los españoles nos dejaron un centro artístico y varios edificios que nunca podrán llamarse excelentes modelos, pero que muy bien han servido y servirán mientras más se les estudie para la formación del arte nacional”

El grupo Ateneo, junto con los arquitectos mencionados, establecen que la cultura nacional es el resultado de los hechos históricos por los que ha pasado el país, y hacen notar que el progreso consiste en la evolución de las formas (arquitectónicas) del pasado. Más tarde los dos arquitectos continúan favoreciendo la arquitectura colonial, dando

conferencias en las que se sigue incentivando a los de su mismo gremio a que sigan las líneas formales de la arquitectura colonial, y además de crearlos, se trata también de crear la conciencia de no destruirlos. El fundamento histórico de estas aseveraciones se basaba en que ellos consideraban que el mexicano de principios del siglo XX era el resultado de la mezcla entre españoles e indios dada siglos atrás, y que la arquitectura que se debía crear era la que en ese momento de mezcla de culturas se estableció, ya que es la que verdaderamente muestra lo que en esa época se gestó como lo mexicano, sin embargo, no se considera que el lineamiento colonial se deba de seguir de una manera *literal*, sino que ésta también debe de sufrir los mismos cambios que la sociedad sufrió (en sentido figurado) para llegar a ser lo que se generó como sociedad mexicana.

Katzman asegura que la propensión de la clase media por buscar lo mexicano es reforzada por los de actitud todavía extranjerista por el hecho de que en California se estaba poniendo de moda el Spanish, que comprendía el plateresco y una arquitectura popular, provinciana y pintoresca cuyo origen se podía encontrar en las costas del Mediterráneo, en América Latina en general, o, tal vez, en los ranchos, misiones y haciendas mexicanas.

La crítica hecha a las otras corrientes circundantes en ese momento se basa en la desaprobación de traer a México estilos que no reflejen el vivir del país y traer copias de *modas* de otros países que no reflejen en nada la vida del mexicano.

Ambas tesis (neocolonial y funcionalismo) se vieron fortalecidas por el proyecto nacionalista del estado que partió de la recuperación del legado cultural de la colonia como medio para lograr la síntesis nacional, resultado de la Revolución mexicana, que constituye la expresión más coherente y articulada del concepto de mexicanidad tan ansiosamente buscado, elaborado y dirigido por José Vasconcelos³

El punto anterior se vio fortalecido gracias a los momentos de tensión que se vivían en el país: la muerte de Carranza, las elecciones y la presión por parte de Estados Unidos para modificar los cambios de la Constitución de 1917, características que reforzaban en la sociedad las ganas de contar con un nacionalismo que culminara con la

³ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p. 47.

creación de una identidad nacional. Vasconcelos consideró que su recién nombrado puesto como rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, podía ser *aprovechado* para que incentivara la creación de la cultura nacionalista, la cual reflejara la vida nacional, idea que se vería reforzada y apoyada por la serie de situaciones que se vivían en el país.

A través del cargo que José Vasconcelos tuvo en la Secretaría de Educación Pública, propuso cinco puntos:

- “Latinoamérica como síntesis humana” “...el deber de nuestra América es poner los medios para que se cumpla una nueva síntesis humana”.

Es decir, se necesitaba educar de una manera en la que se hicieran consientes las diferencias de México con las de otras regiones latinoamericanas, singularizando a cada región, sin marcar diferencias.

- “Concepto de hispanidad”

En este concepto se trata de crear una conciencia nacionalista no solamente mexicana, sino homogénea en lo que a América Latina se refiere, y fuera de las influencias estadounidenses. También en este concepto se ven respaldadas las aseveraciones de Mariscal y Acevedo a través del grupo Ateneo, y es el más importante, ya que a partir de 1922, se realizaron las primeras obras neocoloniales: Manuel Ortiz Monasterio hace en dicho estilo unas casas en las calles de arte, otra en Reforma 234 y un edificio en Vizcaínas.

- “Formar al hombre capaz de servir”

Se trata de que el hombre se baste a sí mismo ayudando también a la demás gente.

- “Industrialismo al servicio del espíritu”

Punto basado en la confianza de que la sociedad se desarrollaría con una visión técnica y espiritual.

- “Mexicanizar la ciencia y nacionalizar el saber”

Vasconcelos insiste en que el joven estudiante no enfoque sus conocimientos al aprendizaje extranjero, sino que lo encause al conocimiento local y nativo.

En 1923 Vasconcelos, apoyado por los valores expuestos convertidos en principios y preocupado por la necesidad de orientar a la población, impuso, de la

misma manera que lo hizo con la música al prohibir todos los bailes no hispánicos y todos los sones emparentados con el jazz y con otros aspectos, una arquitectura Neocolonial a través de Secretaría de Educación Pública, dependencia a su cargo, y en particular del Departamento de Construcciones, donde trabajaban como proyectistas Eduardo Macedo y Abreu, José Villagrán García, Vicente Mendiola y Francisco Dávila⁴

De esta manera se reforzó la idea nacionalista tratada de imponer por José Vasconcelos, en donde el arquitecto contaba con un “estilo previo” a plasmar en su obra, que si no era impuesto como tal, era el que se dictaba y se recomendaba utilizar, de tal manera que a través de la Arquitectura se impulsara la filosofía nacionalista. Fierro Gossman cita: La nueva manera de ser mexicano, moderno y revolucionario, sería ser neocolonial.

A través de este “nacionalismo oficial” se crearon las dos obras representativas de esta corriente, dictándose así un lenguaje arquitectónico oficial: la Biblioteca Cervantes, proyectada por el Departamento de Construcciones y el centro escolar Benito Juárez de Carlos Obregón Santacilia, ambas del año 1923.

⁴ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. Pág. 49.



Centro escolar Benito Juárez. Carlos Obregón Santacilia, 1923. La imagen muestra la hacienda colonial transformada en la escuela primaria de la Revolución.



Centro Escolar Benito Juárez en la actualidad.



Biblioteca pública Miguel de Cervantes. 1924.

Cabe mencionar que dentro del estilo Colonial Californiano existen tres manifestaciones arquitectónicas y decorativas distintas, dentro de lo que generalmente se caracteriza como la arquitectura del nacionalismo criollista pos revolucionario:

- Una que se origina durante el eclecticismo del Porfiriato y que curiosamente será el símbolo con que los gobiernos pos revolucionarios imprimen validez al discurso modernizador: el neocolonial.
- Otra que se origina en Estados Unidos y llega a nuestro país desde la década de los veinte y que se populariza de manera casi paralela al anterior: el *spanish colonial revival*.

- La tercera, que generalmente se liga con el *spanish colonial*, y que modifica las características expresivas, así como los esquemas y distribución de los espacios: el neobarroco.⁵

Durante el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles (1924-1928), la arquitectura Neocolonial se vio impulsada, de la misma manera que en el anterior gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924), a través de los gobernantes que la necesitaban como refuerzo a las políticas nacionalistas, sin embargo en esta etapa la arquitectura mexicana vivió una dualidad que le permitió al gobierno practicar por un lado el mismo incentivo hacia una cultura nacionalista, y a la vez cumplir con las necesidades de la población. En edificios de carácter público se mantuvo el estilo Neocolonial, y para cumplir con los exigencias sociales de salud, educación y vivienda implanta la arquitectura funcionalista, la cual resulta para el gobierno una oportunidad de cumplir con los requerimientos sociales teniendo también un estilo de menores costos, facilidad de reproducción, rapidez de realización y desarrollo de la industria de la construcción, mostrando también una imagen de vanguardia y modernidad, dualidad perjudicial en la consolidación de un estilo propio mexicano, causando confusión en el gremio. Los arquitectos optaron por seguir una corriente o ambas.

⁵ Rafael R. Fierro Gossman. La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México. UIA. México. 1998. p. 21.



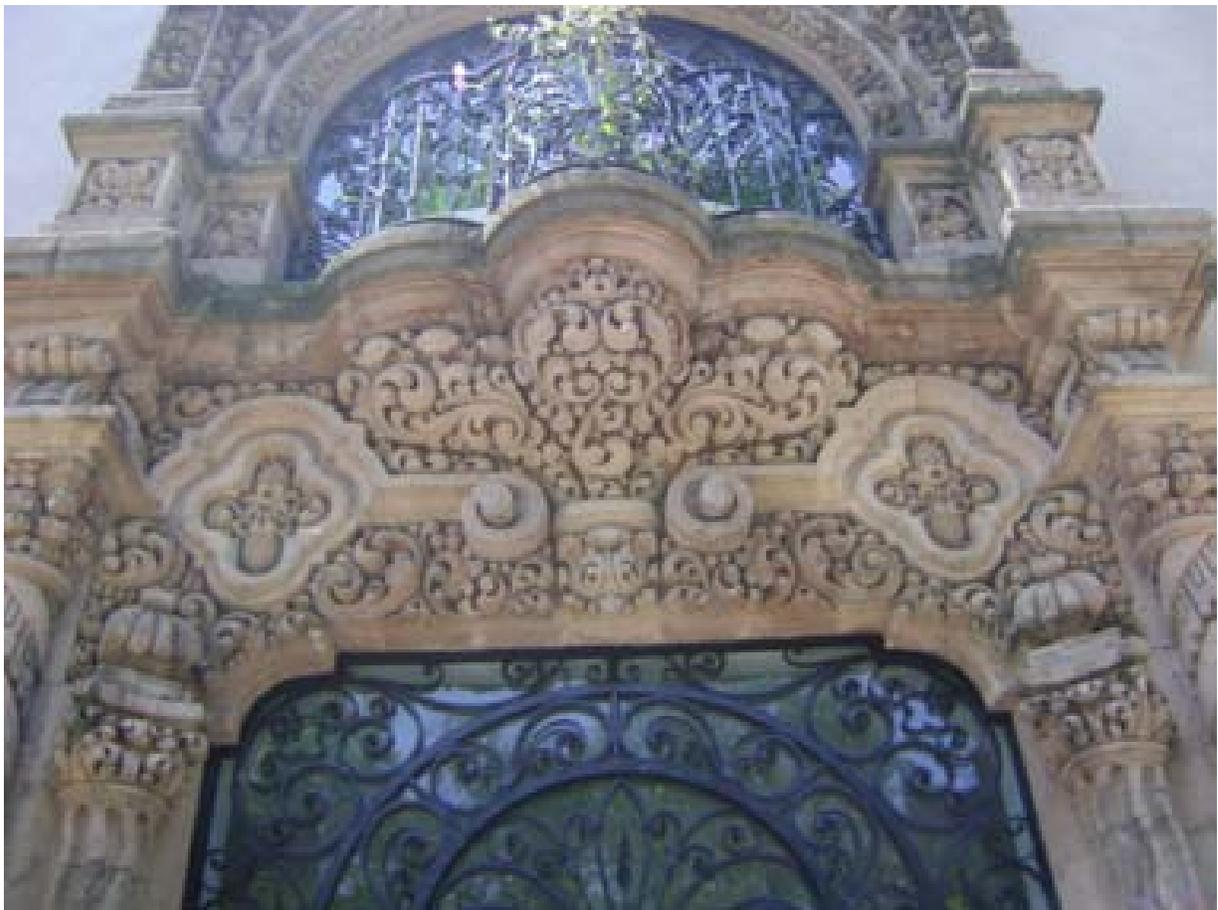
Augusto Petriccioli. Transformación del Palacio Nacional, 1926.

En este mismo periodo se transformaron las ciudades y el crecimiento, si no tan violento como el de los últimos treinta años, produjo la realización de nuevos fraccionamientos que se desarrollaron, en el caso de la ciudad de México, con el apoyo financiero del sector privado y con la intención de reproducir el deseado sueño hollywoodense, meta a lograr por la revolución y representada por una casa moderna en el más puro estilo colonial.⁶

⁶ Ídem. Pág. 51.

La creación de los fraccionamientos mencionados estuvieron compuestos por casas neocoloniales. Chapultepec Heights, Hipódromo y Condesa fueron algunas de las colonias creadas.

El tipo de casa californiana (...) no satisface totalmente a la clase adinerada que propició más bien una arquitectura barroca que es la que se ha bautizado con el nombre de colonial californiano. Lo más peculiar de este estilo es la profusa ornamentación hecha con piedra rosada, natural o artificial, que rodea puertas y ventanas, contrastando con paramentos lisos. Dicha ornamentación es orgánica, profunda (lo cual produce su especial claroscuro) y de un dinamismo similar al del Art Nouveau. Introduce columnas salomónicas adosadas, columnas enanas con fustes en forma de barril como jambas de pequeñas ventanas, etc. El primer ejemplo tal vez sea la entrada de la Biblioteca Cervantes. (Véase pág. 21) (...) Este fue el estilo que se difundió principalmente en la colonia Polanco entre 1938 y 1946.⁷



Emilio Castelar 135. Chapultepec Polanco. Véase la ornamentación en la cantera rosa.

⁷ Israel Katzman. *Arquitectura Contemporánea Mexicana*. INAH/SEP. México, 1963. p. 85.



Casa neobarroca en Paseo de la Reforma 330, Chapultepec Heights, ahora Lomas de Chapultepec.

El colonial californiano fue punto de discusión entre los arquitectos e ingenieros. Los que lo seguían y los que optaban por hacer uso de otra corriente que fuera más congruente con el que en ese momento era el presente de México. Para ilustrar el pensamiento de la época, es importante citar un artículo publicado en 1941 en la revista *Arquitectura México* ejemplar 7 páginas 54-57, en el cual podemos ver la opinión de un arquitecto con respecto a una casa estilo colonial, haciéndose notar cual era la tendencia del escritor. El artículo se llama “Casa Habitación” y lo escribió el Arquitecto Mauricio Gómez Mayorga.

Al llegar a la puerta de entrada, que es de madera, aunque esté expuesta a la intemperie, porque la residencia es estilo colonial, me recibe, afable, la señora de la casa: “¡Hasta que nos dio usted el gusto de verlo! ¡Pensar que tenga ya dos meses de estrenada la casa y que no nos haya venido a visitar! Digo, naturalmente, que el gusto es mío (cosa que la señora cree) y que son las ocupaciones – “usted sabe, señora; esta vida que llevamos en México”- las que ha impedido visitar a la familia amiga que acaba de estrenar casa. Porque así como

hay un momento terrible en que algunas personas adquieren radio o automóvil, así hay otro pero en que las familias estrenan casa.

De pie en el vestíbulo la sirvienta recibe mi abrigo y sombrero y los lleva a quien sabe qué misterioso rincón, pues no parece haber un guardarropa próximo. No me extrañó de la falta de esta y otras comodidades: la casa es estilo Colonial y no se puede pedir que sea al mismo tiempo cómoda y artística.

La señora me dice: "Nos interesa mucho su opinión, como es usted ingeniero"; "Arquitecto" corrijo necesaria, pero casi descortésmente.⁸ La señora sonrío con aire evasivo y de incomprensión, murmura algo y me hace pasar a la sala. Esta y el hall y de igual modo, el comedor, se unen por medio de atractivos arcos con columnas salomónicas. No dan la proporción debida, no son de verdadera piedra y de modo lastimoso tropiezan con el yeso de las paredes, pero ello no importa: la casa es estilo colonial. Apenas repuesto de estas impresiones y así que ha llegado el señor de la casa acompañado de la señorita, su hija, la señora me dispara la pregunta: "¿Qué tal, que le parece la casita?" "Muy a la moda, señora!" Respondo con sonrisa falsa procurando disimular, pero en este momento algo superior a mis fuerzas me hace clavar la mirada de tal modo en un rincón de la salita que la conversación se suspende y la atención interrogante de la familia concurre en mi mirada en el mismo punto. Tras unos instantes reconozco aquello: es la falsificación, la caricatura de una chimenea. En ese momento alguien me informa alegremente: "es una chimenea figurada". "así lo veo", respondo con voz apagada. En efecto, el piso de duela encerada corre hasta el lugar donde, en las chimeneas se encuentra el fogón. Pintura de aceite y no material refractario, recubre el interior y para que la figuración sea completa, una boca de buzón reemplaza la habitual abertura del tiro. Como no saliera yo de mi pasmo, poco acostumbrado a tal clase de invenciones, el señor de la casa dedicose a explicarme: "El ingeniero nos dijo que las chimeneas de verdad son una lata y que es mejor, dentro de una chimenea figurada, conectar un radiador eléctrico". "Pero, objeté yo, ¿para qué sirve entonces esa rendija como buzón?" "Pues para dar más impresión de realidad". "¡Ah vaya!" respondí enteramente convencido. Después, decidieron mis amigos enseñarme el resto de la casa. En toda ella pude admirar las excelencias del estilo colonial aplicado a la distribución interior en relación con la vida moderna. La escalera se enroscaba de manera ignominiosa para llegar al inmediato piso superior y si bien ello era incómodo, contribuía en cambio a la riqueza de la decoración. El hall era de planta poligonal, aunque no clasificable entre los polígonos regulares y las puertas que en él había conducían indebidamente a tortuosos y oscuros pasadizos cuyo objeto no me fue revelado. En la cocina extrañé la falta de tiro y advertí el incipiente ahumado de las paredes. Como lo hiciera yo notar ingenuamente a la señora, ésta estornudó y dijo que la había afectado mucho el cambio de estación, lo que condujo a que hablásemos de otra cosa. Los criados no tenían baño y esto, que yo, ignorante del estilo, consideré como una cosa tonta, el dueño de la casa me lo hizo ver como algo inteligente. "Fíjese, que listo el ingeniero", me dijo. "En los planos escribió Bodega en los cuartos de servicio y con esto nos ahorramos el baño" "Entonces, ¿cómo se baña la servidumbre?", interrogué, "Pues en el pozo de luz y así gastan menos agua". Sin responderme aún de lo del baño pregunté, "De modo que la casa tiene pozo de luz" "Si, como no", respondió la familia a coro, con orgullo. "No lo creo necesario", me atreví a objetar, "la casa está rodeada por un jardín. El pozo de luz es indispensable solo en el caso de edificios entre colindancias". La familia, herida en su dignidad guardo glacial silencio. Pero yo continué: "En lugar de que ese pullman

⁸ En 1903 se les posibilita a los ingenieros la obtención de licencias para construir obras civiles. Los arquitectos muestran su oposición fundamentando sus obras en la historia del arte como manera de *competir* contra los ingenieros.

diese al pozo de luz hubiera sido mucho mejor que tuviese vista al jardín”: El jefe de la casa cortó seriamente: “El ingeniero tomó en cuenta todo eso, pero de haberse hecho como usted dice, no hubiera podido quedar en el comedor el arco que lo une con la sala” “¡Como no!”, repliqué e hice entonces un croquis en un papel. “Pudo haber sido de este modo. Sin pozo de luz. Con vista al jardín. Con arco en la sala (en caso de que este hubiese sido de rigor)”. “Pues...si”, replicó vagamente la señora, “puede ser, pero entonces no nos hubiera quedado bonito”. “No”, me limité a pensar, “hubiera quedado arquitectónico”.

En la planta alta, como es de rigor, se hallaban las recámaras. Había, para cuatro de ellas, un solo baño, con la ventaja de que éste se comunicaba directamente con el hall y con otras dos habitaciones al mismo tiempo, dándole un doble carácter de espacio de distribución y de aseo. Se resolvió tan arduo problema alternando en el baño los muebles con las puertas, con lo que obtuvo un efecto de gran variedad. En la ventana, que era fija y que daba al pozo de luz, según me dijeron, lucía un emplomado. La niña de la casa me hizo saber que el ingeniero era muy artista y que el mismo había dibujado el pato, la garza o el coleóptero que representaba el emplomado aquel. Quedé impresionado y agradecido por la información. Después se me hizo ver una de las recamaras. La puerta tropezaba con una de las camas y ello fue atribuido a una inadecuada colocación de los muebles. Como yo hiciese notar que, a pesar de todo era la única posible, la familia guardó un silencio decoroso. Lo mejor de la habitación eran los closets. Uno de ellos, según pude advertir, se hallaba adosado a la fachada con la cruel intención de construir un motivo decorativo. Tenía una ventana, que lo inutilizaba completamente y esta era en la forma de “ojo de buey” que tanto abunda en el encantador colonial californiano. En cuanto a los otros dos closets, pues había tres en total, eran a cual más interesantes. Uno de ellos estaba tomado diagonalmente en una esquina de la habitación y tenía, por lo tanto, forma triangular. El otro era de tan poco fondo que no se sabía si realmente se trataba de un closet o si por broma había sido embisagrada una puerta contra la pared. Esto, más que el emplomado del baño, me convenció de que el ingeniero había sido realmente un artista.

De pronto, descubro en un muro una larga fisura diagonal y quedome viéndola maravillado. Me dice la señora “Esas cosas se quitan con el tiempo, ¿verdad?” Respondo “Si señora, esas fisuras desaparecen al convertirse en cuarteadoras”. La señora sin advertir mi sinceridad, pregunta: “Entonces, ¿Qué sería bueno hacer?” “¡Mudarse!” repliqué irreflexivamente. Luego corrijo: “perdón, me equivoqué. Quise decir que hay que esperar a que el terreno termine de asentarse y cuando se haya caído el muro, podrá levantarse uno nuevo”.

En medio de una gran frialdad bajamos y llegamos nuevamente a la sala. Allí se habló de cosas sin importancia hasta que la señora decidió interrogarme: “Con franqueza, ingeniero...” “¡Arquitecto!” repliqué. “Con franqueza, repitió ella, “¿que le parece la casita? Ya sabe usted cuánto me interesa su opinión”. “Muchas gracias, querida señora; me parece que la casita está enteramente de acuerdo con su estilo y que quien la construyó hizo honor a su arte. Si tiene pequeñas cosas que con el uso ustedes irán notando, ello no es de importancia: toda obra humana es imperfecta. Andando el tiempo serán necesarias tal vez en la casa algunas modificaciones. Acaso haya que reformar aquella chimenea o poner un tiro en la cocina. No es difícil que un día se cansen ustedes de tener el garaje al fondo del terreno, viéndose obligados a salir a la intemperie cada vez que dejan el coche, y lo manden demoler para buscar después el modo de incorporarlo a la casa. También llegara la vez en que sea necesario reemplazar en las recámaras los actuales closets por otros, menos coloniales, pero más útiles. Será una lástima que desaparezca aquel triángulo tan bonito, pero habrá que aceptar el prosaico triunfo

de la comodidad sobre el arte. Acaso, en el baño, en un futuro próximo, manden ustedes cerrar dos de las puertas y abrir la ventana del emplomado. Ello traerá ventajas incalculables. Es muy probable también que la lluvia y los cambios de temperatura inutilicen bien pronto la puerta de entrada. Será necesario cambiarla por una metálica y una vez más habrá triunfado la materia sobre el estilo. De todos modos la casita es muy artística. Se ve que quien la hizo es muy romántico; ha de ir mucho al cine, ha de oír muchas canciones y aun es posible que toque la guitarra". Hubo una pausa y luego añadió: "Tienen además ustedes en esta casa una gran ventaja: la situación del terreno. El punto es magnífico; cualquier persona podrá en un momento dado comprar la propiedad, aunque no fuera más que por el valor del terreno y todavía saldrían ustedes ganando". Parece que mi optimismo fue mal interpretado, porque la señora suspiró, la hija se puso a mirar por la ventana –lo cual era casi imposible, dada la calidad de los vidrios- y el jefe de la familia, encendió con lentitud un cigarro y dijo después quedamente: "Nuestra moneda está muy baja".

Mi visita ya no tenía caso y me dispuse a retirarme. Había un silencio imponente. En el vestíbulo fue necesario forcejear un poco porque la puerta no quería abrir, pero el hombre con su voluntad vence los obstáculos que le pone el destino y fue posible salir al fin. Entonces, cabizbajo, dije adiós por última vez y abandoné para no volver, a aquel lugar de ensueño."

Mauricio Gómez Mayorga.



Casa perteneciente al Neobarroco, ubicada en Anatole France, Chapultepec Polanco.

El Art-Déco

El movimiento nacionalista, a través de sus diferentes expresiones artísticas, no satisfacía las necesidades formales que requería la arquitectura, la búsqueda de un estilo nuevo, moderno y mexicano, seguía latente. La situación de búsqueda facilitó la llegada y consecuente aceptación de algo nuevo y diferente, que permitiera variadas formas de expresión e ideología, de construcción y diseño: el Art Decó.

Si bien en 1925 y en Europa el Art Decó alcanza su punto más alto, en México no se encuentra una fecha determinada, ya que se han localizado diversas obras que cuentan con las características del Art Decó, realizadas en distintos años, sin embargo se considera la década de los treinta como preponderante.

El arquitecto Alberto Yarza sostiene: Algunas otras características de esta arquitectura son las siguientes: abocinamiento de las puertas de acceso principal generalmente a base de arcos continuos de diferente jerarquía. Esto lograba una franca transición entre el espacio público y la zona de vestíbulos; en algunas ocasiones se hacía acompañar de un alero de dimensiones delgadas que contenían dentro de sus molduras las lámparas de iluminación diseñadas como una parte del conjunto. Otra, invariablemente, era la utilización del arco fragmentado en seis rectas coincidiendo con alguna posible reminiscencia maya; éste se encuentra en diferentes proporciones y escalas. Es importante añadir que el granito con todas sus modalidades era un material que se utilizaba por su dureza y su resistencia ante los fenómenos físicos, éste se usaba como unificador de rodapiés, escaleras, jardineras, protecciones y pisos en general, dando como resultado una excelente sensación de integración de los materiales. Un material clave para la iluminación era el block de vidrio prismático, que en combinación con los cristales esmerilados en bandas o texturas, realizaban vitrales en tonos blancos con cualidades sorprendentes.

En lo referente a los colores, se caracteriza la utilización del negro, blanco, azul marino y café tabaco. Un elemento muy característico es la herrería para las ventanas y puertas, la cual es de fierro estructural, siempre con diseños de círculos y líneas diagonales.

A nivel de espacios arquitectónicos, las plantas sufren modificaciones importantes. Estudios mencionan que es en este momento, cuando surge la planta arquitectónica que rige los modelos habitacionales actuales, siendo el concreto armado el método constructivo utilizado para este estilo.

En México, los primeros ejemplos de arquitectura con elementos compositivos propios del *déco* surgieron en México a finales de los años veinte; dos ejemplos de esta etapa inicial son el edificio de la Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos, de Vicente Mendiola (1926), y el orfanatorio San Antonio y Santa Isabel, del arquitecto Manuel Cortina. A partir de estos años se inició la construcción de un número creciente de edificios y casas aplicando la tipología del *Art-Déco*; el nuevo estilo resolvió temas arquitectónicos que otras tendencias, por distintas razones, no alcanzaron a satisfacer, por ejemplo, implantó nuevas formas de diseño que fueron análogos con la idea de "novedad arquitectónica"; respondió al llamado a la *sinceridad arquitectónica*, que ya desde finales del siglo XIX había cuestionado al historicismo. Incorporó la participación de artistas y artesanos de alta calidad; puso en práctica el análisis del componente geométrico de las formas; construyó con solidez estructural con la seguridad de trascender el paso del tiempo. Esta corriente fue utilizada en diversos géneros arquitectónicos, casa habitación, oficinas o rascacielos.



Central telefónica Condesa. Vicente Mendiola y Guillermo Zárraga, 1929.

Frente a la Arquitectura decó había una sociedad pos revolucionaria que demandaba una identidad congruente con la actualidad de la transformación, que buscaba "metropolizarse" porque contaba con la voluntad y con los recursos económicos. La línea neocolonial fue insuficiente para convertirse en la verdadera aportadora de la imagen de identidad. Hacer por otra parte arquitectura funcionalista, la pregonada por O'Gorman y Legarreta, respondía a la necesidad de dotación masiva de vivienda que la gran población mexicana demandaba; ésta era la posición de "vanguardia", sin embargo esta alternativa pronto entró en crisis, al percatarse de que había abandonado recursos arquitectónicos necesarios también para la satisfacción de la emotividad del usuario.

El proceso de dispersión amplia de la modalidad decó coincidió con las urbanizaciones para vivienda de clase media que se iniciaron a mediados de los años veinte en el suroeste de la ciudad de México. El caso más relevante es el de la colonia Hipódromo-Condesa, donde se inició la venta de lotes en 1927. El arquitecto José Luis Cuevas fue el autor del proyecto urbano y la arquitectura de mayor calidad se debió al trabajo de dos diseñadores: el arquitecto Juan Segura (asociado con el ingeniero Ricardo Dantan) y el ingeniero y arquitecto Francisco J. Serrano. Comercialmente, el fraccionamiento estuvo dirigido hacia un sector de la clase media integrado por jóvenes familias de profesionistas. El acceso a los créditos hipotecarios para la adquisición de una casa ya construida le permitía, por un lado, no depender más de la oferta inmobiliaria del Centro Histórico –cuyas viviendas resultaban reducidas para el nuevo tipo de aspiraciones – y, por el otro, integrarse a un nuevo nivel social, lo cual significaba poder vivir en una zona moderna, con una arquitectura absolutamente distinta a la del centro de la ciudad y con la posibilidad de capitalizar sus ahorros. De esta manera, los fraccionadores, en combinación con los arquitectos, promovieron la ocupación de las nuevas colonias, y los usuarios accedieron a los barrios modernos, que no correspondían ni al historicismo porfiriano de colonias como la Roma, la San Rafael o la Santa María, ni a las limitaciones de servicios modernos (energía eléctrica, agua corriente, cocheras) del centro de la capital.



Imagen aérea de la Colonia Hipódromo-Condessa, trazada por José Luis Cuevas, 1927.

De esta manera, el *déco* se dispersó, recalcando así que ésta era la posibilidad para vivir con el confort y la imagen que correspondía a la modernidad. La morfología, sobre todo en los edificios departamentales, dio lugar a un modelo que en sí mismo se convirtió en esquema.

Algunos arquitectos que llevaron a cabo este estilo fueron: Juan Segura, Federico Mariscal, Ing. J.F. Serrano, Carlos Obregón Santacilia, Ing. R. Dantán y V. Suárez.



Edificio La Nacional. Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón y Luis Ávila. 1932.



Edificio Ermita. Juan Segura, 1929.

El Funcionalismo

En 1924, un grupo de dieciséis alumnos recibieron clases de composición, independiente de la escuela en los despachos de arquitectos como José Villagrán García y Carlos Obregón Santacilia; desde ahí lucharon para que se crearan talleres libres de composición y para que oficialmente ingresaran esos maestros a la escuela a impartir clases.

José Villagrán García fue profesor impartiendo la cátedra de composición (1925-1935) y Teoría de la Arquitectura (1927-1935), basándose en el libro “Elements et theorie de l’architecture” (Gaudet, J.). Él inculcó a los alumnos los conceptos de necesidad de partir de un análisis minucioso del programa y sus determinantes; que no se deben preconcebir en formas pues éstas deben ser el resultado y no el punto de partida, que el dibujo debe de ser un medio de representación y no de expresión y el arquitecto ser constructor más que dibujante, la idea de honestidad o sinceridad, entre otras. Entre sus primeros alumnos están Enrique del Moral, Mauricio Campos, Francisco Arce, Juan O’Gorman, Álvaro Aburto, etc.

La llamada necesidad espiritual con la que diversos arquitectos justificaban la ornamentación en un edificio y el hecho de basar en esa premisa la causa final de la obra, fue la misma que sirvió a arquitectos como Juan O’Gorman para sustentar su oposición a esa corriente, siendo éste junto con Juan Legarreta y Álvaro Aburto, los iniciadores de lo que en México es llamada la Arquitectura Funcionalista.¹

¹ En el libro Las Pláticas sobre Arquitectura, se menciona que los arquitectos llamaban al Funcionalismo “Arquitectura Técnica”.



Contraportada del libro "Arquitectura Escolar" en donde se muestran las veinticinco escuelas que Juan O'Gorman construyó siguiendo la corriente Funcionalista.

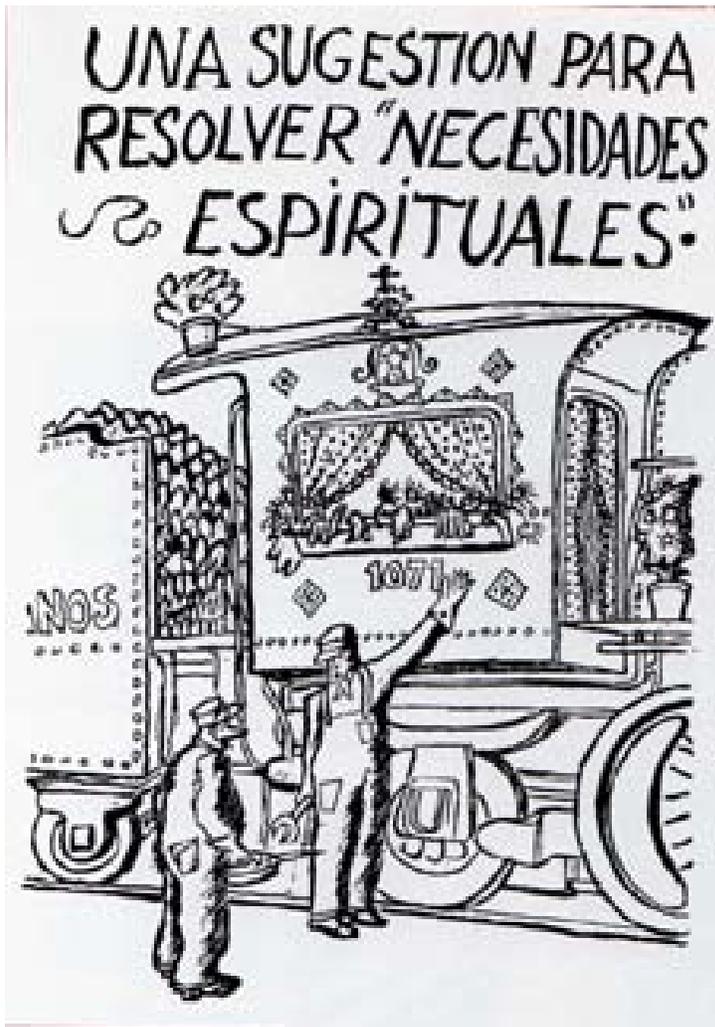


Imagen que hace referencia a la "necesidad espiritual" que justificaba la ornamentación en una obra. Dibujo de Juan O'Gorman.

El funcionalismo nace de las circunstancias que vivía el país en esos momentos: *el incremento que tomó la demanda de construcciones tanto por parte del sector oficial como por la iniciativa privada, y la inquietud de un importante grupo de intelectuales y artistas por concretar un modelo cultural que realmente resolviera los propósitos de la revolución.*²

Los arquitectos atrás mencionados pusieron en duda los lineamientos neoestilísticos con los que el gobierno estaba poniendo en práctica los postulados de la Revolución, diciendo que la arquitectura que el estado estaba propiciando e impulsando difícilmente congeniaba con lo que en esta lucha se planteó, no resolvía el problema de espacio y no aprovechaba las ventajas de los nuevos materiales. Ellos buscaban una arquitectura que *fuera congruente* con el uso que se le iba a dar, liberándola así de cualquier ornamento *innecesario*, rechazando de esta manera la estética arquitectónica, siendo este un motivo por el cual el funcionalismo no fue aceptado como la postura arquitectónica vigente en todo el país, sino solamente como una solución óptima que se le daba al emergente problema de vivienda.

Fueron dos circunstancias las que ayudaron a la consolidación del funcionalismo: La fundación en 1932 de la Escuela Superior de Construcción y la aceptación que se dio al estilo desde el gobierno de Abelardo Rodríguez y en los años de gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1935-1940). Y fueron dos obras las que ejemplifican este hecho en el período cardenista: el Sindicato de Cinematografistas por Juan O'Gorman en 1934 y el Sindicato Mexicano de Electricistas de Enrique Yáñez en 1938.

² Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Gustavo Gili, Barcelona, 2006. pp. 181, 182.



Enrique Yáñez. Sindicato Mexicano de Electricistas.

La arquitectura funcionalista tiene como finalidad que *las actividades que se realizaban en sus espacios se cumplieran con un “máximo de eficiencia por el mínimo de esfuerzo”*; consigna que expresaba muy bien su afán por abundar en la sencillez con que debía proyectarse la arquitectura en México.

*...las áreas se reducen al mínimo antropométrico, la estructura se deja deliberadamente burda y los recubrimientos casi desaparecen sin que (...) dejen de contar con valores ópticos y hápticos evidentes”.*³

Los fundamentos en los que basaron las ideas funcionalistas vienen de los ejemplos realizados en Europa por arquitectos como Walter Gropius y Le Corbusier que iniciaron este movimiento pensando en la carencia de vivienda colectiva, justificación que también iba acorde a las necesidades de México, siendo Narciso Bassols, Secretario de Educación (1931-1934), el que impulsó de manera indirecta a la arquitectura funcionalista

³ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p.73.

llamando a los arquitectos a “supeditar la posible suntuosidad y la llamada belleza de los edificios a los precarios e inciertos recursos del estado”, esto es, en su afán por dotar de educación a toda la gente que no tenía recursos económicos, mando a construir 25 nuevas escuelas más 28 remodelaciones, logrando junto con Juan O’Gorman un gran impulso a la educación, y de esa manera también al Funcionalismo que quedo ilustrado y justificado con las construcciones atrás mencionadas.

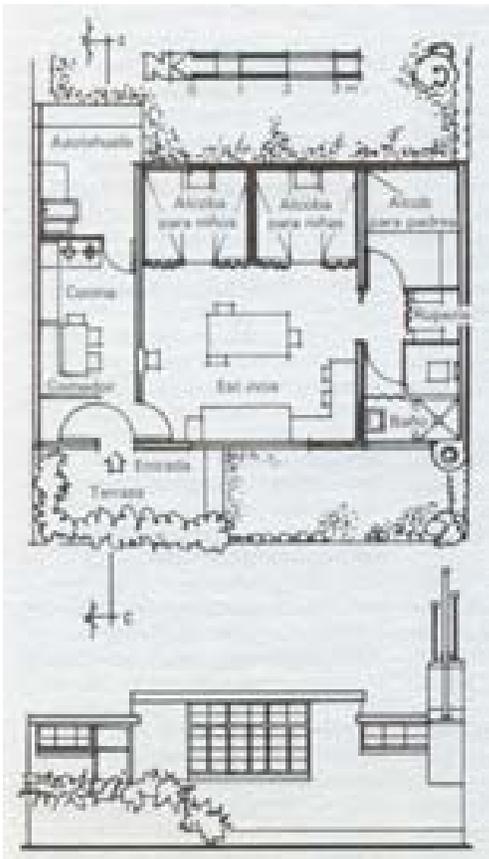
Narciso Bassols definió el Funcionalismo como: “lugares en los que no desperdicia ni un metro de terreno, ni el valor de un peso, ni un rayo de sol”, siendo éste mismo el que en 1932 apoyó a Álvaro Aburto y a Juan O’Gorman a crear en 1933 la Escuela Superior de Construcción, la cual formaría a los profesionales especializados en construir y proyectar siguiendo los lineamientos de los arquitectos funcionalistas. En la opinión de Narciso Bassols: *“La escuela tiene por objeto formar maestros de obras y construcciones profesionales. Los profesionales son de tres tipos: Proyectista Técnico de Construcciones, el Constructor Técnico y el Ingeniero Constructor”*⁴

Otro rasgo promotor del funcionalismo fue el concurso para el prototipo de la vivienda obrera de área mínima, siendo Juan Legarreta el ganador al mostrar una propuesta que realmente solucionaba el problema para dicho sector. Con este proyecto, se afirman los instrumentos del funcionalismo radical en México.

Con el proyecto que abajo se ejemplifica, Juan Legarreta aportó: *economía de realización, estandarización de los elementos constructivos, y una “lectura de clase” del programa de la familia obrera cuyas bondades pueden constatarse en la mayoría de viviendas que, 60 años más tarde se conservan en uso (...) y que mantienen incluso los colores populares con que se pintaron originalmente*⁵

⁴ Carlos González Ríos, et. al. *Raíces. Pláticas sobre Arquitectura*. México, 1933. UNAM. UAM-A. México, 1993. pp. 11.

⁵ Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p.111.



Juan Legarreta. Vivienda obrera de área mínima.

El Funcionalismo representó para los habitantes mexicanos el cambio y las soluciones de las que habían escuchado hablar desde la Revolución, ya que esta corriente significó la solución a las exigencias de índole habitacional que el pueblo solicitaba, convirtiéndose de esta manera en una *“arquitectura de transformación, identificada con los sectores más revolucionarios y progresistas del país”*.⁶

Es importante mencionar en esta etapa al Arquitecto Enrique Yáñez, *“... arquitecto que desde el proyecto y construcción de las primeras casas habitación que tuvo a su cargo, hasta los conjuntos nosocomiales que realizó, asumió que para satisfacer las necesidades de las masas de población era necesario proceder con una actitud permeada de un espíritu de eminente beneficio social.”*⁷

De la misma manera que Juan Legarreta, Enrique Yáñez se mostró partícipe en el grupo de arquitectos *de izquierda*, los cuales se apegaron a responder a las necesidades de la población, haciendo a un lado los principios tradicionales de la arquitectura. Los siguientes párrafos corresponden a la lámina informativa y a las citas plasmadas a lo largo de la exposición “Enrique Yáñez en la Arquitectura de la Revolución”, y explica la manera en cómo este Arquitecto encaminó su obra arquitectónica.

La Revolución Mexicana nació de la necesidad de transformar el sistema político oligárquico a fin de instituir nuevos caminos a través de los cuales se solucionarían los “grandes problemas nacionales” que coartaban el desarrollo nacional. Dentro de estos problemas se encontraban los referentes a los espacios habitables demandados tanto por el aparato gubernamental como por la sociedad civil. En respuesta a esa necesidad la Constitución de 1917 sin ambages estipuló la obligación de los patrones de “proporcionar” vivienda cómoda e higiénica a los trabajadores que laboraran para ellos, asentando así un inaugural mandato urbano arquitectónico en el país. La arquitectura fue solicitada para participar en la construcción de un nuevo país. La vivienda, pero también los hospitales y escuelas se convirtieron en los géneros más solicitados.

Eran tiempos de ebullición social. Los arquitectos se lanzaron presurosos a buscar las formas adecuadas para la nueva arquitectura que nacía. Y así dieron a luz novedosas propuestas que aludían, en primera instancia, tanto a la

⁶ Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Gustavo Gili, Barcelona, 2006. p. 189.

⁷ Ramón Vargas Salguero. Exposición “Enrique Yáñez en la Arquitectura de la Revolución”. INBA. 2008.

arquitectura mesoamericana como la virreinal, a través de las cuales pretendían ser consecuentes con su viejo afán de constituir una arquitectura con identidad.

Enrique Yáñez de la Fuente formó parte de un grupo de arquitectos persuadidos de que se advendría a la nueva arquitectura moderna y nacional a partir de tomar como eje rector de la labor proyectual, las modalidades del vivir social local, dejando como algo ya superado por el espíritu de los tiempos la hegemonía estilística de las formas acuñadas en la historia. Fue, también, de los arquitectos que impulsaron la planeación de las unidades escolares y de las médicas ampliando la conceptualización teórica del hacer arquitectónico.

(...)

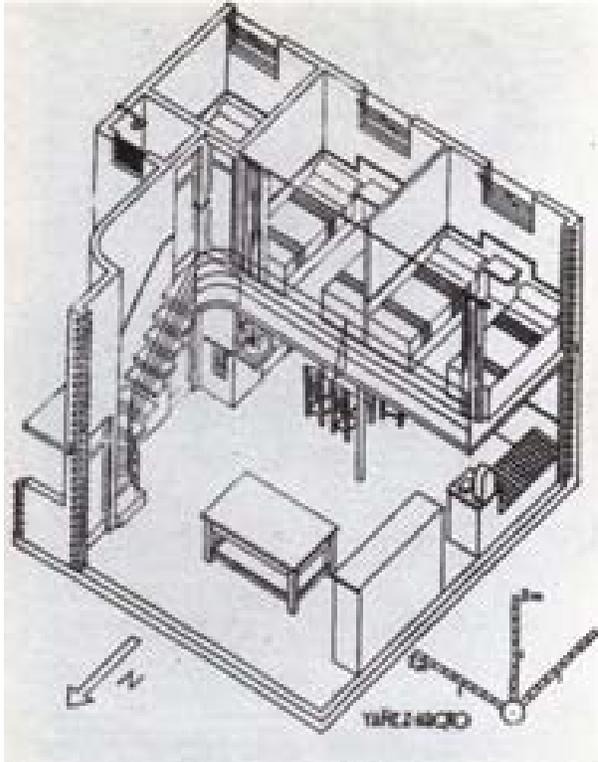
Nuestra interpretación funcional de la arquitectura es proyectar lo modesto, lo útil, lo económico –y de estas características obtener lo bello, en consecuencia era una doctrina socialista...

Pues en tanto que Le Corbusier barría con las viejas posiciones académicas proclamando una nueva estética del mundo mecanicista moderno, nosotros enfocamos el racionalismo a una interpretación eminentemente social

Esta revolución que tomó el nombre de funcionalismo fue una nueva actitud radicalmente racionalista...

Para satisfacer las necesidades de las masas de población era necesario proceder con economía, por primera vez en la arquitectura...

Las citas anteriores, así como el texto mencionado, dejan ver la posición que Enrique Yáñez mostraba hacia la arquitectura y la manera en que esta debía de realizarse, obedeciendo, antes que a la forma, a la función para que de esta manera la mayoría de los habitantes que continuaban en la espera por la mejora en la calidad de vida que había sido una de las premisas en la revolución.



Casa obrera mínima. Enrique Yáñez.

Más allá de visualizar la posición de Yáñez, se pretende con esta información ejemplificar con la obra de un arquitecto el panorama que México estaba viviendo en cuestión arquitectónica.

Las Pláticas sobre Arquitectura

La división gremial propiciada por la dualidad en la Arquitectura, propició que en 1933 se presentaran diversas pláticas sobre arquitectura, en donde el arquitecto Alfonso Pallares, en ese momento presidente de la Sociedad Mexicana de Arquitectos, convocó a diversos arquitectos para que contestaran una serie de preguntas que reflejaban la preocupación por la que atravesaba en ese momento la consolidación de un estilo propiamente mexicano. Una de las razones por las que estas pláticas se llevaron a cabo, fue el poner en juicio la corriente arquitectónica que se llevaba a cabo en la Escuela Superior de Construcción, es decir, el Funcionalismo, manteniendo el organizador (SAM) una postura sin concordancia al respecto de esta corriente. Las preguntas eran las siguientes:

¿Qué es la arquitectura y qué es el funcionalismo?

¿Se puede considerar el funcionalismo como etapa definitiva o como principio embrionario de todo devenir arquitectónico?

¿Debe considerarse el arquitecto como un simple técnico de la construcción o como un simple impulsor de la cultura general de un pueblo?

¿La belleza arquitectónica resulta necesariamente de la solución funcional, o exige además de la arquitectura consciente de la voluntad creadora del arquitecto?

¿Cuál debe ser la orientación arquitectónica en México?

Las pláticas de arquitectura fueron dispuestas para tratar de ubicar el camino hacia donde iba la arquitectura, la cual estaba dividida en dos sectores, los funcionalistas y los tradicionalistas, como ellos mismos se calificaban. En estas pláticas cada arquitecto mostró su punto de vista basándose en las respuestas de las preguntas antes mencionadas. Como plantea Carlos González Lobo, *“Con fuertes y enconadas intervenciones se atacó unos por otros, y se defendió por otros, la arquitectura tradicional en este caso la neocolonial. Algunos autores que ejercieron ese estilo en años anteriores dejaron de practicarlo y se volvieron impulsores del funcionalismo; otros, discretamente, le dieron la puntilla”*

Los participantes de esta jornada arquitectónica fueron: Juan Legarreta, Salvador Roncal, Federico E. Mariscal, Álvaro Aburto, Manuel Ortiz Monasterio, Mauricio M.

Campos, Juan Galindo, José Villagrán, Silvano B. Palafox, Manuel Amábilis y Juan O’Gorman.

Es importante considerar esta etapa de la historia arquitectónica porque inicia la transición de la corriente incitada años atrás por parte de grandes pensadores como José Vasconcelos y también por el gobierno, el neocolonial hacia la corriente funcionalista, “que si bien comenzó como una manera de satisfacer las exigencias del pueblo, se convirtió más tarde en la corriente seguida y aceptada por el gremio arquitectónico, coincidiendo esta etapa con la ideología nacionalista y la política antiimperialista que incitó el General Lázaro Cárdenas (1934-1940)”¹.

El funcionalismo, visto también como parte del nacionalismo desde una perspectiva diferente, pretendía satisfacer las necesidades de la gente del pueblo haciendo uso de la ciencia. “Los arquitectos mexicanos se comprometieron con el funcionalismo, entendido éste no como un estilo como fue en otros países, sino como... la modalidad del racionalismo aplicado a obras de utilidad social, tendencia que con extraordinario vigor se manifiesta en el periodo post-revolucionario de la historia contemporánea de nuestro país”²

Con la muerte prematura de Legarreta y la renuncia de Bassols a su puesto gubernamental, la tendencia funcionalista decayó notoriamente. Sin embargo, su legado siguió latente al haber hecho que la arquitectura enfocara su objetivo primordial en la función, objetivo que continuó Juan O’Gorman, que fue un arquitecto que en los años veinte estudió arquitectura en la Academia de San Carlos. “*Su obra profesional inició con vivienda y escuelas públicas, mismas que se ubican en la corriente funcionalista radical, y en una de sus últimas obras, su propia casa en el Pedregal de San Ángel, termina adhiriéndose a lo que el mismo O’Gorman llamó arquitectura orgánica*”³

Su postura socialista se reflejó en sus creaciones arquitectónicas, siendo éstas la primera muestra de la naciente arquitectura Funcionalista en México, que son la casa de Cecil O’Gorman (1929) y la casa estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo (1931-32), en la

¹ En esta etapa se vio fuertemente enfatizado el Nacionalismo, no solo en la arquitectura, también en las artes.

² Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994. p. 52.

³ Víctor Arias Montes, et. al. *Juan O’Gorman. Arquitectura Escolar. 1932*. UAM-A. UNAM. UASLP. México, DF. 2006. p. 15.

colonia Altavista de la Ciudad de México. Es importante la presencia de O´Gorman en el panorama arquitectónico mexicano, ya que sus ideales socialistas fueron más allá de la ideología, llegando a consolidarse en una corriente arquitectónica que respondió a las necesidades habitacionales de un gran número de personas y modificó notablemente el camino que la arquitectura mexicana iba recorriendo.



Casa-estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo. Juan O´Gorman, 1931.

La finalidad de sus obras era mostrar que su objetivo arquitectónico era no ser bella, sino más bien *servir al hombre*.

A partir de esos años, (Juan O'Gorman) desarrolla una fructífera labor arquitectónica y docente que lo llevan a posicionarse como uno de los más sobresalientes profesionistas de la arquitectura social y de la enseñanza técnica, cuyos preámbulos, sin duda, lo constituyen las escuelas proyectadas y construidas bajo su coordinación en 1932 y la modificación a los planes de estudio de la Escuela de Maestros Constructores para constituir la Escuela Superior de Construcción, que pocos años después se transformaría en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN ⁴

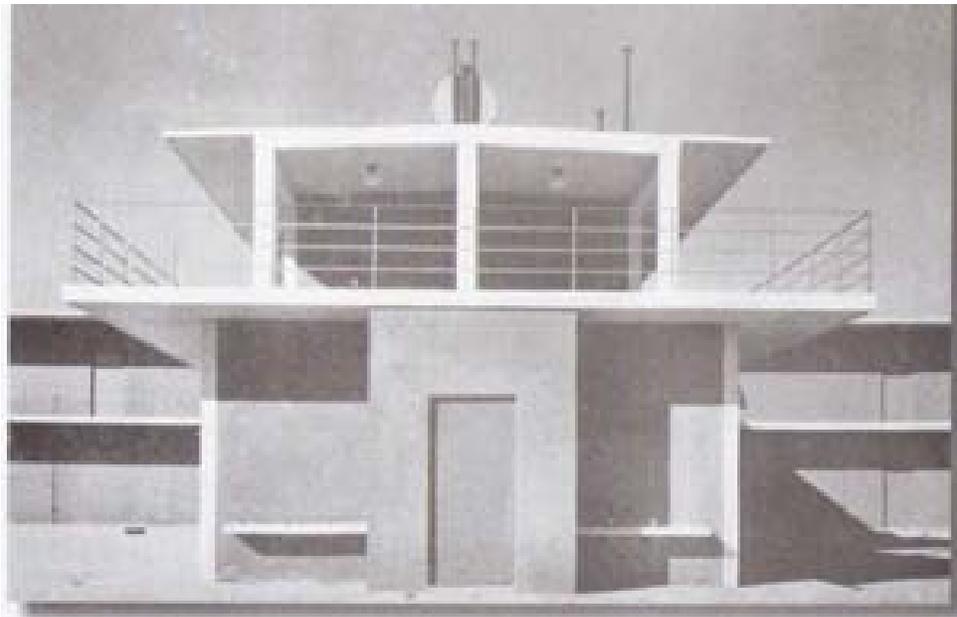
En 1932 proyectó y construyó 25 escuelas nuevas en las que demostró la manera como se pueden erigir las obras funcionalistas al realizarlas con un presupuesto de un millón de pesos, y teniendo como principio rector hacer... abstracción por completo de la antigua base arquitectónica sobre la cual se edificaban escuelas, y que trataba de elevar una construcción costosa, en estilos correspondientes a épocas en que dominaban los ideales del boato... Para remarcar ...una sencilla enunciación de las condiciones económico-sociales del México actual, basta para comprender que hoy, bajo el dictado de los ideales revolucionarios, no solo es absurdo sino criminal pretender seguir imitando a toda costa aquellos sistemas de construcción: ni los recursos de que se dispone para la educación pública ni el objeto a que están destinadas las construcciones escolares, soportan tales despilfarros, que limitarían a un pequeño número de favorecidos el radio de la escuela...⁵

⁴ Ídem.

⁵ Ídem. p. 27



Escuela en la colonia Portales.



Escuela en la colonia Pro-hogar

Creación de una nueva colonia: Chapultepec-Polanco

Introducción.

Así me ocurrió a mí, que permanecía anónima, en las orillas de una ciudad que crecía, con un nombre distinto al que ahora me distingue. Simplificando, yo era campo, pero por decisión de dos hombres – a quienes secundaron ingenieros, arquitectos, constructores, albañiles, herreros, plomeros, carpinteros y qué se yo quién más, y que perforaron zanjas para meter drenaje y traer agua, asfaltaron mi tepetate y pusieron guarniciones y banquetas, y luego plantaron postes entre los que tendieron cables- quede incorporada a la ciudad. Casi ni me di cuenta cabal de mi transformación porque los cambios fueron paulatinos, igual que le sucede a una niña que se transforma en adolescente y luego en mujer, así me convertí yo en una parte de la urbe adolescente.

Soy parte de algo más grande, y es obvio que sentí extrañeza al comprender mi nueva situación. Yo, que empezaba a incorporarme a una ciudad que es parte de un país, que a su vez es porción de un continente y de un planeta que es una partícula de un universo incommensurable, ¡estaba confundida! Para tomar conciencia, examiné una fotografía que mostraba cúmulos y galaxias infinitas. Tuve que admitir que soy una migajita de uno de los incontables puntos luminosos que aparecían –y me espantaban- en la placa.

Retorno a mi historicidad y al llegar al momento de mi transformación de campo en ciudad, me siento en la obligación de reflexionar y centrarme: es condición biológica que nazca un ser humano que tuvo que permanecer durante el tiempo de gestación en el vientre materno y es tradición que las grandes ciudades empiecen por ser aldeas que poco a poco crecen. Sin embargo, yo no viví una evolución paulatina en mi primera sección. No fui creciendo poco a poco, sino que tras algún lapso de trazos, cálculos, especulaciones y desvelos se hizo factible mi debut, mi presencia en la urbe. Lo más extraordinario, en esta época de gestaciones in vitro, de la fantástica clonación y de tantos experimentos genéticos que indagan el secreto de la vida, es que yo tuve dos padres. Lo repito: un papá y otro papá.

En la época de mi nacimiento, los años treinta, aún no había maternidades estrictamente esterilizadas. Todavía se estilaba que una comadrona auscultara el vientre de la parturienta y que estuvieran listos los implementos en los tiempos inmediatamente anteriores al acto. Así nacían los niños, pero yo era una planicie en la que se sembraba maíz o alfalfa para nutrir pollos y vacas, que a su vez producían leche; en apenas un año, me transformé en colonia. Esto es congruente, porque mi condición rural me hacía propicia. Tengo por vecinos, al sur, la gran extensión del Bosque de Chapultepec, con la prolongación del Paseo de la Reforma (entonces calzada de la Exposición) como lindero; al norte, mi límite era la calzada de la Piedra Redonda –ahora llamada Presidente Masaryk- y que con rumbo al centro era cortada por la calle de Arquímedes (-con i- antes calzada del Paredón) hasta donde llegaban mis calles; hacia las Lomas de Chapultepec, al oeste, que había nacido en 1928, mi frontera inicial la marcó lo que ahora es la calle Molière. Resumo lo relativo a mi tamaño. Porque debo ser estricta en esta descripción: mi superficie era de 18 hectáreas, aproximadamente. No mucho, ya que los fraccionadores, que me –diseñaron generosamente lo que se refiere a trazo de avenidas y calles, dimensión de lotes y espacios para parques y jardines- tuvieron que descontar una tercera parte para estos servicios comunitarios. Es

decir, que soy una colonia relativamente pequeña, que fue bella, ¡lo sigo siendo!, además de vanidosa y exclusiva.

¡Ya adivinó usted: soy Polanco!

¿Y la prehistoria? Hago lo posible para precisar mi ubicación en el tiempo, pero me faltan datos. Puedo inventar leyendas y adornarme hablando de condes y marqueses. No me es factible impresionar con sacrificios humanos. Ídolos sanguinarios o frailes truculentos; como es delito declarar con falsedad, guardo silencio –lo peor es auto engañarse como lo estilan los snobs-, pero yo abjuro de heráldicas vacías o engaños. Es común hallar discrepancias entre las actas de nacimiento y los rostros, con las credenciales de elector, pero eso es atribuirle a una mitomanía de bobos: es tonto pretender ocultar la edad y la mía es inocultable.

Formalmente –y eso consta en un documento público que no es un pergamino porque es un monumento-, en el obelisco erigido en el cruce de la avenida Julio Verne y el Paseo de la Reforma, en lo que fuera el cauce de un río, rutas que dan acceso a mis calles, se fijó una placa de bronce en la que se da fe de que mis vías se trazaron y urbanizaron entre los años 1937 y 1938.

Sin embargo, antes de que se me convirtiera en un fraccionamiento que se transformó en una colonia urbana, yo –mi superficie en bruto- era surcada por arroyos, ríos y caminos. Entonces yo estaba aquí y ni quién pensara en que en unos cuantos años se me iban a desecar las entrañas y luego a cubrir con pavimento. Que para eso debían haber existido los planos de un primer levantamiento, que tras reflexiones, alegatos y regateos se trazaron manzanas en las que posteriormente se construirían bonitas casas y pequeños edificios, lo que constituyó Polanco. El pensamiento, el hierro, el cemento y el trabajo humano transformaron rancherías que fueron alfalfares, milpas, establos o pensiones de caballos, en una zona urbana.

La historia andaba y yo permanecía inmóvil. No era gran cosa para los aztecas, si acaso sitio de paso, ni para los señores de Azcapotzalco o de Tacuba, aun cuando en Chapultepec se construyeron los baños de Moctezuma aprovechando las aguas del venero. Así, por mi intrascendencia, permanecí en un letargo de siglos. Supongo que hubo enfrentamientos entre las tribus de los primeros pobladores de lo que fue la región más transparente del aire, pero no existe memoria que me cite en forma clara. Más tarde, cuando la conquista ya fue un hecho, estuve más ligada a Tacuba –aún son testigos los restos del Árbol de la Noche Triste en Popotla- que a otros reinos.

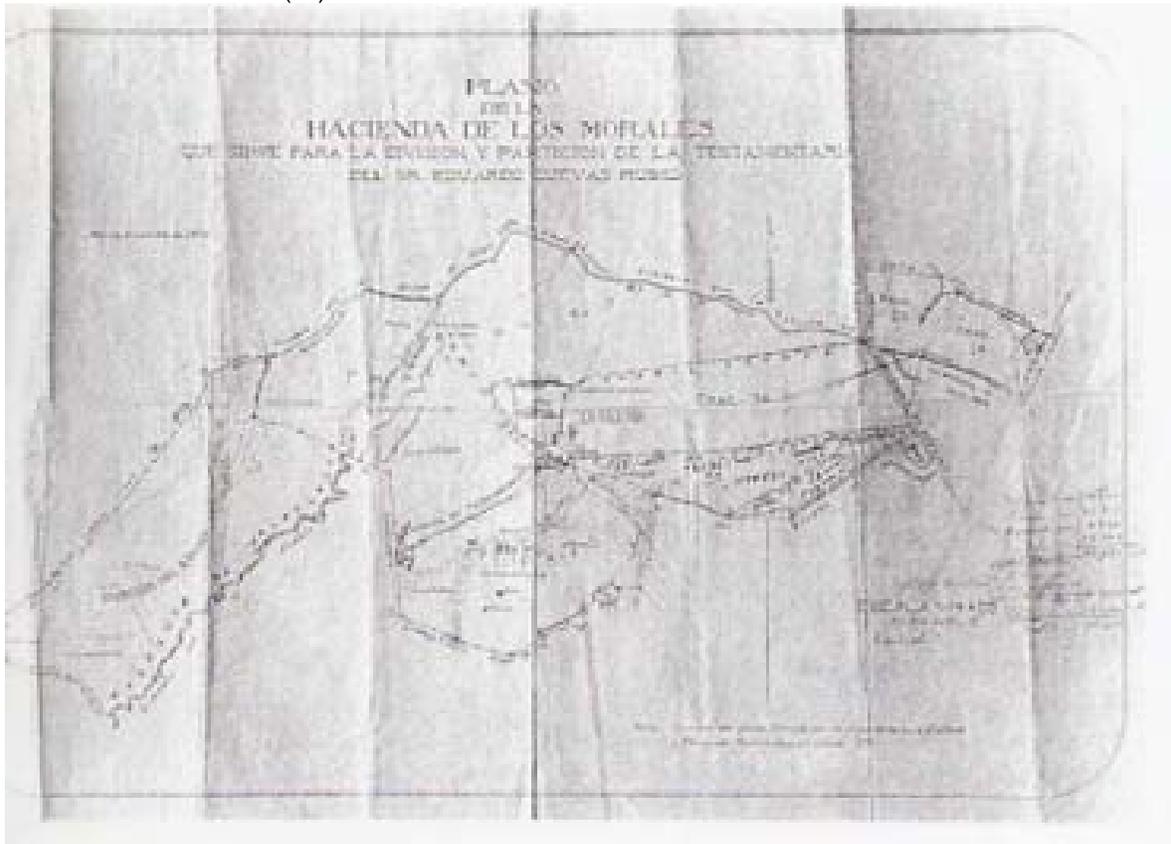
En algún momento llamé la atención de don Alejandro de Humboldt, que en su expedición de inventario, disfrazada de ensayo político de 1822, me cita como una extensa llanura con campos muy bien cultivados que corren hasta el pie de montañas colosales... O apenas mencionada, como hermosa hacienda y cultivos solo comparables con lo de San Agustín de las Cuevas, en 1840, por Madame Calderón de la Barca, en sus cartas de La vida en México.

Pero, ¿qué, cuando la invasión norteamericana? Por mi proximidad al cerro del Chapulín, mi superficie fue paso de las tropas que venían del norte. Sin embargo, la historia no se refiere a mí como escenario de algún hecho bélico mayor, apenas aparezco en los planos de Quintman como los terrenos de agrupación de las tropas del general Pillow en las batallas del 47. Vaya, que en ese oscuro capítulo en el que el atroz Santa Anna personificó uno de los momentos más tristes que registra nuestra historia y en la que solo brilla el recuerdo de un castillo y seis cadetes que lavan la afrenta con sangre, en mi territorio no hay nada.

La historia me ignoró, yo continué siendo un llano en el que se cazaban conejos y quizás venados. Continuaba existiendo como un espacio verde.

Mi relativa pequeñez se confirma al saber que entre 1925 y 1935, en mis dominios hubo establos como el Santa Teresa o pensiones para caballos como La Victoria –que era una especie de hípico privado- o la pensión de don Lupe, donde se cuidaban los caballos de mi general Beteta. Esto es explicable: en las tierras que ahora están cubiertas por calles y edificios abundaban pastos y agua. Polanco –hablando estrictamente- era un río que serpenteaba en lo que hoy es una avenida hermosa, Campos Elíseos. Ese río, que pasaba por una famosa hacienda, no tenía abundante agua pero enriquecía su caudal al juntarse con la corriente que ahora le da el nombre a la calzada del Río San Joaquín y que al llegar a la calzada de La Verónica se llamaba Río del Consulado, hasta llegar a Texcoco. Yo no era aún una colonia de la creciente mancha urbanizada.

(...)¹



Plano de la Hacienda de los Morales que sirve para la división y partición de la testamentaria del Sr. Eduardo Cuevas Rubio.

En la reseña anterior vemos conocemos a través de la voz de la misma Polanco, la historia de esta zona antes de que iniciara el proceso de urbanización.

¹ Gloria Villalobos. *Yo, Polanco*. Gobierno del Distrito Federal. México DF.

Antes de comenzar con la colonia Polanco ya urbanizada, mencionaré brevemente los inicios de estas tierras pasando así a la manera en cómo se realizó su repartición, la que posteriormente se convirtieron en las colonias Polanco y sus colindantes.



Imagen aérea con los lotes vacíos y construidos. Colonia Polanco.

Antecedentes

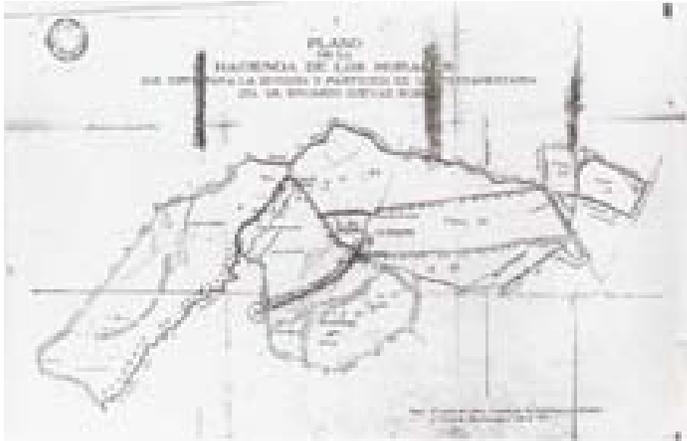
Existe información que habla de los antecedentes de la Hacienda de los Morales, que datan de la época anterior a la conquista. Tecuichpo, primogénita de Moctezuma, fue propietaria de la encomienda de Tacubaya, donada por Cortés. Ésta comprendía terrenos de lo que fue posteriormente dicha Hacienda.

En 1861 el rancho de Polanco era propiedad de doña Ana de Lascuráin de Cuevas Rubio quien se casó con Eduardo Cuevas en 1875. Su hijo, don Eduardo Cuevas Rubio y Lascuráin pasó a ser el propietario de estas tierras. Un levantamiento realizado en 1871 por los ingenieros Louis Bolland¹ y por Fernando Rosenzweig, respecto a la hacienda y los molinos de San Juan de Dios de los Morales y ranchos anexos incluyendo El Huisachal y Polanco con las anotaciones de sus linderos, muestran su ubicación: al poniente, el Molino de Sotelo, el pueblo de San Joaquín y la hacienda de la Ascensión; y por el sur, la hacienda de Jesús del Monte, el pueblo de Tecamachalco, el Molino del Rey y el rancho Anzures. Un dato a mencionar es que el plano de la gran Hacienda de los Morales tenía una superficie mayor que la de la capital de la República.



Hacienda y molino de San Juan de Dios de los Morales.

¹ El mismo al que se le atribuye el trazo del Paseo de la Emperatriz, ahora Paseo de la Reforma.

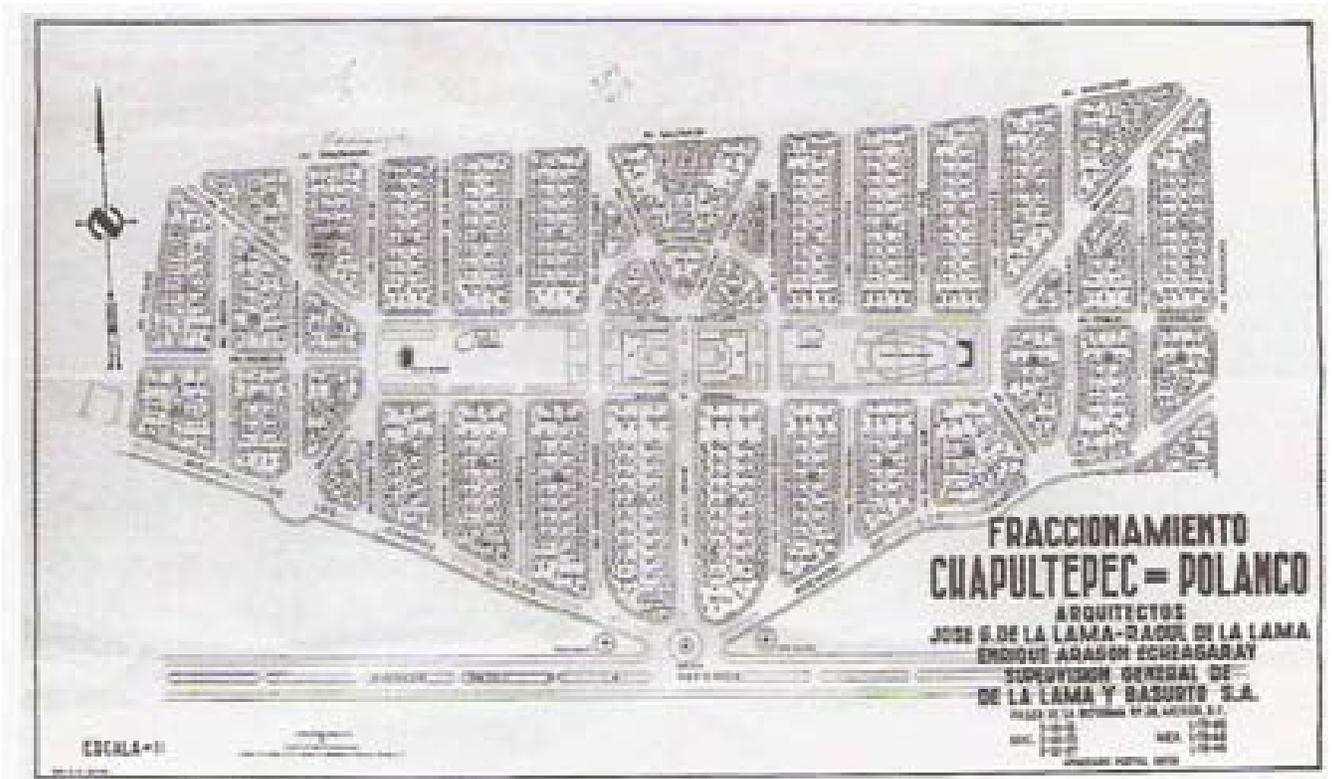


Plano de la Hacienda de los Morales.

En el año 1902, Eduardo Cuevas Lascuráin adquirió al precio de \$287 036. 36, la fracción quinta de la Hacienda y Molino San Juan de Dios de los Morales, con fragmentos de sus ranchos anexos: El Huisachal y Polanco. Posteriormente en 1920 se lleva a cabo la división y partición de la Hacienda, la cual pertenecía ya a Eduardo Cuevas Rubio.

Lo que hoy es la colonia Anzures se constituye con los terrenos de ese rancho y con las fracciones primera y segunda de la partición. En fracción tercera se urbanizará las secciones denominadas Chapultepec Morales, Polanco Reforma, Los Morales (el Olivar de la Hacienda), Los Morales sección Palmas y Los Morales sección Alameda. La fracción cuarta actualmente es la colonia Granada y su ampliación, Irrigación, San Isidro, Residencial Militar e Hipódromo de las Américas.

La fracción quinta se urbanizó con los nombres de Rincón del Bosque, Bosques de Chapultepec, Chapultepec-Polanco, Palmitas, Molino del rey y parte de la actual Lomas de Chapultepec, incluyendo un fragmento de la segunda Sección del Bosque de Chapultepec. El rancho Huisachal donde se urbanizarían, tiempo después, Tecamachalco, La Herradura, Huisachal, Río Escondido y Lomas Hipódromo.



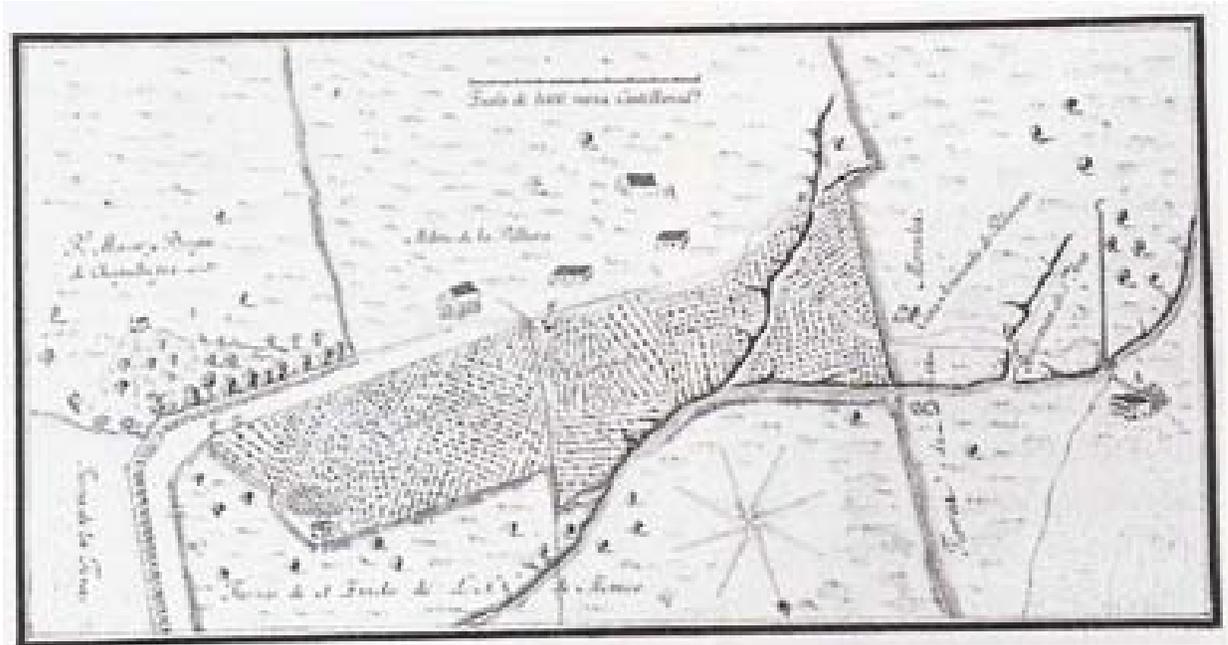
Primer propuesta de la traza del fraccionamiento Chapultepec-Polanco. 1938.



Ampliación del fraccionamiento Chapultepec-Polanco que va de la calle Arquímedes a la avenida Mariano Escobedo.

Los datos que nos dicen porqué Polanco tiene ese nombre, son los que mencionan que el cauce de un río con el mismo nombre cruzaba gran parte de la superficie de esta zona, aunque en otros textos se conoce como el río de Los Morales.

Actualmente ese cauce es la avenida Campos Elíseos. Otra versión menciona que el nombre “Polanco” viene de una antigua construcción llamada “La casa arruinada de Polanco”, ubicada en el Rancho de los Morales, al lado del Rancho de Anzures, este hecho se le atribuye a la tradición oral. Finalmente “Polanco” fue el nombre con el que se conoció la zona y que posteriormente sirvió a los fraccionadores De la Lama y Basurto para nombrar la naciente colonia.



Tierras de los Morales, en donde se encuentra la “Casa arruinada de Polanco”



Fotografías aéreas de la traza original de Chapultepec-Polanco y zonas aledañas.



¿Cómo se inició la colonia Chapultepec-Polanco?

Historia.

José y Raoul de la Lama, junto con Raúl A. Basurto realizaron, en 1927, la exitosa urbanización de la colonia Hipódromo Condesa, precedida por la creación de la colonia Chapultepec Heights, la cual, fraccionada por el Ingeniero Albert Blair (esposo de Antonieta Rivas Mercado), no obtuvo el éxito esperado, siendo la causa el hecho de que la gente en esa época no estaba interesada en los terrenos altamente accidentados y lejanos de Las Lomas. De esta manera se inicia el interés por adquirir los terrenos que actualmente pertenecen a Chapultepec-Polanco, aunque ya estaba a la venta el terreno de las actuales colonias Cuauhtémoc, Granada y Anahuac, la zona “madre hacienda” estaba aun en espera de ser utilizada.



Fotografía aérea de la zona Hacienda de los Morales.

De la Lama y Basurto, respaldados por el éxito de su anterior trabajo urbanístico realizado en la colonia Hipódromo-Condesa y su visión de expansión inmobiliario, fijaron su atención en el interés mostrado a la zona de la antigua Hacienda de los Morales, esto,

aunado a la creciente urbanización de la ciudad de México causada por su rápido desarrollo, fueron las determinantes para la adquisición de el terreno.



Ingeniero José G. de la Lama



Raúl Basurto.

Existían también diversos factores que facilitaban el interés por fraccionar Polanco, por ejemplo, la tierra firme, con sustrato tepetatoso –algo magnífico en una ciudad que propensa a los temblores-, plana aunque bien drenada –ventaja sobresaliente en una ciudad que constantemente se inundaba- y el hecho de que hubieran sido pastizales, la hacía susceptible de ser excavada fácilmente para proporcionar los servicios que una nueva colonia requería, e incluso dotada de mantos acuíferos subterráneos para proporcionar agua en abundancia, perforación de pozos que aún hoy siguen en explotación. Polanco, en resumen, se prestaba para hacer un fraccionamiento superior a la colonia de mayor éxito: la Hipódromo-Condesa.¹

Las negociaciones con la familia Cuevas comenzaron, mencionando el interés por la adquisición y el destino de las tierras en disputa. Los fraccionadores consideraron la viabilidad de su inversión con las autoridades, el trazo de las calles y avenidas, la notificación, los requerimientos de agua, drenaje y servicios públicos conexos, sin antes pensar en la manera de recuperación de lo invertido, pensando con ello, los requerimientos sociales.

¹ Gloria Villalobos. *Yo, Polanco*. Gobierno del Distrito Federal. México 2007.

Una vez lograda la adquisición del terreno, el trazo y urbanización quedaron a cargo de José y Raoul de la Lama (teniendo como traza previa el cauce del río que actualmente es Campos Elíseos y antiguo camino a la Hacienda, hoy avenida Presidente Masaryk), con las finanzas y la promoción de Raúl A. Basurto. El arquitecto Enrique Aragón Echegaray se encargó del diseño de paisaje de los sitios comunes de la colonia, es decir, la torre palomar, un lago, un acuario, un par de estanques, una monumental pajarera y un teatro con concha acústica.

La urbanización de Polanco se llevó a cabo en el año 1939 como lo consta la placa establecida en el Obelisco situado en el Parque Lincoln. Este proceso se basó no solamente en la urbanización y el trazo de la zona, ya que tuvo que resolver problemas de agua, drenaje, luz, teléfono y tránsito, que a pesar de contar con ciertas dificultades, logró establecer en la colonia los mejores servicios que en esa época existieran en México.

Remontándonos a 70 años atrás, la sección primera de Polanco se trazó sobre una superficie de 18 hectáreas, la cual parte de la quinta fracción de la hacienda, de las que deben descontarse espacios destinados a calles, aceras, avenidas y parques.

NOTA: Todo los datos a partir del capítulo *Creación de una nueva colonia*, son tomados de el libro *Yo, Polanco*, de Gloria Villalobos.

Este es El Plano del
Superfraccionamiento

CHAPULTEPEC-POLANCO

"Hecho
para
Superar"



(VENGA A VISTARLOS) Calle de Antonari, Bamba a Chapultepec Heights y Foresta al Campo Marte, en Bellas y Majestuosas Edificios lo Indica Desde es CHAPULTEPEC-POLANCO

¡Cada Lote Vale Más! ¡Ud. Puede Comprar uno! ¡Venga a Convencerse!
¿QUIEN HACE CHAPULTEPEC - POLANCO?
¡Naturalmente! ¡De la Lama y Basurto!

Publicidad aparecida en el periódico "El Universal" el 2 de enero de 1938.

**DE LA
LAMA
Y
BASURTO**

ofrecen la más segura, recomendable y abastecida inversión para su dinero en el
Fraccionamiento
“CHAPULTEPEC-POLANCO”
“HECHO PARA SUPERAR”

Este fraccionamiento, fuertemente protegido, en su fondo abarca la zona que cubren estas colonias de \$ 10.000 al M2. Esta es abastecida de agua, gas, luz y teléfono desde \$ 2.000 al M2, y si se desea el “completo” el precio es de \$ 18.000. Solo una línea, en todo el Fraccionamiento son de \$ 10.000 al M2.

Chapultepec-Polanco, en su fraccionamiento, desde De la Lama y Basurto, hacen uso de los mejores del mundo, abastecidos de agua de primera y presión del agua. Susa la, industria y trabajo de los representantes nacionales. En Fraccionamiento que se resguarda de México!

¡Pero además, sus terrenos al vacilante campo, y comprar en todo el Fraccionamiento, desde De la Lama y Basurto, han desarrollado diversos, buen gusto y belleza en constante prosperidad y salud, así que alista, colébralos y constrúelos!

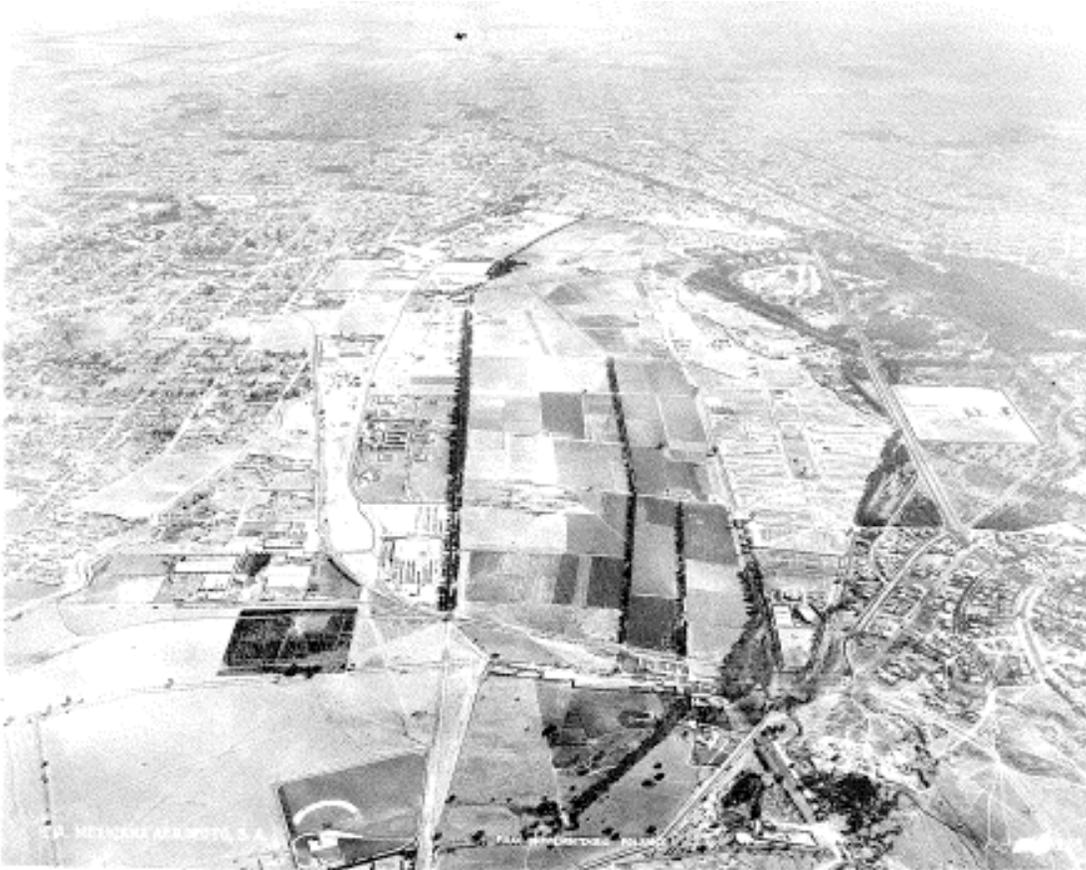
CONDICIONES	VALOR PROMEDIADO	PROTECCIÓN	ENTRADA	PERMISOS Y LICENCIAS
El precio de venta de los terrenos en este fraccionamiento es de \$ 10.000 al M2. Este es abastecido de agua, gas, luz y teléfono desde \$ 2.000 al M2, y si se desea el “completo” el precio es de \$ 18.000. Solo una línea, en todo el Fraccionamiento son de \$ 10.000 al M2.	El precio promedio de los terrenos en este fraccionamiento es de \$ 10.000 al M2. Este es abastecido de agua, gas, luz y teléfono desde \$ 2.000 al M2, y si se desea el “completo” el precio es de \$ 18.000. Solo una línea, en todo el Fraccionamiento son de \$ 10.000 al M2.	El precio promedio de los terrenos en este fraccionamiento es de \$ 10.000 al M2. Este es abastecido de agua, gas, luz y teléfono desde \$ 2.000 al M2, y si se desea el “completo” el precio es de \$ 18.000. Solo una línea, en todo el Fraccionamiento son de \$ 10.000 al M2.	El precio promedio de los terrenos en este fraccionamiento es de \$ 10.000 al M2. Este es abastecido de agua, gas, luz y teléfono desde \$ 2.000 al M2, y si se desea el “completo” el precio es de \$ 18.000. Solo una línea, en todo el Fraccionamiento son de \$ 10.000 al M2.	El precio promedio de los terrenos en este fraccionamiento es de \$ 10.000 al M2. Este es abastecido de agua, gas, luz y teléfono desde \$ 2.000 al M2, y si se desea el “completo” el precio es de \$ 18.000. Solo una línea, en todo el Fraccionamiento son de \$ 10.000 al M2.

¿QUIEN HACE CHAPULTEPEC-POLANCO?
NATURALMENTE
DE LA LAMA Y BASURTO!!

DE LA LAMA Y BASURTO
FRACCIONAMIENTO CHAPULTEPEC-POLANCO
CALLE DE LA LAMA Y BASURTO, S. DE RL.
MEXICO, D.F.

Publicidad aparecida en el periódico "El Universal" el 2 de enero de 1938.

Actualmente Chapultepec-Polanco (ya que en sus inicios era una pequeña colonia) linda al sur con el Paseo de la Reforma, el Boulevard M. Ávila Camacho (antes Avenida del Castillo), Campos Elíseos y Rubén Darío (antes Fundición); al norte, con la avenida del Carril Grande (hoy Ejército Nacional), al oriente con Mariano Escobedo (antes Calzada de Chapultepec a Tacuba) y al poniente con el Anillo Periférico.



Fotografía aérea en donde se visualiza la zona en donde se realizó la traza de Chapultepec-Polanco.

¿A qué se debe la traza urbana realizada en 1938 alrededor del parque Lincoln? La M. en Arq. MBH responde:

Los desarrolladores, al ser los mismos de la colonia Hipódromo Condesa, tenían el antecedente de haber dejado un gran porcentaje de áreas verdes y de espacios para la comunidad, como el Parque México. En el caso de la Colonia Polanco, su trazo copia estos elementos urbanos que garantizaban el éxito de la futura colonia. Su trazo se extiende prácticamente sobre los terrenos de cultivo existentes de la Hacienda de los Morales. Las calzadas de riego y de sembrado son las calles principales que conocemos hoy en día. El río es la actual Campos Elíseos que acusa el cauce con su traza zigzagueante. Es decir que respetaron las condicionantes físicas existentes, urbanizando el campo con cambios mínimos.

Al principio, se iba a desarrollar únicamente la primera sección, que es hoy la parte central de Polanco y su trazo seguía un eje lineal, el cual daba inicio en el acceso principal, enmarcado por el Obelisco con fuente que está en Reforma, de ahí, la calzada de entrada desembocaría en el actual Parque Lincoln, o parque del Reloj, o parque de los Espejos, área central de convivencia, con lagos, palomar, jaulas de pájaros, bancas, arboles, etc. la cual continuaría pasando a un costado del Centro de Servicio el actual

Pasaje Polanco y finalmente la avenida principal remataría con el Parque América, el de las Jacarandas donde estaría el servicio Religioso. Un eje que se distingue en planos, pero que en la realidad, visualmente no es tan claro al estar interrumpido por las avenidas transversales como Masaryk y Horacio.

De ese centro crecería la colonia hacia el exterior. Y efectivamente, lo primero en construirse y poblarse sería el centro y fue tal el éxito que pronto se desarrollaron 4 secciones más de Polanco, cada vez con menos condicionantes estéticas y con menos sesiones al espacio urbano. Habrán pensado que el Bosque de Chapultepec ya era un parque muy cerca, como para poner más parques por toda la colonia, áreas que representaban menor ganancia y mayor mantenimiento.

El Funcionalismo estaba latente en el panorama arquitectónico mexicano. ¿Por qué razón en 1938 se realizaron obras neobarrocas en la colonia Polanco y no de otro estilo arquitectónico?

MBH: La Academia de Arquitectura apenas comenzaba a transformar su enseñanza, todavía se debatía mucho el futuro de la arquitectura a nivel interno en las aulas y fuera de ellas. Todavía existía una fuerte reticencia entre las viejas generaciones y las nuevas. Los profesores “de antes” seguían enseñando lo que ellos sabían y creían debía permanecer y los nuevos comenzaban a implantar nuevas ideas. El hecho de que todavía en las escuelas de arquitectura se enseña a Le Corbusier como “lo moderno” es síntoma de que cuesta trabajo transformar las tendencias. Y sorprende ver que obras tan disímolas estéticamente se hayan construido a la par. Por citar tan solo un ejemplo: El Pasaje Polanco vs. Casa Estudio Luis Barragán; Casas estilo Polanco y Edificios de Mario Pani o Vladimir Kasper. Incluso el propio Vladimir Kasper tiene una casa completamente neoclásica sobre Masaryk! Que nadie imaginaria que fue realizada por el, con ese estilo y en esa época. La arquitectura de la colonia Polanco no la determinaron las tendencias actuales o las ideas innovadoras, ni el empuje de arquitectos jóvenes, fueron los desarrolladores en busca de una nueva colonia residencial que suplantara el estilo clásico de la colonia Roma y Condesa. Un estilo que consideraban “elegante”, vendible, de lujo. La modernidad siempre llega tarde y como dice Carlos Fuentes “¿hasta cuándo dura “la modernidad”?”

Yo creo que muchas generaciones comenzaron a estudiar el funcionalismo en los años 30's y 40's pero comenzaron realmente a ejercerla en la práctica profesional en los años 50's y 60's. Lo mismo está sucediendo hoy, los que estudian a Koolhaas, Hadid y Ghery –por citar tan solo algunos- están queriendo ponerlo en marcha diez o veinte años después de que la idea original surgiera. Los estilos que se aprenden hoy, si no evolucionan se vuelven caducos o fuera de tiempo.

El neobarroco estuvo presente en esta zona haciendo que el nombramiento de este estilo en los anuncios publicitarios diera una mayor proyección al mostrar que realmente la colonia “Chapultepec-Polanco” era una zona en donde se encontraba lo

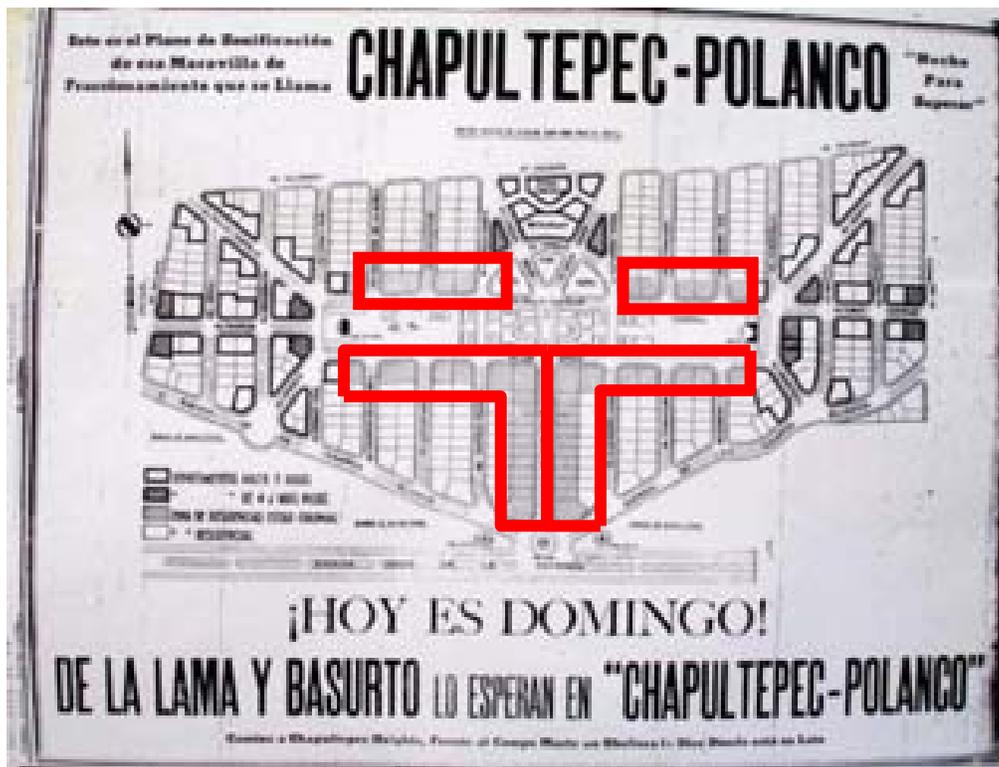
mejor en cuanto a todos los elementos se refiere (instalaciones, construcción, infraestructura), incluyendo también en estos, al arquitectónico y como atrás se menciona, no podían ofrecer en una zona llena de vanguardia y lujo, construcciones funcionalistas dirigidas a obreros.



Casa en Julio Verne y Reforma. Actualmente embajada del Líbano.

Desarrollo

En la actualidad, la corriente *Colonial Californiano* es observada en diversas partes de la ciudad, en algunos casos totalmente conservado como en algunas casas de la zona de Polanco, sin embargo, en nuestra ciudad se ha demolido o modificado gran parte de los edificios pertenecientes a esta corriente gracias al alto valor del terreno en donde se desplantan y de la gran especulación que sugiere el construir edificios contemporáneos que dejarán una mayor ganancia al propietario. Desafortunadamente los estudios realizados a esta “gran corriente ornamental del siglo XX”¹ son escasos y si continúa la demolición antes citada, estamos expuestos a continuar desconociendo el fundamento que sustenta estas casas.



Publicidad en donde se muestra las zonas que estaban destinadas a poseer casas *estilo colonial*.

En el plano anterior vemos la traza realizada en la colonia Chapultepec-Polanco y podemos observar la reglamentación que los urbanizadores propusieron para lograr la imagen uniforme que prevaleció solamente algunas décadas adelante. En los recuadros

¹ Rafael R. Fierro Gossman. La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México. UIA. México. 1998.

rojos se podrían construir únicamente casas que siguieran los preceptos del Colonial Californiano, y como se puede observar en la foto, estas casas son las que se encuentran alrededor del Parque Lincoln y sobre la calle principal Julio Verne que muestra la imagen primordial que se trataba de mostrar y el estilo prevaleciente en esa colonia, el Colonial Californiano.

Esto se da porque en la época en la que se trazó la zona este estilo denotaba lujo y vanguardia arquitectónica, era el estilo en boga en zonas residenciales de Estados Unidos, tales como Bel Air (“con la entrada de tropas americanas al puerto de Veracruz, y la llegada de cientos de refugiados a El Paso en Texas, la población de los Estados Unidos volvió a recordar la existencia de una cultura importante y olvidada al sur del Río Grande; para 1919, con la prohibición de bebidas alcohólicas, gran parte de los sedientos pobladores de California tuvieron su primer encuentro con el territorio mexicano, sus sombreros y sarapes, en los bares de Tijuana, donde el “Hotel Agua Caliente y Casino” abrió sus puertas al ávido consumo, en un marco de arquitectura *colonial revival*, que dejaría huella importante (...) en la imaginación de los norteamericanos y mexicanos. (...). Lo curioso es que ese importante hotel se parecía en su ambiente y características arquitectónicas, en una interpretación de lo que los pobladores de California habían decidido que era México.”)²



Acuarela de una casa *estilo colonial* en Los Ángeles, California. 1929.

² Rafael R. Fierro Gossman. La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México. UIA. México. 1998. Pp. 78, 79.

Los primeros pobladores que llegaron a Chapultepec-Polanco, fueron, solo por mencionar algunos, Elías Henaine, Antonio Ayub (la comunidad Libanesa llegó a establecer su vivienda en Polanco, sin dejar sus importantes negocios en el centro de la ciudad), Gastón Azcárraga y el ex presidente Emilio Portes Gil.

Es importante mencionar, por el alto número de habitantes y por la relación que se hace a este grupo con la zona, a la comunidad Israelita, la cual, después de vivir en el Centro Histórico, buscaban algo que les proporcionara una mejor calidad de vida, “habían mejorado su educación, *status*, y presencia social... ya no tenían porque seguir aglomerados en los rumbos de La Merced y emprendieron su traslado a un rumbo que se presentaba acogedor y amable. Los judíos europeos, víctimas de un acoso de siglos, se consolidaron aquí y ya sintiéndose en casa disfrutaron de algo que tal vez no esperaban tan grato”.³

Como esta colonia poseía *lo mejor de la época*, el estilo arquitectónico, por lo tanto, tenía que ser el que más indicara esplendor con un carácter cosmopolita. En México, en esa época, se daba la lucha de identidades, algunos arquitectos optaban por lo *funcional*, desechando toda idea ornamental, que revelaba la austeridad e igualdad que la Revolución había prometido, características que nada tenían que ver con la imagen que se trataba de implantar en la colonia Chapultepec-Polanco. Existen diversas opiniones sobre la corriente que se visualiza en Polanco, sin embargo, lo que en ese momento se quiso construir, era una *reproducción* de lo que en California se realizaba a nivel arquitectónico, que curiosamente estaba basado, a su vez, en una interpretación de características mexicanas, lo que resulta en México, en una corriente con una mal estudio espacial, pero con ornamentos de cantera y herrería que denotaban la vasta fluidez económica con la que se contaba para la realización de esta zona. Lo que sí es seguro, es que Polanco vio nacer en México el neobarroco.

³ Gloria Villalobos. *Yo, Polanco*. Gobierno del Distrito Federal. México 2007. p 37



Casa en Bel Air. Antecedente de las casas en Polanco.

... Entonces comienzan a construirse febrilmente residencias modernas, pero muy conservadoras. Son construcciones que presentan en lo general un estilo distinto a lo acostumbrado. Son construcciones que presentan en lo general un estilo distinto a lo acostumbrado. Puede decirse que se erigieron para que las admiraran, las criticaran y las recordaran. Las fachadas son amplias y ostentosas: espectaculares ornatos de cantera labrada que engalanan ventanas y puertas, en las que lo mismo hay volutas que angelitos y flores, santitos y caprichos que pueden parecer rocallas, guantes de box o roleos barrocos, y que entre escudos nobiliarios, mascarones, conchas, caballos, sirenas, manitas de metate o lo que usted ordene, son indudablemente memorables. ¡Cuánto se les pudo ocurrir a los propietarios pudientes o a los arquitectos e ingenieros creativos!⁴

En el interior de estas casas, podemos visualizar en su mayoría un gran hall de doble altura, recepciones, comedores, salas, despachos y cantinas de estilo colonial, con muebles de maderas finas trabajosamente talladas.

⁴ Gloria Villalobos. *Yo, Polanco*. Gobierno del Distrito Federal. México 2007. p. 40.



Imagen que muestra muebles de madera que se usaban dentro de las casas de Chapultepec-Polanco.



Interior de una casa en Anatole France, Polanco.

A la respuesta a la pregunta **¿Por qué el Colonial Californiano es el punto de partida a nivel arquitectónico de la colonia Polanco?** la M. en Arq. María Bustamante Harfush responde:

Los desarrolladores de Polanco, establecieron un estricto reglamento de construcción con lineamientos muy claros para lograr una imagen homogénea de la nueva colonia. El estilo elegido evoca en gran parte a las casas norteamericanas, específicamente las que se estaban edificando en los años 20 y 30 en el estado de California en Estados Unidos y que tienen un parecido sorprendente con las primeras casas que se realizaron en México. La adaptación del estilo se fusionó con elementos arquitectónicos regionales y con una mezcla de trabajos de herrería y cantería sumamente elaborados inspirados en el Barroco Mexicano, supongo que por ser una época en donde todavía se estaba en una transición entre el Neo-indigenismo, el Neo-Mexicano, que existió en las primeras décadas del siglo XX y el paso al Funcionalismo, Racionalismo y la Modernidad. Algunas de las primeras fotografías que existen de la recién construida Polanco sorprenden por su homogeneidad, prácticamente parecería un set de filmación el cual hubiera sido construido por un mismo desarrollador, constructor o arquitecto, y aunque en realidad si hubo muchas casas diseñadas y construidas por un misma persona, esa era en realidad la imagen objetivo que se quería lograr para que el nuevo fraccionamiento o colonia tuviera un rango y una distinción que las otras colonias existentes de la ciudad no tenían. Se presentaba la oportunidad de lograr una nueva imagen sobre unos terrenos de cultivo, llanos y libres para crear o delinear lo que se quisiera. Lo anterior aunado a una igualdad económica y estética entre sus primeros habitantes. Sin embargo, es interesante ver como tan solo una década después, el reglamento original y las restricciones de construcción y proyecto que le dieron origen y carácter se fue aligerando aceptando la construcción de los nuevos estilos y para 1953 ya podemos ver obras "funcionalistas o modernistas" de Abraham Zabludovsky insertadas en pleno corazón de Polanco. Un edificio de 10 niveles en un predio saturado, junto a las casas de estilo Californiano con jardín alrededor. Una mezcla arquitectónica que cada vez se vio más amenazada, ante la falta de rigidez de los principios originales.

Y en la pregunta **¿Por qué el Colonial Californiano es el punto de referencia para varios arquitectos cuando se habla de una arquitectura de *fachada* que no considera el funcionamiento y se basa solamente en el ornamento?** La respuesta es:

MBH: Al leer el Reglamento del Fraccionamiento uno se da cuenta que lo que regulaba específicamente era el exterior de las primeras casas que se edificaron en la colonia Polanco. Determinaban los torreones que rematan con techos de teja, elementos de herrería sumamente elaborados con elementos

florales, la cantería labrada, la forzosa condición de dejar la casa como isla alrededor de un jardín, la barda baja con elementos de herrería y cantería, etc. todos estos elementos del exterior.

Sin embargo, al interior nos encontramos con espacios caprichosos que todavía podemos apreciar en casas originales que se han transformado en tiendas u oficinas. Son casas con escaleras majestuosas, con grandes plafones que tienen algo de Art-Decó y algo de Neo-clásico, con un solo gran baño para toda la mansión, con espacios perdidos, buhardillas sin uso, vestíbulos que bien podrían ser salones de baile para 100 personas. De proporciones inadecuadas en ocasiones, con una falta de consideración de la orientación y por ende de la iluminación, etc.

Muchas de estas casas originales tienen una planta muy similar, con un gran vestíbulo con una escalera al centro en doble altura y varios salones en derredor. La parte pública en la planta baja y la privada en la planta alta. Una funcionalidad básica que cumple su cometido en la época. Casas que comienzan a tener todos los servicios, mientras en otras colonias todavía los carecen.

En nuestros días el Colonial californiano es visto "...como parte de un bloque unitario y monolítico de producción formal, como una representación del nacionalismo postrevolucionario, como una copia directa de modelos extranjeros, o como un divertimento despreciable, caracterizado por Villagrán como el "estilo anacrónico-nacional" y sin conexión alguna con el advenimiento de la modernidad en nuestro país"⁵

Como podemos leer en la respuesta anterior, el estilo estudiado no cuenta con un buen aprovechamiento de los espacios, no son casas que a pesar de tener bastantes metros cuadrados, cuenten con una buena resolución arquitectónica, lo que lleva a las críticas por parte de los arquitectos que en ese momento ejercían su profesión y que profesaban con otra corriente que, todo lo contrario al neobarroco, estudiaba el espacio y lo aprovechaba al máximo (Funcionalismo), es decir, no desviaba su atención en ornamentos, para enfocarlo todo al espacio. Sin embargo, el neobarroco forma parte de una época de la historia de la arquitectura en México, y no se debe considerar como "falsa"⁶ ya que pertenecen a la ideología nacionalista en una de sus vertientes, es decir, corresponde al camino por la búsqueda de nuestra identidad, sea una corriente con buen aprovechamiento espacial o no, está dentro de nuestra historia y forma parte del rompecabezas que actualmente nos identifica como mexicanos.

⁵ Rafael R. Fierro Gossman. La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México. UIA. México. 1998. Pp. 78, 79.

⁶ Manuel González Galván en Rafael R. Fierro Gossman. La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México. UIA. México. 1998. P. 125.

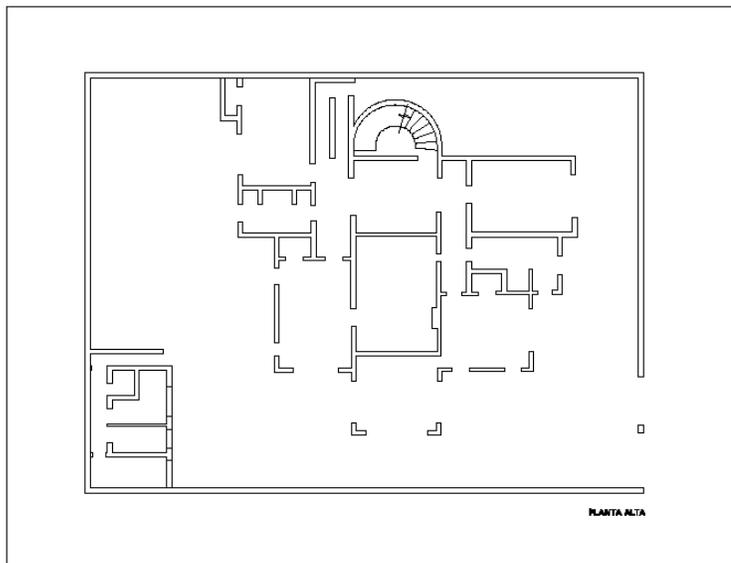
Además de lo anterior, el neobarroco fue la corriente que enmarcó el lujo y la exclusividad de la colonia Chapultepec-Polanco; más que considerar este estilo como correcto o incorrecto, debemos saber que forma parte de una dualidad arquitectónica que debió existir en ese momento para poder desembocar en la intención de la nueva colonia. Los fraccionadores no podían vender lujo ofreciendo las mismas casas que se proporcionaban a los obreros (las diseñadas por Juan Legarreta o Enrique Yáñez), tenían que vender lo que la gente con un alto nivel económico quería escuchar: *un fraccionamiento como los de Estados Unidos*.

Analicemos algunas plantas arquitectónicas de casas existentes en la colonia Polanco.

Caso 1.

Casa Habitación, 1940, Calle Eugenio Sue 334. Tomada de la Corriente ornamental de siglo XX.

En esta casa construida entre 1940 y 1943, vemos el pórtico delimitado por un balcón visto en la planta del primer nivel (1). El hall con doble altura está contenido por un par de muros que dan acceso a dos cuartos los cuales posiblemente uno sea el comedor y la cocina y otro la sala (2). Dicho hall tiene como remate una escalera helicoidal que está dentro de un torreón, al lado de estas, hay otras escaleras (3). Se pueden observar otros dos cuartos a los cuales les atribuyo el uso de recamaras (4).



En el segundo nivel, subiendo por las escaleras contiguas a las helicoidales se llega a un vestíbulo que lleva a un baño y a dos recámaras. Las escaleras principales desembocan a otro vestíbulo por el cual se accede a otras dos recámaras más y a un posible baño compartido.

El funcionamiento, como podemos ver no es óptimo, hay espacios desperdiciados así como una mala distribución de los locales. Para entrar a un lugar, tengo que pasar por otros. No existe fluidez en el traslado por la casa. Considero sobranste la escalera secundaria. La recamara de servicio está muy alejado de la casa, no hay un acceso directo a ella, cualidad que dificulta tanto el trabajo de la servidumbre, como la propia comodidad de los habitantes.

El trabajo de restauración corrió a cargo del arquitecto Rafael Fierro y Eduardo Hurtado.



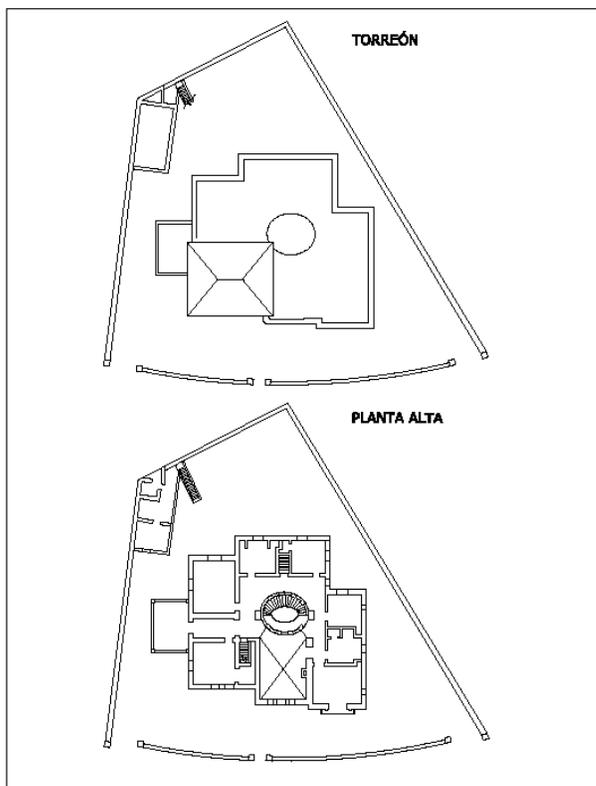
Imagen actual de caso 1.

Caso 2

Casa habitación en Campos Elíseos. Tomada de la Corriente ornamental de siglo XX.

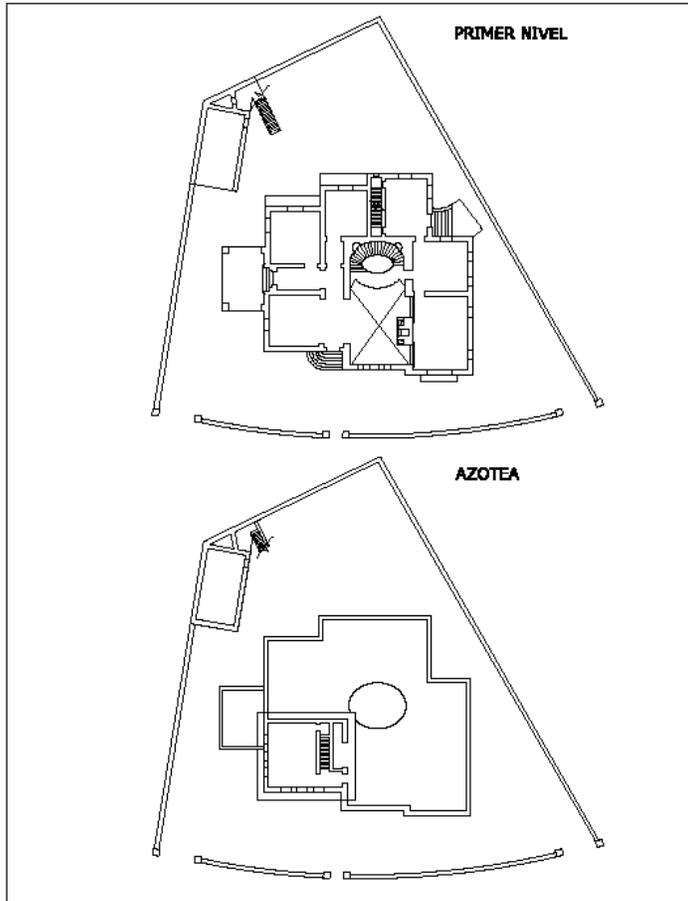
Primero mencionaremos que la casa se desplanta en el centro del terreno, cualidad que se visualiza en diversas casas neobarrocas, siendo esto uno de las principales atractivos de la zona, ofrecer casas con una gran extensión de jardín, que era una característica inexistente en una vivienda del Centro Histórico, por ejemplo.

En esta planta se pueden observar diversos accesos a la casa, sin embargo ninguno de ellos llega directamente al hall principal, el cual, nuevamente, esta a doble altura y rematado por una escalera helicoidal. Tomo como principal el acceso que se observa de lado oeste de la casa, ya que se observa delimitado por un balcón visto en el primer nivel, como en el ejemplo de la casa número uno.



Estando en el hall principal, vemos de lado izquierdo un cuarto que funciona como sala, y otros dos más que son recámaras, de lado derecho posiblemente están la cocina

y el comedor, así como un tercer cuarto. En el eje central de la casa, de lado superior, vemos una segunda escalera contenida por dos cuartos.



En el segundo nivel vemos del lado izquierdo un cuarto que contiene la tercer escalera de la casa, que van hacia el torreón; en el resto de la planta segunda, hay recámaras. Puede observarse que toda la zona que circunda las escaleras, es tomada como espacio perdido. Nuevamente vemos que la recámara de servicio se encuentra de manera aislada.

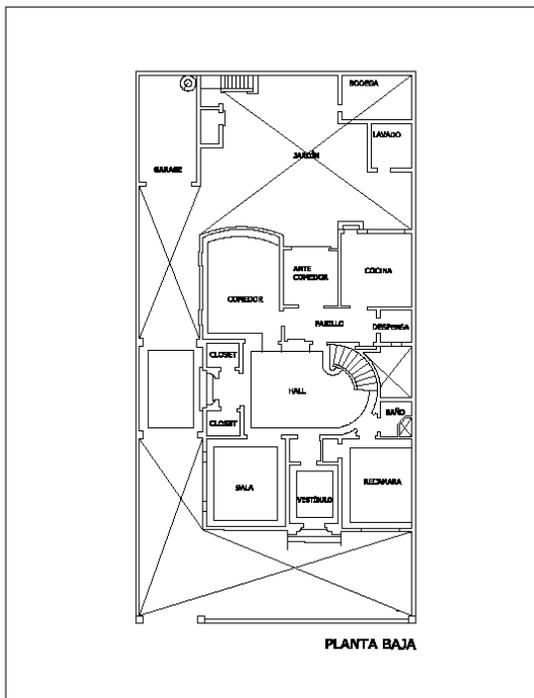
Caso 3

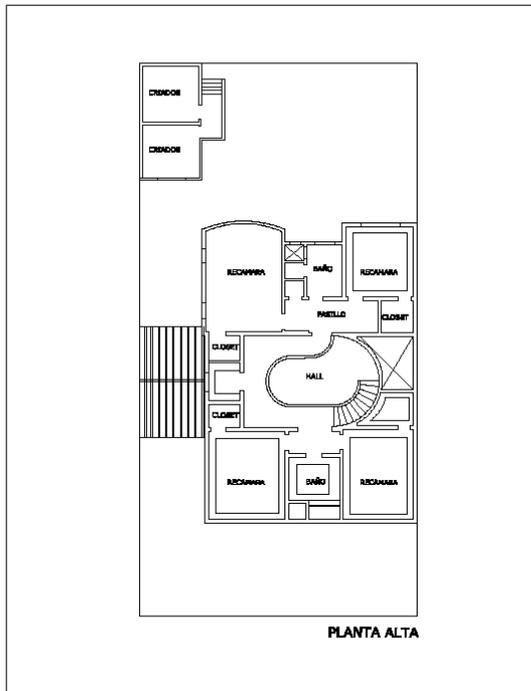
Casa en Anatole France, Colonia Polanco Chapultepec, 1942. Tomada de la Corriente ornamental de siglo XX.

En esta planta vemos dos entradas, la considerada como principal está situada al lado izquierdo, sin embargo, se puede ver otra entrada situada de frente al terreno. Ambos accesos llegan a un hall con un remate hacia una escalera helicoidal que contiene por su parte trasera un cubo de ventilación y un baño de visitas.

De lado derecho del hall se encuentra en la parte superior una recamara, en medio el vestíbulo y en la parte inferior la sala. Por el lado izquierdo está la cocina junto con la despensa, el ante comedor y el comedor.

De lado superior izquierdo del terreno está la zona de lavado y una bodega y en la parte inferior izquierda, en la planta baja se ubica el garaje, lejos de la entrada principal y sin una cubierta.





En la planta alta está dispuesto el mismo hall que en planta baja, mismo que lleva a las cuatro recámaras y a los dos baños.

Considero un buen funcionamiento en esta casa, a excepción de los dos accesos y de la lejanía del área de servicio y del garaje. Existen varios espacios que considero mal dispuestos, por ejemplo, en lugar del doble vestíbulo, yo hubiera propuesto un estudio, hubiera eliminado el pasillo que conduce a la cocina ampliando el ante comedor y haciéndolo uno con la cocina, de esta manera el espacio actualmente asignado a esta, sería el cuarto de servicio.



Imagen actual de caso 3.

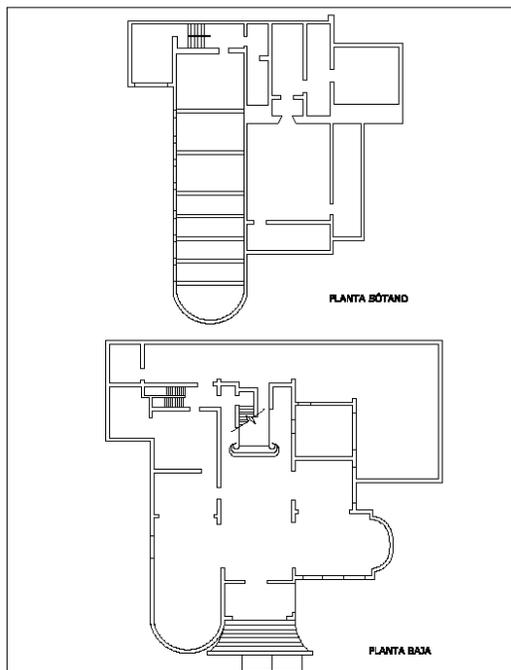
Caso 4. Casa Domit.

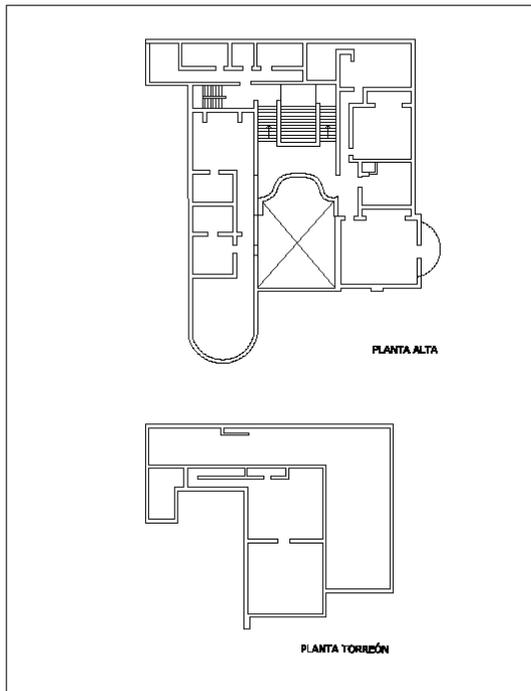
Tomada de *Demoler o Restaurar en Polanco*. Manuel Berumen Rocha.

La casa Domit está constituida por tres naves principales. Toda la nave central está dedicada a la circulación, ya que contiene el acceso principal, rematando con las escaleras que conducen a los niveles superiores.

El encargado de realizar este proyecto fue el arquitecto Shafiek Kaim para el Sr. Antonio Domit Dib. La remodelación corrió a cargo del arquitecto Ismael Rego.

Las naves extremas albergan los demás espacios de la casa, como sala, comedor y cocina y a diferencia de las demás casas estudiadas, en este ejemplo existe un sótano.

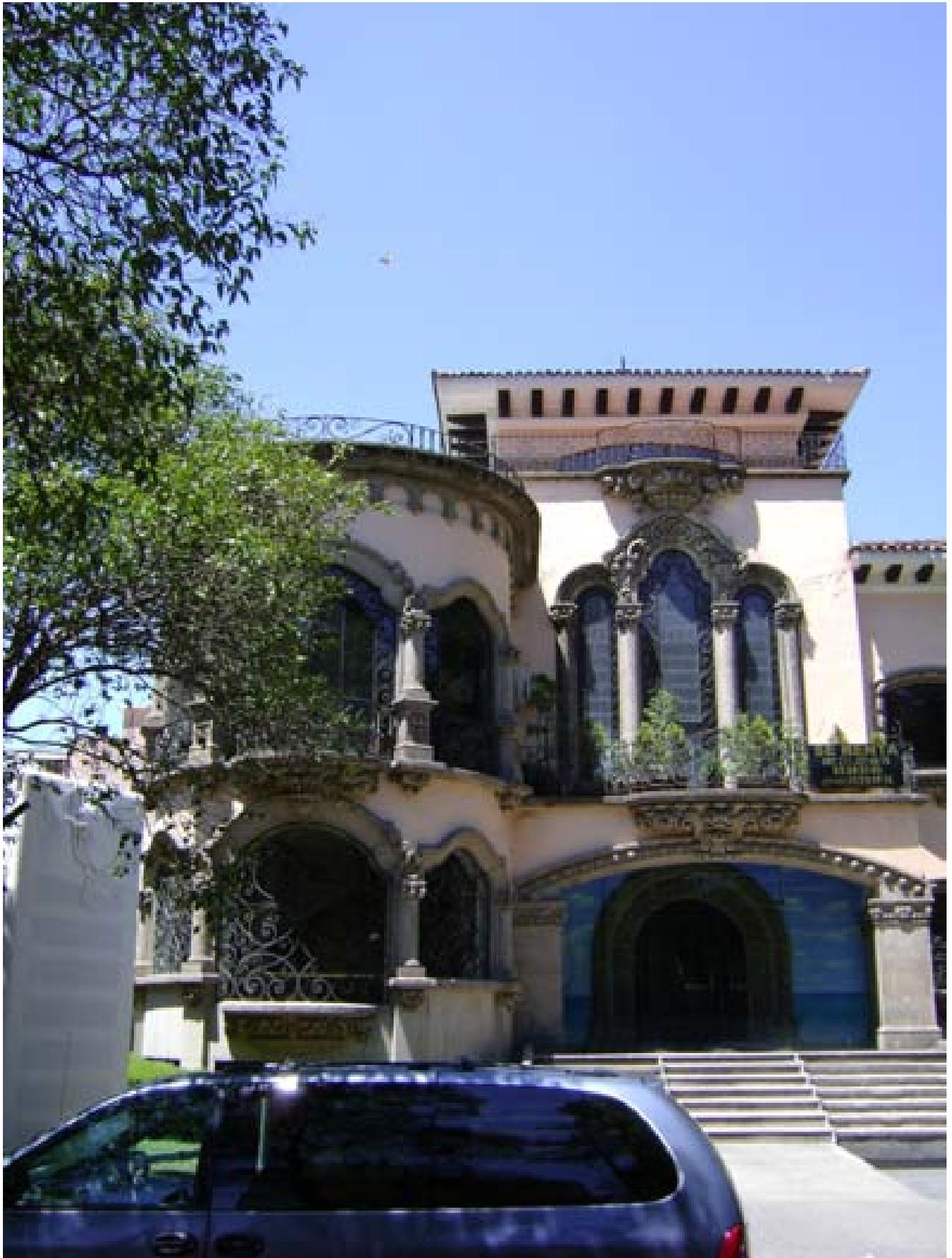




La superficie construida en este ejemplo es muy grande (765 m2 de terreno) y como no estaba especificado en el dibujo original el nombre de cada uno de los espacios, desconozco la utilidad de la nave trasera de la casa en planta baja y alta, sin embargo puedo deducir que es un área dedicada a los servicios de la casa.

La casa Domit actualmente es una de las más recordadas y mencionadas cuando de arquitectura Neobarroca se habla, ya que el trabajo de cantera y herrería, así como su ubicación la convirtieron en un ejemplo significativo para la zona.

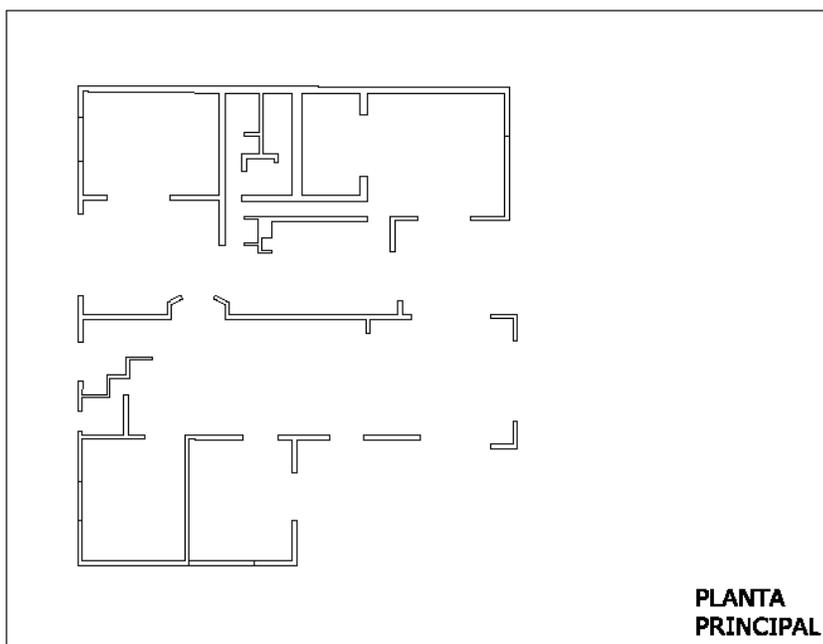
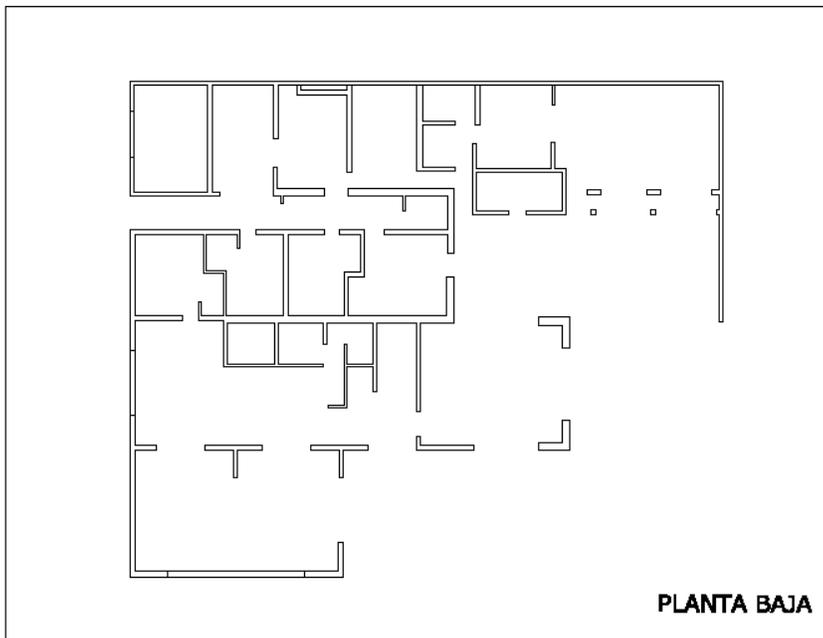
La casa Domit se encuentra en buenas condiciones después de ser remodelada y actualmente sin uso y en espera de ser ocupada.

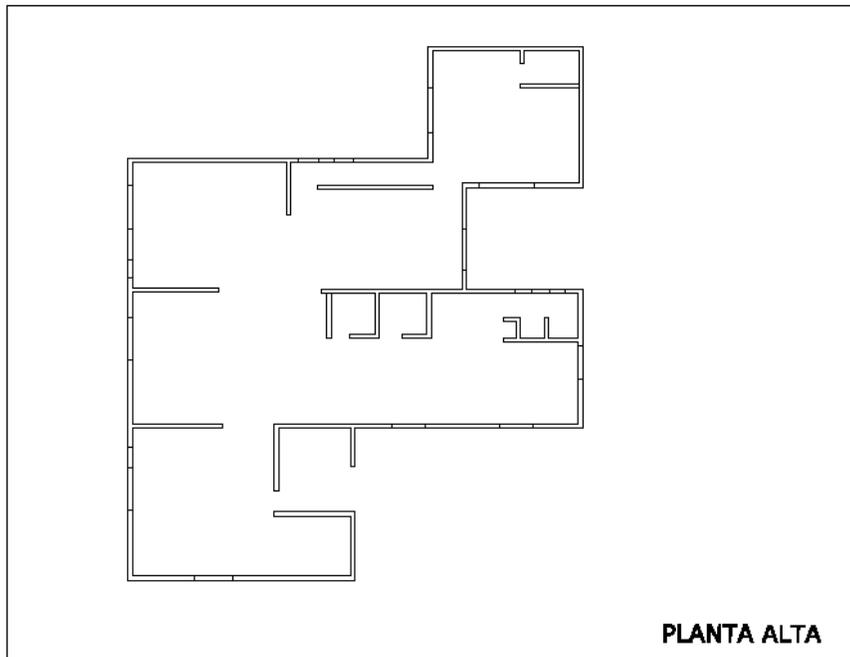


Estado actual de Casa Domit.

Caso 5. Casa Felguérez.

Tomada de *Demoler o restaurar en Polanco*. Manuel Berumen Rocha





Me pareció muy importante poner el ejemplo de esta casa, ya que como se puede ver en la imagen, la distribución es totalmente confusa y llena de espacios que remiten a un *laberinto*. La casa Felguérez, construida por el arquitecto Francisco Serrano y actualmente remodelada por Fernando S. Gutiérrez; está ocupada por una agencia de viajes.



Detalle de acceso a Casa Felguérez.



Imagen actual de casa Felguérez

Actualidad

¿Qué hace a Polanco una colonia propensa a la demolición?

MBH: Dos factores importantes. Por una parte su plusvalía inmobiliaria y por otra los planes de desarrollo urbano (el Plan de Desarrollo Urbano de la Delegación Miguel Hidalgo, el ZEDEC o Zona Especial de Desarrollo “Controlado”, hoy en día el Programa Parcial de Polanco).

La primera, se debe a distintos factores urbanos que han hecho apetecible Polanco a los habitantes. Por una parte sus cualidades estéticas, sus edificios, su calidad arquitectónica, sus calles arboladas, su camellón peatonal, sus parques; su infraestructura urbana con todos los servicios regulares de agua, luz, drenaje; su equipamiento, con escuelas, hospitales, hoteles, museos, áreas verdes, comerciales, de oficinas, residenciales; su ubicación geográfica que la convierten en un centro más real que el propio Centro Histórico de la Ciudad de México, la cual se conecta con el sur, norte y poniente con relativa equidad de distancia; el tipo de terreno rocoso, de lomas, que lo hacen un lugar seguro a los sismos. Todo lo anterior ha permitido que no solo se haya mantenido como una de las zonas de más alto costo por metro cuadrado, sino que haya permanecido e incrementado su valor inmobiliario y el interés de habitarla.

Todo este deseo se traduce en la voracidad de los especuladores inmobiliarios, quienes buscan aprovechar cada metro cuadrado para edificar nuevas construcciones que prácticamente tienen aseguradas para la venta. Y ante la práctica inexistencia de predios baldíos dentro de las 5 secciones de la colonia Polanco, se ha traducido en la demolición de un elevado número de casas con valor arquitectónico patrimonial (se verificó la demolición de más de 50 en un año) para dar cabida a nuevos desarrollos que además, están avalados por los programas de desarrollo urbano de la ciudad. Es decir, que donde antes había una casa de 450 m² y 3 niveles, hoy se puede levantar un edificio de 12 niveles con un desplante de más de 3,500 m².

Lo anterior, aunado a una falta de catalogación detallada del Patrimonio Arquitectónico por parte del Instituto Nacional de Bellas Artes INBA y de la Dirección de Sitios Patrimoniales de la SEDUVI, la falta de homologación de la información y de los listados de las distintas instituciones, la falta de una legislación que verdaderamente proteja de su demolición a los inmuebles con valor histórico o arquitectónico, y la falta de injerencia de la propia Delegación Miguel Hidalgo en la conservación del patrimonio arquitectónico y de la planeación controlada de su densidad y de sus usos de suelo, han hecho imposible la conservación y por el contrario han solapado una demolición avasalladora del entorno de Polanco y sus alrededores.

Los ejemplos que vimos anteriormente muestran la disposición arquitectónica de algunas casas de Chapultepec Polanco que si bien no tienen un óptimo funcionamiento si cuentan con un alto nivel ornamental propio de la zona estudiada, Polanco.

Como podemos ver la restauración de las casas neobarrocas es posible, adaptando al espacio existente las necesidades de los nuevos ocupantes de la casa. El cambio del uso de suelo, de habitacional a mixto, es el motivo por el cual la especulación del terreno ha cobrado mayor fuerza haciendo que los motivos económicos pasen por encima de la calidad y la historia arquitectónica con el único fin de extender ganancias.



Uso de suelo de Polanco.



Casa ubicada en Arquímedes núm. 27. Obsérvese el detalle de la vitrina que contiene la ornamentación en cantera rosa de la portada.

La catalogación de inmuebles en esta zona resulta un tanto relativo, ya que si se tiene la intención de demoler alguna casa, se puede alegar algún mal estado estructural lo que resultaría ser un posible riesgo para los habitantes, hecho que logra que en la delegación hagan una excepción sobre un inmueble catalogado y que más tarde desemboque en la demolición total del inmueble.

La delegación Miguel Hidalgo cae en contradicciones al tener un número de casas catalogadas que no coinciden con las del Instituto Nacional de Bellas Artes, y como este último no tiene el poder de detener una demolición, se han pasado por alto un gran número de estos acontecimientos, ya que la delegación hace caso omiso a los llamados vecinales que acusan un incumplimiento de la ley.

Es muy importante recalcar que la arquitectura Neobarroca cuenta con un rico lenguaje ornamental además de ser la representación de un período transitivo en la

historia mexicana. Defendida por uno y atacada por otros la arquitectura Neobarroca existe y debemos conocerla no para estar a favor o en contra, sino para preservarla y defenderla como cualquier otro estilo arquitectónico que nos habla de toda una época mexicana.

A continuación presento el *Catálogo de Inmuebles afectos al patrimonio cultural urbano de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno del Distrito Federal en las colonias: Polanco Chapultepec, Reforma Polanco, Rincón del Bosque, Palmitas, Morales Palmas, Morales Alameda, Chapultepec Morales, y Bosque de Chapultepec de la Delegación Miguel Hidalgo*, listado que dio a conocer la SEDUVI a través de la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 10 de mayo de 2006. Presenta a un lado la comparación con el catálogo del INBA.

Calle	Nº oficial	Colonia	SEDUVI	INBA
Aristóteles	156	Reforma Polanco		
Aristóteles	166	Reforma Polanco		
Aristóteles	221	Reforma Polanco		
Aristóteles	239	Reforma Polanco		
Arquímedes	4	Polanco Chapultepec		
Arquímedes	5	Bosque de Chapultepec		
Arquímedes	26	Polanco Chapultepec		
Arquímedes	29	Bosque de Chapultepec		
Arquímedes	35	Bosque de Chapultepec		
Arquímedes	39	Bosque de Chapultepec		
Arquímedes	43	Bosque de Chapultepec		
Arquímedes	44	Polanco Chapultepec		
Arquímedes	98	Reforma Polanco		
Arquímedes	108	Reforma Polanco		
Arquímedes	113	Chapultepec Morales		
Arquímedes	138	Reforma Polanco		
Arquímedes	153	Chapultepec Morales		
Calderón de la Barca	11	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	18	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	22	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	27	Polanco Chapultepec		

Calderón de la Barca	51	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	68	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	92	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	94	Polanco Chapultepec		
Calderón de la Barca	136	Reforma Polanco		
Calderón de la Barca	226	Reforma Polanco		
Calderón de la Barca	347	Reforma Polanco		
Campos Elíseos	31	Rincón del Bosque		
Campos Elíseos	33	Rincón del Bosque		
Campos Elíseos	76	Bosque de Chapultepec		
Campos Elíseos	134	Bosque de Chapultepec		
Campos Elíseos	136	Bosque de Chapultepec		
Campos Elíseos	204	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	218	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	263	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	264	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	290	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	297	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	305	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	339	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	345	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	363	Polanco Chapultepec		
Campos Elíseos	400	Lomas de Chapultepec		
Campos Elíseos	S/N	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	1	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	2	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	17	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	19	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	22	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	24	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	33	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	63	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	107	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	111	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	121	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	131	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	135	Polanco Chapultepec		

Castelar Emilio	149	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	163	Polanco Chapultepec		
Castelar Emilio	195	Polanco Chapultepec		
Darío Rubén	17	Bosque de Chapultepec		
Darío Rubén	281	Bosque de Chapultepec		
Dickens	30	Polanco Chapultepec		
Dumas Alejandro	16	Polanco Chapultepec		
Dumas Alejandro	42	Polanco Chapultepec		
Dumas Alejandro	57	Polanco Chapultepec		
Dumas Alejandro	77	Polanco Chapultepec		
Dumas Alejandro	128	Reforma Polanco		
Dumas Alejandro	164	Reforma Polanco		
Dumas Alejandro	165	Reforma Polanco		
Dumas Alejandro	311	Reforma Polanco		
Ejército Nacional	314	Chapultepec Morales		
Ejército Nacional	318	Chapultepec Morales		
Ejército Nacional	458	Chapultepec Morales		
Ejército Nacional	840	Morales Palmas		
Emerson	112	Chapultepec Morales		
Emerson	118	Chapultepec Morales		
Emerson	508	Bosque de Chapultepec		
Emerson	516	Bosque de Chapultepec		
Escobedo Mariano	479	Chapultepec Morales		
Escobedo Mariano	595	Rincón del Bosque		
Euler	131	Chapultepec Morales		
Euler	152	Chapultepec Morales		
France Anatole	26	Polanco Chapultepec		
France Anatole	27	Polanco Chapultepec		
France Anatole	37	Polanco Chapultepec		
France Anatole	43	Polanco Chapultepec		
France Anatole	51	Polanco Chapultepec		
France Anatole	70	Polanco Chapultepec		
France Anatole	74	Polanco Chapultepec		
France Anatole	115	Reforma Polanco		
France Anatole	121	Reforma Polanco		
France Anatole	126	Reforma Polanco		
France Anatole	139	Reforma Polanco		
France Anatole	146	Reforma Polanco		
France Anatole	214	Reforma Polanco		
France Anatole	235	Reforma Polanco		
France Anatole	307	Reforma Polanco		

France Anatole	342	Reforma Polanco		
Galileo	17	Polanco Chapultepec		
Galileo	31	Polanco Chapultepec		
Galileo	54	Polanco Chapultepec		
Galileo	59	Polanco Chapultepec		
Galileo	74	Reforma Polanco		
Galileo	84	Reforma Polanco		
Galileo	85	Reforma Polanco		
Galileo	88	Reforma Polanco		
Galileo	308	Reforma Polanco		
Goldsmith	30	Polanco Chapultepec		
Goldsmith	112	Reforma Polanco		
Hegel	142	Chapultepec Morales		
Hegel	145	Chapultepec Morales		
Hegel	148	Chapultepec Morales		
Hegel	154	Chapultepec Morales		
Hegel	315	Chapultepec Morales		
Hegel	722	Bosque de Chapultepec		
Heráclito	316	Chapultepec Morales		
Hesiódo	535	Chapultepec Morales		
Homero	433	Chapultepec Morales		
Homero	1521	Morales Palmas		
Horacio	703	Reforma Polanco		
Horacio	705	Reforma Polanco		
Horacio	708	Reforma Polanco		
Horacio	804	Reforma Polanco		
Horacio	817	Reforma Polanco		
Horacio	907	Reforma Polanco		
Horacio	921	Reforma Polanco		
Horacio	1022	Reforma Polanco		
Ibsen	64	Reforma Polanco		
Lafontaine	28	Polanco Chapultepec		
Lafontaine	32	Polanco Chapultepec		
Lafontaine	42	Polanco Chapultepec		
Lafontaine	44	Polanco Chapultepec		
Lafontaine	47	Polanco Chapultepec		
Lafontaine	69	Polanco Chapultepec		
Lafontaine	120	Reforma Polanco		
Lope de Vega	131	Chapultepec Morales		
Lope de Vega	316	Chapultepec Morales		
Lope de Vega	510	Bosque de Chapultepec		

López Mateos, Adolfo	1	Lomas de Chapultepec		
Mazarik Presidente	8	Bosque de Chapultepec		
Mazarik Presidente	39	Chapultepec Morales		
Mazarik Presidente	76	Bosque de Chapultepec		
Mazarik Presidente	249	Reforma Polanco		
Mazarik Presidente	294	Polanco Chapultepec		
Mazarik Presidente	322	Polanco Chapultepec		
Mazarik Presidente	326	Polanco Chapultepec		
Mazarik Presidente	554	Palmitas		
Mazarik Presidente	S/N	Palmitas		
Moliere	36	Palmitas		
Moliere	38	Palmitas		
Moliere	54	Palmitas		
Moliere	222	Morales Palmas		
Musset	20	Reforma Polanco		
Musset	28	Reforma Polanco		
Musset	32	Reforma Polanco		
Musset	35	Reforma Polanco		
Newton	43	Polanco Chapultepec		
Newton	62	Polanco Chapultepec		
Newton	74	Chapultepec Morales		
Newton	200	Chapultepec Morales		
Newton	256	Chapultepec Morales		
Newton	285	Chapultepec Morales		
Petrarca Francisco	139	Chapultepec Morales		
Poe Edgar Allan	14	Polanco Chapultepec		
Poe Edgar Allan	39	Polanco Chapultepec		
Poe Edgar Allan	54	Polanco Chapultepec		
Poe Edgar Allan	90	Reforma Polanco		
Poe Edgar Allan	94	Reforma Polanco		
Poe Edgar Allan	98	Reforma Polanco		
Poe Edgar Allan	102	Reforma Polanco		
Rincón del Bosque	2	Rincón del Bosque		
Rincón del Bosque	15	Rincón del Bosque		
Schiller	237	Chapultepec Morales		
Schiller	243	Chapultepec Morales		
Schiller	406	Bosque de Chapultepec		
Séneca	116	Morales Palmas		
Séneca	306	Morales Alameda		
Séneca	128 A	Morales Palmas		
Séneca	128 B	Morales Palmas		

Séneca	128 C	Morales Palmas		
Séneca	128 D	Morales Palmas		
Séneca	128 F	Morales Palmas		
Séneca	128 J	Morales Palmas		
Sócrates	371	Palmitas		
Sudermann	128	Chapultepec Morales		
Sudermann	138	Chapultepec Morales		
Sudermann	337	Chapultepec Morales		
Sudermann	404	Bosque de Chapultepec		
Sue Eugenio	20	Polanco Chapultepec		
Sue Eugenio	26	Polanco Chapultepec		
Sue Eugenio	27	Polanco Chapultepec		
Sue Eugenio	35	Polanco Chapultepec		
Sue Eugenio	98	Reforma Polanco		
Sue Eugenio	334	Reforma Polanco		
Taine	408	Bosque de Chapultepec		
Taine	412	Bosque de Chapultepec		
Temistocles	118	Reforma Polanco		
Temistocles	332	Reforma Polanco		
Tennyson	18	Polanco Chapultepec		
Tennyson	24	Polanco Chapultepec		
Tennyson	28	Polanco Chapultepec		
Tennyson	53	Polanco Chapultepec		
Tennyson	72	Polanco Chapultepec		
Tennyson	80	Polanco Chapultepec		
Tennyson	86	Polanco Chapultepec		
Tennyson	96	Polanco Chapultepec		
Tennyson	146	Reforma Polanco		
Tennyson	220	Reforma Polanco		
Tres Picos	11	Bosque de Chapultepec		
Tres Picos	29	Bosque de Chapultepec		
Urbina Luis G.	56	Polanco Chapultepec		
Urbina Luis G.	74	Polanco Chapultepec		
Urbina Luis G.	84	Polanco Chapultepec		
Urbina Luis G.	104	Polanco Chapultepec		
Urbina Luis G.	S/N	Polanco Chapultepec		
Urbina Luis G.	S/N	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	9	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	10	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	14	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	18	Polanco Chapultepec		

Verne Julio	19	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	27	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	29	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	31	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	42	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	44	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	46	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	47	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	51	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	112	Polanco Chapultepec		
Virgilio	8	Polanco Chapultepec		
Verne Julio	S/N	Polanco Chapultepec		

Los recuadros en azul muestran las casas pertenecientes a la Colonia Chapultepec Polanco, que es la primera zona trazada por De la Lama y Basurto y de la cual trata la presente tesis. Menciono que después del gran éxito obtenido en la venta de lotes, los creadores de la colonia decidieron expandir el área tratando de seguir con los mismos lineamientos de la traza *original* nombrando a las siguientes colonias de manera similar, sin embargo, la zona completa, de manera oral, es conocido como Polanco.

Es muy importante mencionar que a pesar de la existente catalogación, después de su aparición en 2006, las demoliciones continúan, siendo una señal de este acontecimiento las bardas publicitarias que aparecen de la noche a la mañana rodeando la casa a demoler, cuando algún vecino, que conoce la ley de que estas bardas solo se permiten colocar en predios a demoler, pide ayuda a la delegación, la atención que se le da, es nula.



Barda publicitaria que anuncia la próxima demolición de esta casa en Moliere.



Inicio de demolición ocurrida en el presente año en esta casa ubicada en Eugenio Sue 206. Nótese de lado derecho los restos de la barda publicitaria.

La conciencia de la no demolición debe de nacer en la gente actual para que las demás generaciones la adopten, las acciones de hoy en día no son suficientes, ya que solo son llevadas a cabo por parte de vecinos de las zonas a defender o por gente con conocimiento de la materia, como arquitectos o historiadores. Si la gente que habita en la ciudad conociera más de la historia de la arquitectura de México, no compraría inmuebles construidos en zonas en donde se demolió algún edificio catalogado, sin embargo solo con la ayuda del gobierno para difundir estas ideas, se podrá lograr la conciencia de la preservación. La tarea mencionada es de todos, no solo de los arquitectos, pero sí somos nosotros los que debemos iniciar la difusión de estas ideas, ya que nuestra disciplina posee el valor de contar nuestra historia; México tiene aún mucho que contar, que esté en nuestra conciencia el no dejar mudo a nuestro país México.

Conclusiones

La arquitectura mexicana vivió momentos de transición que fueron llevando el transcurso del quehacer arquitectónico por diferentes caminos, lo que en algún momento de la historia mexicana fue funcional y atractivo para los habitantes, en otro momento se convirtió obsoleto, dejando libre el camino para una arquitectura que se fuera adecuando a las necesidades de los usuarios. Todas estas transiciones forman parte de nuestra historia y cada uno de los sitios que fueron creados en las diversas etapas arquitectónicas *hablan* de lo que en México sucedió y permiten que la arquitectura siga desarrollándose, es importante saber que cada inmueble construido en cierta época tiene un mérito propio y debemos de aprender de ellos y de visualizarlos imparcialmente como elementos pertenecientes a una todo, ese todo, es nuestra Arquitectura mexicana.

Como vemos en el capítulo *Breve reseña histórica*, México vivía un momento de cambio en todos sus ámbitos. Refiriéndonos en conciso al arquitectónico, acabábamos de salir de un periodo de guerra en el cual la construcción se había detenido después del trabajo realizado por el presidente Porfirio Díaz. Lo que en ese momento satisfizo a un número pequeño de la sociedad mexicana, tenía en desconcierto a la gran mayoría, que esperaba por una mejor calidad de vida.

¿Qué características nos definían como mexicanos en esa época? Algunos pensaban que nuestras raíces prehispánicas eran la respuesta, otros que la unión indígena-español (mestizo) era lo que representaba la actualidad mexicana.

El sentimiento nacionalista inculcado a la población después de la revolución mexicana trajo consigo una serie de disposiciones por parte del gobierno que afectaron, entre otros, el ámbito arquitectónico. Las construcciones, al ser un gran impacto en la sociedad, tuvieron que formar parte de la estrategia para crear el nuevo concepto de mexicanidad. El neocolonial fue el estilo que diversos pensadores mexicanos definieron como exacto para representar nuestro nuevo carácter de mexicanos, hecho que nuevamente creo controversia y disgusto entre algunos arquitectos mexicanos.

Más allá de la situación de México, en Estados Unidos comenzaron a interesarse por la cultura mexicana, realizando construcciones que copiaban el estilo visto en las

haciendas mexicanas. El *Spanish* fue construido en ciudades como Hollywood, siendo éstas símbolo de riqueza y lujo. En México la situación económica mejoraba y las películas y revistas hechas en Estados Unidos llegaban a manos de señoras con un alto nivel económico que deseaban más que una mejor calidad de vida, demostrar cómo sus familias libanesas o judías podían y merecían vivir en una zona privilegiada en la ciudad, de esta manera, y conjuntando diversos elementos más, se crea en México el *Colonial Californiano o Neobarroco*.

El iniciar este documento con un breve análisis histórico de la arquitectura en México, muestra un panorama general de conocimientos históricos que tienen como objetivo demostrar que el inicio de la colonia Polanco, con todas sus características y rasgos únicos y distintivos no fue coincidencia ni azar.

Durante el desarrollo de la presente investigación noté que en México la arquitectura es juzgada bajo distintos prejuicios que devalúan los edificios creados en épocas diferentes a la que vivimos. En nuestro país en lugar de considerarse antiguos los inmuebles construidos décadas atrás, se consideran como viejos y como candidatos a la demolición por parte de intereses económicos. En la conquista, los españoles realizaron una gran destrucción en las ciudades prehispánicas con el fin de realizar las obras pertenecientes a su cultura; ¿qué está pasando actualmente en México, cuando se prefiere pasar por encima de la ley, de la arquitectura, de la preservación, para poder enriquecer los intereses ajenos a la cultura y la historia mexicana? ¿Qué nos hace falta en el país o en las escuelas de arquitectura para poder tomar la conciencia de la preservación del patrimonio arquitectónico? Es inconcebible que en la actualidad estemos viviendo una de las épocas de mayor destrucción del patrimonio en Polanco y es aun peor el saber que son muy pocas las personas que luchan por su defensa. Estamos aun en tiempo de preservar lo que nos queda, no podemos negar la posibilidad de que en las siguientes décadas la gente vea el gran espectáculo de una casa neobarroca, y que vea en ella una parte importante de la historia de México y una, aun más importante, de la historia de la arquitectura.

Lo que nos hace falta es estudiar y revalorar el estudio de la historia, para poder conocer y así crear la conciencia de la preservación en las siguientes generaciones y no permitir que el dinero pase por encima de la historia. Necesitamos gente que visualice la

ciudad como lo es, un ente que crece a diario, el cual debemos de aprender a adaptar a dichos cambios.

Para ejemplificar mi punto anterior pongo como ejemplo a Luis Barragán, quien trazó el Pedregal a sabiendas de que era una zona considerada inhóspita, el punto de esta idea es que en lugar de derribar una casa para crear torres con decenas de viviendas, porque no piensan en un proyecto integral en otra parte de la ciudad que satisfaga las necesidades del habitante y que no dañe el patrimonio. Actualmente necesitamos estudiar mejor la situación urbana de la ciudad de México, para poder crear un plan que vaya de acuerdo a nuestras necesidades y a nuestro crecimiento, que esto rija nuestro quehacer como arquitectos o urbanistas y no el interés económico.

Es importante mencionar que mi postura es en pro de la conservación de patrimonio histórico de país. Estoy totalmente consciente de que la ciudad vive y se trasforma día a día y no estoy en contra del progreso, estoy en contra del mal manejo y planeación de la situación urbana y arquitectónica del país.

Al inicio de este trabajo se planteó el reto de estudiar la arquitectura de una zona conocida por todos los habitantes de la ciudad: Polanco. Ahora, al concluirlo, queda totalmente definida mi postura con respecto a la conservación del patrimonio de la Ciudad de México.

El planteamiento inicial era el conocer por qué, desde sus inicios, Polanco ha sido una zona que siempre ha estado a la vanguardia arquitectónica; por qué en este sitio las corrientes estilísticas actuales han estado presentes convirtiéndola en una de las más exclusivas de la ciudad, sin embargo me encontré con una zona, que más allá de ser exclusiva y vanguardista, es vulnerable ante las razones económicas que a través de las compañías inmobiliarias, acechan cada uno de los inmuebles patrimoniales no solo de Polanco, sino de todo México.

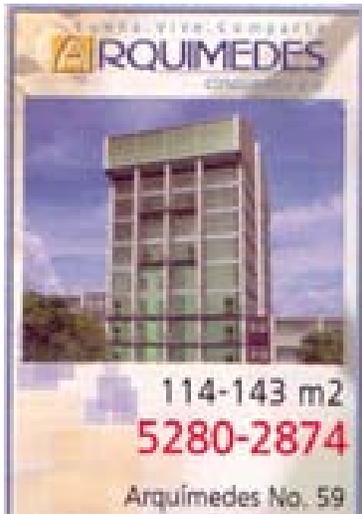
El marco histórico inicial me dio las armas para saber porqué Polanco se creó, es decir, la creciente sociedad adinerada de México necesitaba un lugar en donde establecerse y mostrar a los demás habitantes lo que poseían, esto de ninguna manera iba a ser parecido a lo que se había visto ya en México, el nuevo fraccionamiento tenía que ser diferente, con posibilidades de ofrecer a los vecinos una nueva vida como la vista

en Estados Unidos. Las posibilidades se juntaron y los fraccionadores las aprovecharon; el terreno, la sociedad que pedía algo más, la situación del país que ofrecía posibilidades de crecimiento a ciertos sectores, la expansión de habitantes en la ciudad, todo esto dio un resultado: Polanco.

Es importante saber que la *transición* es importante en esta época porque el país en 1939 estaba transformándose y formando los nuevos cimientos que definirían el carácter futuro del país, como ya se mencionó repetidas veces, los ideales estaban divididos entre los que pensaban que México debía ser prehispánico o colonial. Las ideas fueron evolucionando y la concepción de lo que era México en esos años llegó a los fraccionamientos de Estados Unidos, concibiendo un México colonial, pero con las ideas americanas.

Más tarde ese nuevo concepto recreado de México llegó a nuestra propia ciudad pero con un carácter nuevo, es decir, ornamentos barrocos, lo que nos lleva a una corriente ornamental propia de la Ciudad de México, el Neobarroco, visto primeramente en Polanco y vuelto a ver después (en una menor escala ornamental y proporcional) en colonias como Narvarte o Del Valle.

En la actualidad nos preguntamos, ¿Es necesario preservar una casa que aparentemente no es funcional?, mi respuesta primera sería otra pregunta: ¿No es funcional?, o más bien ¿Estamos poniendo en duda una funcionalidad juzgada fuera de contexto? Me refiero a que es importante y totalmente necesario situarnos en la época de la que hablamos para poder juzgar la funcionalidad y la belleza de un edificio. Las casas neobarrocas y el fraccionamiento Chapultepec-Polanco ofrecieron un panorama nuevo y diferente a un grupo de la sociedad mexicana, la gente que ahí habitó se fue décadas más tarde de ahí no porque no les agradara su casa, o porque fallaran los servicios, o porque carecieran de espacios verdes o recreativos, se fueron por el acecho inmobiliario que cambió el ritmo de vida que al inicio se ofreció, después de ser una colonia con unión vecinal, con tranquilidad y buena convivencia, paso a ser un lugar con tráfico, con restaurantes, bares, demoliciones, edificios altos con cientos de vecinos nuevos, la concepción inicial cambió drásticamente, los vecinos primeros, después de envejecer y quedarse solos en una gran casa, sintieron la necesidad de buscar nuevamente un lugar que volviera o ofrecerles la tranquilidad que en un principio les dio Polanco.



Propagandas que muestra algunos de los conjuntos habitacionales en Polanco.



Como se ve en las fotos superiores, los departamentos que ofrecen las inmobiliarias no cuentan con ningún valor arquitectónico, pasan por encima de la ley y además rompen con la imagen uniforme que hace algunas décadas poseía Polanco, como se ve en la foto de abajo.



Polanco era el punto de reunión para los habitantes de la ciudad de México de clase media-alta que, influenciadas por los medios de comunicación que incentivaban una vida *hollywoodense*, aspiraban a un fraccionamiento como los se veía en las películas. Esto es, tanto Louise Noelle (experta en arquitectura del siglo XX) como Rafael Fierro Gossman (Arquitecto experto en Polanco) coinciden que las revistas de *sociedad* de la época, en donde mostraban las casas de Los Ángeles, influenciaron enormemente a los nuevos habitantes de este fraccionamiento, que más allá de querer casas que se parecieran a las haciendas mexicanas, querían repetir las imágenes vistas en esas hojas y plasmarlas en su nueva casa, de esta manera, estarían *a la moda y vanguardia*.

Debemos saber que si Polanco actualmente y en sus inicios fue tan valorada, no es por una razón desconocida, lo es por su traza, por sus áreas verdes, por sus calles, camellones, por su tranquilidad y por el carácter exclusivo que le da el poseer casonas únicas en la ciudad. Hay que detenernos a pensar que será de Polanco si cada día se va perdiendo lo que la hizo única. En algunos años, qué quedará de esta zona, qué la hará privilegiada, la exclusividad se perderá así como se están perdiendo las grandes casas neobarrocas. En nuestras manos está conservar el patrimonio, el permitir que sigamos leyendo en los edificios la historia de todo un país: México.

Notas Periodísticas

En el periódico El Universal se publicó de manera oficial el inicio de las obras de urbanización de esta colonia el 3 de enero de 1938, los artículos incluidos en la primera sección de este diario se muestran a continuación.

EL FRACCIONAMIENTO "CHAPULTEPEC POLANCO"

POR EL ARQ. ENRIQUE ARAGÓN ECHEGARAY

Arquitecto Enrique Aragón Echegaray, otro de los autores de los proyectos de ornamentación de la Colonia "Chapultepec-Polanco". Novísimas innovaciones en la materia han sido implantadas; innovaciones que representan, además de su aspecto estético, el utilizamiento práctico en armonía con la vida moderna.

La ciudad de México en la transformación que tiene en la actualidad y en camino de convertirse en una urbe moderna, contará en breve tiempo con una nueva gran colonia, la de "Chapultepec-Polanco". Al que esto escribe le ha tocado en suerte poder colaborar en la realización de este fraccionamiento al lado de los señores De La Lama y Basurto, indudablemente los más distinguidos fraccionadores de México.

Dos son las normas o derroteros que han servido de base para cristalizar los diversos trabajos que se emprenden en esta zona: primero buscar la verdad arquitectónica en la construcción de todo elemento, ya se trate de los principales como la bocina, el obelisco y el reloj palomar o de las o de las farolas y bancas, contando también los espejos de agua. En todos ellos se emplean los materiales y sistemas constructivos modernos, principalmente el concreto armado aparente, máxima expresión de la arquitectura actual y segundo, se realizan todas las construcciones en la mayor proporción posible de sus escalas.

Si hasta hace poco se emprendían obras diversas en parques, jardines y fraccionamientos de una pobreza grande por lo que a sus dimensiones y proporciones se refiere, la nueva zona residencial contará con una bocina para grandes festividades musicales y con el escenario mayor que exista en México. Un obelisco de veintiún metros de altura, un reloj palomar de treinta metros también de altura y dos espejos de agua con superficie cada uno de ellos de dos mil metros cuadrados haciendo un total de cuatro mil. En cuanto a su distribución en planta, la zonificación de la colonia ha sido objeto de la mayor atención posible. Contará con una magnífica zona comercial, mercado, escuela, lugares de esparcimiento, un acuario, una biblioteca pública destinada a los

niños, etc. Las dimensiones, el carácter y el estilo de las construcciones están perfectamente definidos en la reglamentación especial ya fijada. En fin, se pretende hacer que el fraccionamiento "Chapultepec-Polanco" sea uno de los mejores de la América Latina y principal entre los de toda América, marcando con él nuevos derroteros en esta clase de empresas.

Ojalá que todos y cada uno de los constructores que contribuyan a edificar esta zona urbana respondan con sus realizaciones a la idea de gran conjunto que lleva en sus lineamientos esta obra. Todo arquitecto está llamado a cooperar con su trabajo para crear un México cada vez más monumental, conservando la gloriosa tradición de nuestro Arte.

"Chapultepec-Polanco" será más que reglamentos escritos, el ejemplo viviente, guía y norma, por lo que a sus principios se refiere, de los futuros fraccionamientos que se hagan en esta ciudad, y símbolo de lo que podrán conseguir las voluntades humanas unidas en un esfuerzo común de trabajo.

UNA OBRA MAGNA QUE SEÑALA NUEVAS RUTAS

El Fraccionamiento Chapultepec-Polanco es una avanzada Demostración de lo que Puede Hacer el Esfuerzo Constructivo de Especialistas en Planificación y Realización de Fraccionamientos.

Notables Obras ya han Sido Emprendidas en la que Será Hermosa Zona Residencial de la Capital de la República.

Fui comisionado para entrevistar al señor Raúl A. Basurto. Gerente de De La Lama y Basurto. Pedí telefónicamente cita para las 7 de la noche del día siguiente. Ocurrí puntualmente a la hora indicada y fui recibido por el señor Basurto, quien desde luego se ofreció a mis órdenes.

Le dije, vengo a entrevistar a Ud. para hacerle algunas preguntas relacionadas con el Fraccionamiento Chapultepec Polanco.

Con amabilidad manifiesta contestó:

- Estoy a sus órdenes.

Como el diálogo se inició franco y espontáneo, espeté la pregunta inicial: - ¿Qué superficie tiene el fraccionamiento Chapultepec-Polanco?

El señor Basurto se apresuró a contestar: - Alrededor de medio millón de metros, de los cuales doscientos setenta mil metros se han destinado a "espacios libres" y el resto a superficie vendible.

-¿Cuándo se terminarán las obras de urbanización?

Como impulsado por un secreto acuerdo, el señor Basurto dijo: - Cálculo que para fines de abril de 1938 todas las obras de urbanización, sin faltar detalle, quedarán terminadas.

Con ansiosa curiosidad interrogo: - En que consisten dichas obras? – Introducción de agua de Xochimilco. Saneamiento completo. Pavimentos. Banquetas. Luz. Parques y Jardines. Obras Arquitectónicas, etc., etc.

-¿Podría Ud. decirme que novedades se han introducido en la instalación de aguas de Xochimilco?

- Las dos principales novedades consisten en la instalación de una línea de tubo de fierro de 0.50 de diámetro y 1,200 metros de longitud, con lo que estamos seguros de obtener una presión constante y sostenida para dar servicio a los más altos edificios que puedan construirse en el Fraccionamiento y en la instalación anticipada de todas las alimentaciones para el riego de arriates, jardines, calles y conexiones de agua para todas y cada una de las futuras construcciones. Esto ha significado para la compañía un fuerte desembolso pero con ello se asegura la integridad futura de los pavimentos de la colonia.

- Y en materia de saneamiento, que mejoras se han introducido?

- En obvio de pérdida de tiempo solo me referiré a la principal consistente en que todas las conexiones de drenaje que necesitarán las futuras construcciones han sido hechas con anticipación a fin de que en el futuro no haya roturas en los pavimentos de la colonia.

- ¿Qué clase de pavimento se está haciendo?

- El mejor en mi concepto para un fraccionamiento como el de que se trata: concreto hidráulico en la proporción de 1x2x3 con un espesor hasta ahora nunca usado, 0.15 revestido con una capa de binder de 0.03 ctms. y una carpeta adicional de 0.03 ctms. de asfalto. Total, un pavimento de 0.21 centímetros de grueso. Para todo fraccionamiento donde el terreno es absolutamente firme, como en Chapultepec-Polanco, no soy partidario de concreto rígido que aparte de no ser dócil, elástico ni flexible, tiene las juntas de expansión que constituyen una verdadera molestia para los pasajeros. El pavimento rígido tiene serios inconvenientes si por algún tiempo se puso de moda en los estados Unidos y México ello fue debido a la necesidad que tenían las empresas metalúrgicas de hallar consumo al fierro que producían, pero actualmente con el espectro de la guerra la cosa es muy diferente y ya empieza a darse al pavimento rígido el verdadero valor que tiene.

- En plena corriente de interés inquiero: - ¿Las banquetas serán hechas con posterioridad a las construcciones?

- Estamos haciendo un tipo de banqueta completamente sólido y resistente que no se destruirá con las construcciones que se hagan. El grueso de la banqueta es de (...) ctms. con la proporción de 1x2x3 hecha en losas integrales con separación automática por colado alternado. La amarga experiencia que hasta ahora han tenido los colonos, respecto a la banqueta, consistente en que al terminar su casa tienen que hacer de nuevo la banqueta por su cuenta, quedará eliminada pues en este fraccionamiento tenemos la seguridad que nuestras banquetas resistirán todo el uso, aunque sea inmoderado, que se les dé.

- He sido informado que el arbolado que pondrán en las calles será algo único.

- En los arriates de la mayoría de las calles, pondremos por primera vez en México doble hilera de árboles, una será de fresnos y otra será de jacarandas. En todo el derredor del parque y en la Av. Julio Verne, que es la principal de la colonia, pondremos bugambilias con protectores de metal y acondicionamiento esférico a la altura de 3.50 mts. a fin de que en su desarrollo futuro, las bugambilias se enreden en dicha esfera. En el parque el arbolado será más variado y apropiado. Mucho de él lo hemos traído de los Estados Unidos. Los jardines serán algo de excepcional belleza. Hemos importado de los Estados Unidos enorme cantidad de rosas, arbustos y plantas florales que distribuidas en forma conveniente en todo el fraccionamiento harán el encanto de los futuros colonos. La jardinería será algo de positivo mérito artístico. La riqueza del parque, en flores, árboles y arbustos raros, será algo único y desconocido en la Capital.

- Me dicen que las obras arquitectónicas de este fraccionamiento será algo verdaderamente sorprendente, podría Ud. detallármelas?

- Efectivamente. Estamos haciendo un antitéruium que servirá para "ballets", conciertos y sinfónicas con una capacidad extraordinaria. Será de concreto y por su forma y tamaño será el primero de la América Latina y uno de los más grandes del mundo.

(...)

Los espejos de agua, es algo inusitado de belleza muy grande, de tamaño único y constituirán un centro positivamente atractivo y amable en la colonia.

El obelisco, que se construye a la entrada del Fraccionamiento será algo sorprendente por cuanto a sus unidades escultóricas de una profunda y sentida belleza.

Las bancas, los candelabros, las placas anunciadoras de las calles, los botes de basura, etc., etc., constituirán elementos de belleza que unidos formarán un conjunto no igualado en ninguna parte del mundo.

El acuarium, estará rodeado de un bello lago y llamará poderosamente la atención por su especial acondicionamiento y tratamiento.

La pajarera, de proporciones colosales donde los pájaros volarán libremente con la sensación de no tener jaula, hecha toda de fierro y tela de alambre será un motivo de deleite para los niños.

-¿Qué me cuenta Ud. de zonificación?

- En este aspecto el Fraccionamiento Chapultepec-Polanco da real y positivamente un paso gigantesco. La zonificación que hemos establecido en este Fraccionamiento es el producto de un maduro estudio inspirado en la experiencia y en la observación. La zona residencial está completamente separada de la zona de casas de departamentos y éstos completamente separados de la zona comercial. También hemos hecho zonificación por cuanto al estilo de construcción y altura de las construcciones. Hay lugares especiales destinados para casas de departamentos: hasta de tres pisos y lugares especiales para casas de departamentos de cuatros pisos, además: hay una zona destinada para las residencias estilo colonial, en toda la demás zona

residencial, se deja al arquitecto libertad para que escoja el estilo que más le convenga, sujetándose siempre a las restricciones que la compañía impone.

- ¿Se había ya ensayado la zonificación en algún otro fraccionamiento?

- Hace muchos años primero en San Ángel Inn y después en Chapultepec Heights, el señor Samuel Rider, espíritu emprendedor, visionario y optimista de fuerte prestigio, se atrevió a influenciar toda la cimentación de lo que a la postre vendría a constituir la verdadera zonificación. Como entonces el público consideraba la zonificación y las restricciones impuestas por la compañía fraccionadora como un atentado a su libertad, como entonces tales restricciones eran vistas con verdadera antipatía, el señor Rider tuvo que encauzar la zonificación por senderos muy tímidos, pero actualmente en que toda la gente considera la zonificación como una verdadera bendición la semilla plantada ha muchos años por el señor Rider ha fructificado plenamente y con el Fraccionamiento Chapultepec-Polanco se convierte en una maravillosa realidad.

- ¿Son Ud. y el señor De la Lama autores de todos los proyectos?

- No señor, yo no soy en todo este asunto más que el brazo que ejecuta. Los proyectos arquitectónicos corresponden al Arq. José G. De la Lama, Arq. Enrique Aragón Echegaray y Arq. Raúl De la Lama y todos los demás proyectos corresponden al Ing. De la Lama y a sus hijos don Raoul y por otros muchos colaboradores, todos ellos peritos en sus diferentes líneas.

- ¿Cuánto importarán, en total, las obras de urbanización que se harán en este fraccionamiento?

- Tengo la absoluta seguridad que no menos de un millón y medio de peso, pero con las dificultades actuales que existen en materia obrera es muy probable que esta suma aumente, aparte de que a medida que avanza uno en un trabajo, se anima a hacer otras varias cosas que no están presupuestas o planeadas inicialmente.

- ¿Con obras de urbanización tan costosas y con situación de terreno tan inmejorable es seguro que el precio de venta que ustedes pondrán será muy elevado?

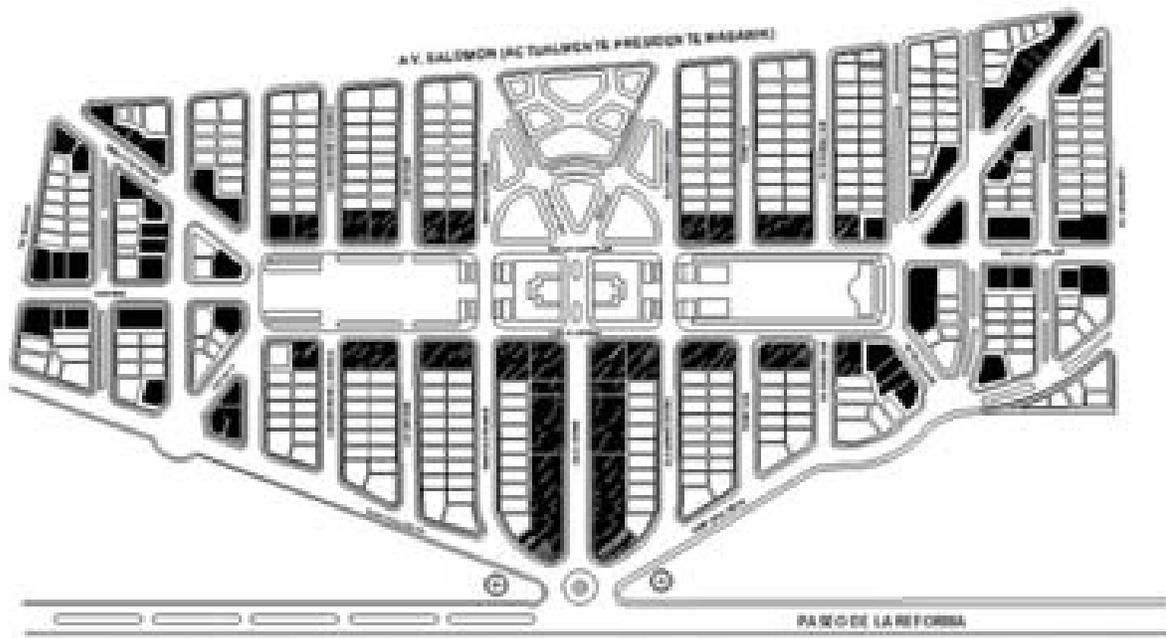
- Nada de eso, nuestro precio medio será inferior al del Hipódromo. En el Hipódromo nuestro precio medio fue \$30.0 y en este fraccionamiento nuestro precio medio será de \$25.0.

- ¿Considera Ud. Chapultepec-Polanco como su mejor obra?

- En este fraccionamiento tanto los señores De la Lama como yo, ponemos todo nuestro entusiasmo y todo nuestro ardor para dejar una honda huella de nuestra actuación de fraccionadores en la capital de la República.

Me despedí con un amable apretón de manos. Dejé al señor Basurto sumido en una montaña de papeles y al aspirar el aire fresco del Paseo de la Reforma, melancólicamente pensé: en la vida cada quien nace con inclinaciones y disposiciones que al correr los años forjan el porvenir: unos tienen madera de periodistas, otros de hombres de ciencia... y otros tienen madera de constructores de grandes ciudades.

LA ZONIFICACIÓN DE LA COLONIA CHAPULTEPEC-POLANCO, SERÁ SIN DUDA UNO DE SUS PRINCIPALES ATRACTIVOS.



Por el plano arriba inserto podrán apreciar nuestros lectores la perfecta zonificación del Fraccionamiento Chapultepec-Polanco.

Se ha buscado, aprovechándose la experiencia de otros ensayos, una armonía integral en ese magno proyecto a la vista, de manera que en la que será una de las colonias más importantes de la Metrópoli, no exista ese abigarramiento antiestético y multiforme que tanto perjudican al aspecto de no pocos centros residenciales.

La zonificación que impone ciertas disciplinas, va en beneficio de los futuros residentes del Fraccionamiento Chapultepec-Polanco, y esto, que hace años era considerado como una restricción al libre albedrío de los constructores y propietarios, ahora se ve con verdaderas simpatías, pues va en provecho del ornato y la comodidad de los moradores.

Bien declaró el señor Raúl A. Basurto en la entrevista que aparece en estas mismas páginas, al hablar de la zonificación, que el plan a realizar “es el producto de un estudio maduro inspirado en la experiencia y en la observación.”

En efecto, como se puede apreciar en el plano superior, la zona residencial está completamente separada de la zona de casas de departamentos y éstos completamente separados de la zona comercial.

También se ha hecho un programa perfectamente estudiado por cuanto se refiere al estudio y altura de las construcciones, pues hay lugares especiales destinados para casas de departamentos de cuatro pisos o más.

En un sector se construirán las casas de estilo colonial.

En el resto del fraccionamiento, fuera de las zonas destinadas a buscar la unidad arquitectónica y las necesidades de la vida económica que allí se desarrollará, se deja al arquitecto la libertad de aplicar el estilo que le plazca, sujetándose siempre, por supuesto, a las restricciones que la compañía Fraccionadora impone en beneficio de los colonos.

Cabe decir al respecto que la zonificación no es una empresa nueva, pero que será hasta ahora cuando sea posible ejecutarla. Hace años que en San Ángel Inn primero y en Chapultepec Heights después se hicieron algunos ensayos, pero que no llegaron a efectuarse del todo por contarse con prejuicios de parte de los compradores que consideraban que la zonificación limitaba sus derechos y sus propios anhelos por lo que a la construcción de su casa se refería.

Será en el Fraccionamiento Chapultepec-Polanco la zonificación sea un hecho, de acuerdo con una reglamentación concienzuda y contando con el acervo convincente de sus beneficios indiscutibles, que los mismos interesados en residir en el nuevo Fraccionamiento palparán inmediatamente.

La zonificación del Fraccionamiento Chapultepec-Polanco será sin género de dudas de ninguna especie, uno de sus más valiosos y sugerentes atractivos.

MÁS DE CIEN MIL PESOS INVERTIDOS PARA EL SERVICIO DE DOTACIÓN DE AGUA

El fraccionamiento Chapultepec-Polanco contará con uno de los mejores servicios de agua. Para conseguir lo anterior, la firma De la Lama y Basurto no escatimó gasto y en estas condiciones celebró contrato con el señor Filiberto A. Zapata, presidente de la Cía. Fundidora "El Águila" S. A. único representante en la República Mexicana de la United States and Pipe C., de Burlington N. para la importación de todo el tubo necesario y dotar al Fraccionamiento Chapultepec Polanco del mejor sistema de servicio de aguas hasta ahora hecho en la República.

Al efecto, el señor Zapata en el plazo de noventa días, importó cinco mil trescientos cincuenta metros de tubo de fierro fundido centrifugado "Super-Delavaud", con sección de cuatro pulgadas y mil trescientos sesenta metros lineales de tubo de doce pulgadas de diámetro, que hacen un total de once mil cuatrocientos once metros de tubo, con un costo superior a cien mil pesos.

Para la colocación de este tubo se necesitaron fabricar juntas sistema "Gibault" que fueron hechas por la Cía. Fundidora "El Águila". S. A., en el plazo de sesenta días; 827 juntas de cuatro pulgadas; 217 de doce pulgadas y 116 de veinte pulgadas, lo que hace un total de dos mil ciento ochenta y nueve piezas de conexión.

Teniendo el Fraccionamiento Chapultepec Polanco una presión de agua muy fuerte, se necesitó que la Cía. "El Águila", S. A., hiciera una selección muy rigurosa del material y de la mano de obra, a fin de obtener que cada pieza responda.

Se cuenta con una fundición apropiada de cien toneladas mensuales y clientela ramificada en toda la República, siendo uno de sus principales clientes el Banco Nacional Hipotecario Urbano de Obras Públicas y todos los municipios y ciudades importantes que últimamente se han preocupado por dotar a las poblaciones del mejor sistema de distribución de agua.

LOS NUEVOS SISTEMAS DE PAVIMENTACIÓN APLICACIONES ESPECIALES DEL CONCRETO. OCHENTA MIL METROS CUADRADOS DE ASFALTO

Es indudable que el mejor tipo de pavimento, para un Fraccionamiento Urbano, se está haciendo Chapultepec-Polanco. La firma De la Lama y Basurto, que durante veinte años se ha especializado en trabajos de urbanización, después de meditados estudios y a la vista de la experiencia adquirida, eligió para el Fraccionamiento Chapultepec-Polanco, el tipo de concreto con carpeta de asfalto. Grandes dificultades tuvieron que vencer para conseguir una compañía que pudiera dar el rendimiento de mil metros cuadrados de concreto diarios, y por consiguiente mil metros cuadrados también diarios de asfalto.

Las compañías que estaban capacitadas para hacer concreto no podían cubrir la demanda de mil metros diarios de asfalto, y viceversa.

Fue hasta que la Cía. Nacional Pavimentadora, S. A., se obligó en contrato a ejecutar no menos de mil metros cuadrados de concreto hidráulico, con su correspondiente capa de asfalto, cuando se tuvo la confianza de que por fin el Fraccionamiento Chapultepec-Polanco contaría con este tipo de pavimento, que es, sin discusión, el mejor, cuando se usa la proporción de uno por dos por tres; y cuando como en el presente caso, el espesor es tan amplio, pues nada menos que el grueso es de quince centímetros; y cuando para darle elasticidad y flexibilidad a dicho pavimento, se cubre con una capa de Binder de tres centímetros de espesor y una capa adicional de tres centímetros de asfalto puro.

Últimamente se puso de moda en los Estados Unidos y en México el pavimento rígido pero este pavimento tiene serios inconvenientes, principalmente para un fraccionamiento cuyo subsuelo es tan firme como el de Chapultepec-Polanco.

La Cía. Nacional Pavimentadora, S. A., cuyo presidente y gerente es el conocido ingeniero Federico García Cuellar, contrató con De la Lama y Basurto un mínimo de ochenta mil metros lineales de guarnición de concreto, con un costo no inferior a medio millón de pesos, y treinta mil metros lineales de guarnición de concreto, con un costo no inferior a noventa mil pesos.

La Cía. Nacional Pavimentadora, S. A., que es una de las más antiguas en el ramo, tiene en su haber la enorme experiencia del señor ingeniero Federico García Cuellar, que cuenta veinte años de especialización en el ramo de pavimentos.

Esta prestigiada negociación ha llevado a cabo numerosas obras en todas las partes de la república, siendo garantía de eficiencia y capacidad comprobada para realizar un trabajo perfecto.

Por ello la firma De la Lama y Basurto puso en sus manos el contrato de pavimentación del flamante Fraccionamiento Chapultepec-Polanco; el fraccionamiento que será orgullo de la capital de la República.

EL MAGNÍFICO ALUMBRADO DEL NUEVO FRACCIONAMIENTO CHAPULTEPEC-POLANCO

La nueva Colonia Chapultepec-Polanco, contará con un sistema de alumbrado modernísimo, quedando a la altura de las mejores colonias establecidas en las principales capitales del mundo.

Se ha diseñado un tipo especial de candelabros ornamentales para las calles, estos son del tipo colonial contruidos en cemento armado y con (...) de fierro forjado, proyectados en forma de obtener la mejor distribución de luz en las calles.

La iluminación estará hecha con 260 candelabros colocados en forma de conseguir una distribución uniforme.

Por primera vez no solo en México, sino en el mundo, las placas que indican la nomenclatura de las calles estarán iluminadas eléctricamente, permitiendo esta novísima innovación poder orientarse sin dificultad en las noches.

La totalidad de la distribución de energía eléctrica será subterránea, así como también la distribución de teléfonos con lo cual se evitará totalmente el feo aspecto que presentan los postes y los conductores.

Se ha previsto un número considerable de ductos subterráneos de reserva con el fin de que cualquiera modificación o ampliación de las redes de energía eléctrica quede igualmente subterránea.

Únicamente en la distribución de alumbrado público, se han empleado más de 15, 000 metros de cable armado, todos los trabajos de electricidad de este Fraccionamiento, han estado a cargo de los ingenieros F. Javier Stávoli y Manuel Vallejo Márquez, quienes son ampliamente conocidos como especialistas en esta materia.

LAS OBRAS DE SANEAMIENTO: LAS MÁS IMPORTANTES Y COSTOSAS

En todo fraccionamiento moderno lo más costoso y lo más importante es precisamente lo que el público comprador de lotes no ve. La instalación de agua, la instalación del drenaje, los

ductos subterráneos y la instalación de luz constituyen los rubros que deben absorber el sesenta por ciento del presupuesto de urbanización de un fraccionamiento.

De la Lama y Basurto han destinado como cifra mínima de inversión en las obras de urbanización del Fraccionamiento Chapultepec-Polanco, la suma de un millón y medio de pesos y de esta cantidad, como ya dijimos, alrededor de novecientos mil se gastarán en obras que quedan enterradas y fuera de la vista y apreciación del público comprador. Pero no porque estas obras queden ocultas su importancia es menor, pues ¿qué valor tiene un fraccionamiento con un drenaje defectuoso?

Para conseguir que el saneamiento del Fraccionamiento Chapultepec-Polanco alcance los "estándar" más altos De la Lama y Basurto puso especial atención en que el tubo que se usará fuera de la mejor calidad y así fue como eligió el que el señor Nicanor Arbide fabrica en su magnífica factoría ubicada en San Pedro de los Pinos. Este tubo es comprimido y centrifugado a enorme presión y tiene sobre todos los demás una ventaja capital consistente en que la longitud de cada uno es de noventa centímetros lo que permite menos juntas y por consiguiente menos posibilidades de filtraciones o defectos.

El señor Nicanor Arbide, actualmente uno de los mejores fabricantes de tubos, empezó a trabajar en San Pedro de los Pinos con una fábrica muy modesta y actualmente la suya es una de las principales de la República con una intensísima fabricación de tubo, que le permite cumplir con la enorme demanda que diariamente tiene de todas las partes de la República, principalmente de Querétaro, Celaya, Irapuato, Ocotlán, Culiacán, Veracruz, etc. etc., en donde las ventas han llegado a centenares de miles de pesos.

Antes que De la Lama y Basurto comprarán el tubo "Arbide" para el Fraccionamiento Chapultepec- Polanco sujetaron a todos los tubos y a sus diferentes diámetros a las más rudas pruebas en el orden práctico y a la más escrupulosa investigación de laboratorio, en el orden científico; y como todas esas pruebas resultaron satisfactorias en exceso, se prefirió el tubo "Arbide" para hacer el saneamiento de "Chapultepec-Polanco", el que constituye una obra maestra de ingeniería.

COOPERACIÓN DE LA FIRMA MOLINA E HIJOS

Los señores De la Lama y Basurto para abastecer de agua al hermoso Fraccionamiento Chapultepec-Polanco tendieron tuberías que han necesitado 375 piezas de fierro fundido para su conexión, comprendiendo cruces, tes, extremos, codos, etc., con un peso de más de 20, 000 Kg. Las válvulas para regular la distribución del agua han sido colocadas en cajas de concreto cubiertas con 105 tapas de fierro fundido representando otras 13 toneladas del mismo metal.

Para dar entrada a las aguas de lluvia y para cerrar los pozos que se encuentran a lo largo de las tuberías del drenaje, emplearon 615 piezas entre coladeras pluviales y brocales para pozo de visita; representando este material 65 toneladas de fierro fundido. En total en dicho

fraccionamiento fueron colocadas piezas de fundición de manufactura Nacional con peso de más de 100 toneladas.

Las especificaciones que rigen en el Distrito Federal para esta clase de materiales son muy estrictas pues deben sujetarse a dos pruebas cargándolas a una presión de 10 atmósferas. Al hacer los señores De la Lama y Basurto la selección de la casa que debería proporcionar este material escogieron a la Cía. Fundidora Mexicana, S. A., que dirigen los señores Carlos Molina e hijo que por su experiencia y especialización en esta clase de materiales, dieron plena garantía y efectivamente cumplieron tanto en la calidad del material como en el corto plazo de entrega que como condición se les impuso. La Cía. Fundidora Mexicana, S. A., plenamente confiada en lo urgente y necesario de los servicios de urbanización y dotación de aguas potables a todas las poblaciones de la República, tiene el empeño de elevar la industria de fundición especializada en piezas para estos servicios al nivel de las similares del extranjero, para lo cual está terminando una moderna planta en la esquina de la zona industrial de San Pedro de los Pinos.

Bibliografía

- www.un.org.mx/snu2000.html
- www.cronistasdf.org.mx
- Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Gustavo Gili, Barcelona, 2006.
- Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la cultura y las Artes. México, 1994.
- Israel Katzman. *Arquitectura Contemporánea Mexicana*. INAH/SEP. México, 1963.
- Rafael R. Fierro Gossman. *La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México*. UIA. México. 1998.
- Carlos González Ríos, et. al. *Raíces. Pláticas sobre Arquitectura*. México, 1933. UNAM. UAM-A. México, 1993.
- Ramón Vargas Salguero. *Exposición "Enrique Yáñez en la Arquitectura de la Revolución"*. INBA. 2008.
- Víctor Arias Montes, et. al. *Juan O´Gorman. Arquitectura Escolar. 1932*. UAM-A. UNAM. UASLP. México, DF. 2006.
- Gloria Villalobos. *Yo, Polanco*. Gobierno del Distrito Federal. México DF.
- Periódico *El Universal*. 2 de enero de 1938.
- José Villagrán García. *Teoría de la arquitectura*. El Colegio Nacional. México, 2007.
- Carlos Ríos Garza. *Revista Arquitectura México, edición digital*. México, 2008.
- Xavier Guzmán Urbiola. *Juan O´Gorman. Sus primeras casas funcionales*. CONACULTA. INBA. México, 2007.
- Las fotografías de las siguientes páginas fueron tomadas de Enrique X. de Anda. *Arquitectura de la Revolución mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veinte*.

Instituto de Investigaciones estéticas de la UNAM. 1990. Pp. 16, 19, 20, 22, 23,30, 31, 35 y 40.

- Las fotografías de las siguientes páginas fueron tomadas de *La gran corriente ornamental del siglo XX*. Pp. 8, 59,61 y 63.
- Las fotografías de las siguientes páginas fueron tomadas de *Yo, Polanco*. Pp. 41, 49, 50, 51, 52, 54 y 62.
- La fotografía de la siguiente página fue tomadas de *Arquitectura Escolar*. P. 44.